

LA GRAN MADRE LUNA



Sobre Este Libro

El dominio de las mujeres en la cultura y en la tradición

He escrito este libro como complemento a «*The Grand Mother of Time*» (Cada día es una fiesta), porque la luna fue el primer reloj, es decir, fue el origen de nuestro primer concepto sobre el tiempo.

Luna, nuestra gran madre plateada, nos habla de sus días festivos y nos transmite sus conocimientos sobre el mundo. Es nuestra fiel compañera y su rostro, siempre cambiante, aparece constantemente ante nuestra vista.

En cada capítulo he descrito el paso de la luna a través de los signos del zodiaco, pero como ya debes saber, la gran madre recorre varios signos durante el transcurso de una sola lunación. Por esta razón el consejo sobre un signo en particular sólo será válido cuando la luna se encuentre dentro de ese signo.

He incluido historias reales sobre mi vida para que puedas hacerte una idea de la forma en que me he enfrentado a los distintos cambios lunares, es decir, a las lunas de mi vida. Los cambios lunares influyen en los sentimientos que experimentamos durante el transcurso de nuestras vidas y en este libro he querido compartir algunos hechizos lunares que nos enseñan a dominar estos sentimientos. Creo que es una buena idea que utilicemos *The Grand mother of Time* como complemento a La gran madre luna, ya que constituyen un medio perfecto para alcanzar la resolución metafísico-mágica y práctica de nuestros problemas.

En las festividades de la luna se ven mucho más reflejadas las fiestas egipcias, las de Oriente Medio y las celebraciones nativas americanas que las europeas. Ésta ha sido mi intención, dado que todas estas culturas han sabido conservar sus calendarios lunares hasta nuestros días. Lo único que he tenido que hacer ha sido dejar a un lado todo ese camuflaje patriarcal para encontrar la huella de la gentil luna.

El calendario europeo está basado en un calendario lunar mucho más antiguo, que constituye la base del norteamericano. Todos sabemos que, en un principio, las Calendas, las Nonas y los Idus equivalían a las fases de la luna: luna nueva, creciente y llena. La fase de la luna menguante se eliminó muy pronto. ¿Acaso fue el miedo a esta oscura gran madre lo que hizo que se prescindiera de ella?

La misma negación cultural que limitó la herencia de nuestras diosas más importantes, también afectó a nuestra herencia lunar. Los vencedores rehicieron los calendarios y eliminaron a la luna, esforzándose por sustituir las fiestas lunares por las solares. Pero en éstas, el pueblo no podía dar rienda suelta a las emociones provocadas por la luna llena. De hecho, la festividad de la Asunción de la Virgen María también era la festividad de la diosa lunar Diana/Hécate, que se celebraba durante la luna llena de agosto. Sin embargo, el calendario cristiano la trasladó al 15 de agosto, independientemente de que ese día hubiese o no luna llena.

Algunas de las festividades que pudiste estudiar bajo un nuevo punto de vista en *Cada día es una fiesta* vuelven a aparecer en este libro consideradas como celebraciones lunares.

Reclamar el calendario de la diosa es el instrumento político y espiritual más importante de nuestros tiempos. Divertirse, celebrar las cosas, sentirse bien, cuidarse interior y exteriormente, preocuparse por los demás, hacer que nuestras vidas tengan sentido y llenarlas de placer es la mejor forma de vengarnos del lamentable acoso de los patriarcados. Celebrar algo significa honrarlo y respetarlo. El arma principal para que la mujer pueda conseguir un liderazgo dentro de este mundo es creando una cultura y construyendo una tradición. Los calendarios son el reflejo de las culturas. Las tradiciones, las festividades y los acontecimientos culturales son los instrumentos de poder que utilizaron las mujeres en la antigüedad y, sin lugar a dudas, son los instrumentos con los que volverán a dominar al mundo. Las mujeres lideraremos la próxima era de la información porque todo lo que necesitamos es nuestra inteligencia natural, nuestro buen corazón y una rica cultura en la que apoyarnos.

Actualmente, podemos afirmar que Estados Unidos exporta principalmente cultura. Madonna. Cine. Música. La espiritualidad de la mujer, etc. Crea cultura con ahínco y diligencia, disfrutando de la luna, de la vida y también de ti misma. Conviértete en un mágico elixir capaz de dar significado a la vida cotidiana. Primates lunares, ha llegado el momento de reclamar clarividencia y sanación para este nuevo siglo.

INTRODUCCIÓN

Charla lunar

Crees conocerla. La has estado contemplando durante toda la vida. Posees recuerdos muy intensos de ella. Siempre ha estado aquí, presenciando sus vidas. Estuvo aquí en el momento de tu nacimiento, fue testigo de tu primer beso y también presenció tu primer desengaño amoroso. Pero, ¿quién es ella realmente? ¿Qué significa la luna para nosotros?

Es algo que brilla, algo mágico, algo que nos ilumina a todos por igual. Es la hermosa Diana, Selene, la gran madre con forma de huevo; Astarté, la madre luna, la estrella del mar, nuestra señora, nuestra madre. Es Hécate, reina de las brujas; Artemisa; Amazona; Callisto; Musa; Yemaya; la gran concha blanca. Estos son algunos de los nombres que recibe nuestra querida reina de la noche, es decir, nuestra luna.

La luna se considera el primer reloj, ya que el cálculo de sus fases creciente y menguante permitió medir el tiempo por primera vez. La luna representa la periodicidad, es el símbolo de un cambio constante, es la luz de la noche, la que hace posible el nacimiento antes de que se produzca. Es la madre de la luz y de la oscuridad, porque incluso cuando observamos su cara blanca y familiar, una de sus partes siempre permanece en la sombra. La luna inventó el misterio.

Los astrólogos le atribuyen el poder de la concepción, los nueve meses de gestación, el alumbramiento, la nutrición, el amor al hogar, los romances y amoríos, la seguridad, la sensibilidad, la creatividad y el constante fluir de los sentimientos.

¿Qué puede haber, dice la plegaria, que no esté conectado con la luna, esta omnipotente fuerza de suaves manifestaciones? ¿Qué paredes de laboratorio serán capaces de retenerla? ¿Quién puede estudiar a nuestra gran madre? ¿Quién puede medirla, a ella, que fue nuestra primera medida? ¿Quién puede analizar sus efectos sobre los seres humanos, cuando cualquiera que intenta estudiarla se encuentra ya bajo su influencia?

Es la amante y fiel esposa de la Tierra, a la que nunca abandona, rodeándola siempre como en un eterno cortejo. Es la creadora, junto con la tierra, de la vida orgánica del planeta. Ella es la otra. Desde la Tierra la contemplamos con admiración y, al mismo tiempo, la consideramos nuestro espejo. Y cuando fotografiamos a nuestra madre Tierra, desde la distante superficie de nuestra gran madre Luna, podemos obtener nuestro primer conocimiento visual sobre lo precioso, finito y frágil que es nuestro planeta.

¿Quién puede suplicar a la luna que revele sus secretos? ¿Por qué nos eligió para brillar sobre nosotros? ¿Por qué nos quiere tanto? ¿Por qué se preocupa por proporcionarnos luz y vida? Y ¿cómo, al mismo tiempo, puede parecer tan fría e inmaculada? Una noche, mientras rezaba a la luna en un círculo de mujeres (estaba en Acuario), la volví a desafiar mirándola a la cara: «manifiéstate ante nosotras!». Pero se limitó a cantar igual que siempre, como una mujer calva de rostro afable:

La sangre de los ancianos

Fluye por nuestras venas.

y las formas cambian,

pero el círculo de la vida permanece.

(Canto tradicional Wiccan)

La gran madre luna suele cantar canciones que ya conozco y, algunas veces, canta otras que nunca he escuchado y me las enseña. Me sorprendió oírla cantar esa noche y la provoqué:

«¿Qué pretendes al cantarme estas canciones y mostrarte tan vivaz, flotando por encima de la nubes?»

«Todavía no he terminado.»

« ¿Terminado de qué?»

«De poner las cosas en su sitio», susurró.

«Gracias por no haber terminado todavía. Gracias por seguir preocupándote.»

Le encendí más velas porque ésa era la costumbre. Recordé a Jennifer, una amiga de setenta años que había conocido en la piscina. Ella siempre evitaba mirar a la luna a través de las ramas de los árboles porque estaba convencida de que traía mala suerte.

«¿Te molesta que te miremos a través de las ramas?»», le pregunté a la luna.

«Mírame a través de tu alma», susurró ella.

«¿Qué pasa cuando alguien te mira por encima de su hombro izquierdo? ¿Te ofende?»

«No. Puedes mirarme de la forma que quieras. Puedes mirarme con los ojos cerrados, Puedes mirarme a través de tu útero.»

Ésta es una típica charla con la luna. Me siento melancólica siempre que estoy al aire libre y la luna llena brilla por encima del agua, Su luz se refleja sobre la superficie de la bahía a medida que se va desplazando desde las montañas situadas al este hacia San Francisco. ¡Es tan hermosa!

«¿Qué es lo más importante que debemos aprender de ti?, le pregunté de nuevo.

«Debes aprender a seguir tu camino, a no asustarte y a dejarte llevar. No Debes tener miedo de volver la vista atrás ni de sentirnos satisfechas, En una palabra, Debes dejar de tener miedo.»

Todas las mujeres empezaron a hablar con la luna. Una de ellas, que había encendido una vela blanca protegiéndola del viento con su mantilla, susurró a la gran madre:

«Eres la fuerza más poderosa que existe en mi vida, Por favor, ayúdame con salud para que pueda recuperar mi equilibrio.»

Luego, otra mujer se levantó y le rezó:

«Mi hijo, querida diosa, déjame conservar a mi hijo. Me gustaría guiarlo a través de su vida y por ello deseo obtener su custodia. Por favor, ayúdame durante el juicio.»

Entonces, otra se levantó con una vela encendida.

«Recibe mis alabanzas y todo mi agradecimiento por haberme concedido el deseo que formulé durante la última luna llena.»

Mientras rezábamos a la luna, parecíamos mujeres procedentes de la antigüedad, mecidas por el viento y coronadas con las hojas que caían de los árboles. Repetimos este encuentro todos los meses. La luna vive en nuestros cuerpos y ahora también forma parte del ritmo de nuestras vidas. La necesitamos, necesitamos salir al aire libre y acudir a este tranquilo y mágico lugar de adoración. No nos importa que los demás lo consideren una tontería. A veces, algunos de nuestros maridos o novios se ponen celosos. ¿Qué pueden hacer tantas mujeres, sin la presencia de ningún hombre, en plena noche?

Lo único que deben hacer los hombres es aprender a superarlo.

Lo único que sabemos nosotras es que rezar a la luna nos ayuda. Ella está viva y podemos verla. Actúa como una especie de mándala en lo más profundo de nuestros seres. Es nuestra benefactora, es como si formase parte de nuestra familia, es la gran madre luna. Por eso le rezamos con confianza y satisfacción. Le ofrecemos panes lunares, bollos redondos como la luna llena y otros con forma de estrella. Los panes están cocidos y sazonados con ajo. También le ofrecemos vino y damos una gran fiesta en su honor, comiéndonos nuestros propios pasteles. Todo lo que no nos comemos y pensamos que podría alimentar a los animales, como la uva, las manzanas y algunas semillas, lo lanzamos a los cuatro vientos en señal de agradecimiento.

Pero aquella noche me sentía desconcertada. A la luna parecía preocuparle algo. Cantaba la misma canción una y otra vez, asegurando que todavía no había acabado de arreglar las cosas. ¿Qué podría estar planeando ahora?

«Cuando las mujeres empiecen a conocerme, dejarán de llorar.»

«¿Quién ha dicho eso?», pregunté, dirigiéndome a las mujeres que estaban a mi alrededor. Pero ninguna de ellas estaba hablando. Todas tarareaban una canción mientras miraban fijamente el rostro plateado de la luna.

«¿Has sido tú?», pregunté a la luna. «¿Estás hablando dentro de mi cabeza?»

«Por supuesto», respondió.

«Entonces, explícame esto. ¿Podrías guiarnos hasta ti y prestarnos un poco de ayuda, un poco de apoyo maternal?»

«Ya lo estoy haciendo. Pero voy a hacer algo más...»

Apenas podía respirar. La luna estaba hablando dentro de mi cabeza y estaba a punto de revelarme el gran secreto cósmico.

«Voy a proporcionarte la visión lunar», anunció.

«y ¿qué es la visión lunar? ¿Es una especie de premonición? ¿Cómo puedo conseguirla?»

«Es un prisma de conocimiento. Todo lo que mires a través de esta visión lunar te resultará mucho más claro.»

«¿Como una intuición?»

«Así es.»

«¿Como un sueño visionario? ¿Un presentimiento?»

«Así es.»

«¿Es como algo profético, como entender el lenguaje de los animales?»

«Así es.»

«¿Es como ...»

«Ya es suficiente. Lo sabrás cuando llegue el momento. Ahora tengo que elevarme por encima de Hawai», siguió diciendo la voz.

La luna empezó a elevarse cada vez más y la pradera sobre la que meditaba nuestro pequeño grupo se empapó de luz plateada. El viento había apagado nuestras velas, pero sabíamos que a ella no le importaba y que se sentía satisfecha contemplando nuestros rostros. Esa noche, terminé de quemar las velas en mi habitación y hoy me siento con mucha más energía y ganas de vivir que antes del ritual. Y así es como debe ser.

Seres humanos, los primates lunares

La imagen de la luna siempre ha sido mi más querido símbolo de la unidad del alma. En muchas culturas, la luna era considerada como una diosa, debido a su relación con las mujeres y con toda la vida orgánica en general, así como un dios mágico, el verdadero marido de las mujeres, aquel que abría sus úteros. La luna y el útero siempre han estado relacionados: la luna dominaba las aguas de la tierra y las aguas del útero creaban a las personas.

¿Qué fue lo que separó a nuestra especie del resto de los animales? ¿Cuál fue el momento de la verdad, el momento en el que nos convertimos en humanos? ¿Cuál fue el afortunado momento en el que la benéfica mano del destino activó nuestro cerebro y nos hizo libres?

¿Cuál fue el momento en el que pudimos mantenernos de pie? Pero también existen otros animales que pueden sostenerse de pie, como los osos. ¿Fue cuando rezamos a la luna por primera vez? ¿O cuando la primera mujer a punto de dar a luz recurrió a la fuerza que preside todos los nacimientos del mundo? No sabemos si otros animales también rezan. Los elefantes, sin lugar a dudas, practican ritos funerarios y lamentan la muerte, lo cual considero una especie de acto religioso. ¿Acaso fue cuando creamos las primeras herramientas? ¿O cuando fabricamos nuestras hachas y flechas? Hay animales que encuentran herramientas y las utilizan para conseguir sus alimentos. Algunos utilizan palos y otros usan piedras para abrir las frutas. No, no fueron las herramientas. Y tampoco creo que fuese el fuego. Creo que el dominio del fuego tuvo lugar después de que abandonásemos nuestra condición animal. Porque primero aprendimos a no tener miedo del fuego y eso ya puede ser considerado como un acto humano.

Pero ¿qué fue lo que nos impulsó a nosotros, los humanos, a iniciar este proceso? Cuando sucede algo importante en la historia, siempre me fijo en el sexo, pues creo que es precisamente aquí dónde radican todas las respuestas.

Nos convertimos en humanos cuando separamos el proceso de la menstruación (que en otros mamíferos se denomina estro y es un proceso periódico, no mensual, seguido inmediatamente por la ovulación y la producción de hormonas que atraen al sexo opuesto) de la receptividad sexual. Nos convertimos en humanos cuando nos sensibilizamos hacia los rayos de la luna en lugar de dejarnos dominar por la cambiante luz del sol, que provoca el estro en los demás animales. Nos convertimos en humanos cuando pasamos a ser los primeros y únicos animales con menstruación o, mejor dicho, cuando finalmente dejamos de ser animales.

El estro animal se halla fuertemente vinculado al aumento o a la disminución de las horas de luz. La celebración del día de San Valentín, el día de los enamorados, proviene de la antigua fiesta de Lupercalia (consultar *Cada día es una fiesta*), época en la que los lobos entran en celo, aproximadamente hacia la Candelaria. ¿Qué ocurre sobre el 2 de febrero? Las horas de luz empiezan a aumentar. Los animales, primero los de menor tamaño y después los más grandes, se sienten afectados por el cambio y comienza la época de apareamiento. Los animales no sienten ningún interés por crear una pareja tal y como hacen las personas (aunque algunas especies escogen una misma pareja de por vida). La cantidad de luz solar provoca cambios en sus cuerpos y activa sus deseos de apareamiento. Realicé algunas llamadas telefónicas. Llamé a algunos médicos y también a biólogos. Hablé con hombres y con mujeres.

«¿Es cierto que somos la única especie con menstruación?», pregunté. A mi pregunta solía seguir una pequeña pausa, pero la respuesta era siempre la misma. Sí, lo somos.

Todo el mundo se asombraba de no haberlo pensado antes.

«Así pues, ¿se puede decir que realmente somos primates lunares?» «No veo porque no», me aseguraban mis amigos médicos.

«Y, entonces, ¿por qué no he oído hablar nunca de esto?» Desgraciadamente, la respuesta era demasiado obvia y familiar. No había oído hablar de esta increíble y evolutiva transformación del desarrollo de las especies porque fueron las mujeres quienes la realizaron y no los hombres!

Debido a este cambio que experimentaron las mujeres, los seres humanos dejaron de estar en celo. Los equinoccios y solsticios son fiestas de la tierra, pero ello no nos obliga a exhibir nuestro sexo al primer hombre que se nos acerque. El único lugar en el que todas las mujeres se muestran sexualmente receptivas al mismo tiempo es un prostíbulo. A los hombres les gustan los prostíbulos porque seguramente les recuerdan los buenos tiempos en los que no éramos más que inocentes animales que nos juntábamos en busca de calor. A los machos no se les exigía ningún requisito especial como, por ejemplo, invitarnos a cenar o a ir al cine. No tenían ninguna necesidad de ser amables con nosotras, ni de comprarnos flores o de mostrarse más sensibles de lo habitual (una conducta típicamente lunar). Todo este halo de romanticismo provino de las mujeres, que echaron por tierra las antiguas costumbres solares. Estas nuevas exigencias culturales surgieron porque las mujeres humanizaron a los simples primates que habíamos sido.

La menstruación fue lo que nos diferenció del resto de los animales; la menstruación fue lo que hizo posible nuestra evolución como seres humanos. La evolución de nuestra especie, así como la aparición de la cultura, propició la emancipación de la mujer respecto a su libre elección de engendrar. Las mujeres desarrollaron la menstruación y se liberaron de la necesidad de emparejarse con el único propósito de procrear. Desde el punto de vista de la reproducción, esto benefició a nuestra especie. Ahora estábamos disponibles sexualmente siempre que lo deseáramos y las posibilidades de embarazo aumentaron. Las consecuencias todavía tardaron algún tiempo en aparecer, pero el patriarcado lo estropeó todo al empezar a controlar a las mujeres. Y eso, precisamente, es lo que podemos contemplar en la actualidad: fuimos capaces de crear un exceso de población.

Pero, ¿cómo ocurrió? ¿Por qué las mujeres dejaron de responder a los rayos del sol y empezaron a reaccionar ante el suave magnetismo de la luna? ¿Cómo pudieron llegar a hacerlo?

Probablemente, la frecuencia de la ovulación evolucionó en los climas más cálidos, puesto que la estación del año en la que se produjese el nacimiento dejó de ser algo crucial. Nuestra especie desarrolló la diversidad interna, no somos tan parecidos como los petirrojos, y el momento de dar a luz varió ostensiblemente. Estos cambios se produjeron a medida que aumentaban las necesidades de nuestros bebés. ¿Puedes imaginarte a un grupo en el que todos los nacimientos se produjesen al mismo tiempo? ¡Sin duda se trataría de un grupo realmente vulnerable!

Puesto que el sexo es rítmico por naturaleza, cuando empezamos a ovular varias veces al año, este proceso se vio influenciado por la luna y nosotras empezamos a notar los cambios lunares en nuestros tejidos. No obstante, seguimos sin estar totalmente regidas por la luna. Muchas de nosotras menstruamos durante la luna nueva, otras tienen el período durante la luna llena y otras cuando la luna está en fase creciente o menguante.

El proceso de transformación de los hombres en primates lunares fue diferente al de las mujeres. Los hombres no tuvieron que padecer cambios corporales para completar el camino de humanización de las mujeres. Únicamente tuvieron que modificar su interés sexual y conseguir que dejase de ser estacional y se convirtiese en algo cotidiano. Por esta razón, algunas veces tenemos la sensación de que el sexo opuesto también forma parte de una especie distinta a la nuestra. En muchas especies, ambos sexos experimentan el celo al mismo tiempo, pero no ocurre así en nuestro caso. Los hombres no obedecen a los ciclos lunares y siempre están dispuestos al acoplamiento, sin que la ovulación de la mujer tenga nada que ver con ello.

La menstruación (esterilidad) y la ovulación (fertilidad) son dos aspectos distintos de un mismo proceso de emancipación. La mayoría de las mujeres tienen la menstruación durante la luna nueva y son fértiles durante la luna llena. Las otras menstrúan durante la luna llena y son fértiles durante la luna nueva. La luna y las mujeres han colaborado estrechamente y han creado nuestra especie; la única especie con menstruación de todo el planeta.

Gracias a nuestra disponibilidad sexual se originaron los vínculos tribales, después las sociedades y finalmente, las civilizaciones. Todas estas realizaciones fueron llevadas a cabo

por las mujeres, pero nunca se ha reconocido para que no sean conscientes de su decisivo papel en la evolución del mundo. Desde un punto de vista psicológico, la sociedad en la que vivimos está completamente alejada de la luna. Otorgamos una importancia primordial a toda una serie de valores considerados típicamente solares: la lógica, la actividad mental, la fuerza física, la competitividad, etc. Como reacción a nuestra naturaleza lunar, los hombres reclamaron el sol como algo suyo. Pero, según afirma Pat Monaghan, estudiosa de la mitología de las diosas, en muchas sociedades el sol también solía ser femenino.

El patriarcado exige que la menstruación se mantenga oculta y la condena como si se tratase de algo vergonzoso. La considera un sucio crimen, una especie de enfermedad. Los estudiosos de la mitología masculina la vinculan con el estigma de la intocabilidad y las religiones con dioses masculinos prohíben que las mujeres en estas condiciones participen en los ritos sagrados. Cuando enseñamos a las jóvenes a ocultar su sangre, también las enseñamos a ocultar su inteligencia.

Los hombres deben aprender a identificarse de nuevo con las mujeres como especie y deben dejar de suspirar por aquellos tiempos en los que no éramos más que unos primates dominados por el astro solar. Los hombres deben reconocer que las mujeres son las responsables de la creación del homo sapiens y que, gracias a ellas, gozan del privilegio de pertenecer a esta distinguida especie. Esta realidad no debería herir su ego ni provocar su odio hacia las mujeres. Todo lo contrario, los hombres deberían sentirse orgullosos de las mujeres y mostrarse agradecidos porque hayan sido éstas quienes les han dado la vida.

Sin embargo, en el ámbito intelectual, siempre ha existido una fuerte respuesta lunar por parte de los hombres. Su fascinación hacia la luna y la exploración física del satélite mostraron una reconciliación, un deseo de hacer las paces y superar la anterior indiferencia, iniciando así una nueva y poderosa relación con la luna en plena época de la tecnología. Al fin y al cabo, los hombres pisaron la luna por primera vez.

Actualmente, la mayoría de mujeres apenas mira la luna ni le presta ningún tipo de atención. Estamos alienadas, desprovistas de nuestras fuentes de poder y, por ello, la menstruación y el síndrome premenstrual se han convertido en una molestia. Los vínculos lunares, que en tiempos remotos influyeron tanto en nuestra sabiduría y en nuestra capacidad de innovación, se han transformado en viejos cables de teléfono que se salen de los auriculares a merced de las tormentas. Intentamos volver a establecer nuestras antiguas conexiones, pero las señales sufren constantes interferencias.

Una cosa es cierta: lo que hicieron las mujeres con sus cuerpos liberó a nuestra especie de la continua carga de la reproducción y separó los conceptos de sexo y de procreación. El sexo se convirtió en un factor cultural independiente relacionado con el placer y la capacidad de disfrutar, así como con los idilios y las aventuras amorosas. Para la mujer, la procreación se convirtió en una elección; una elección ganada hace milenios.

Nuestros cuerpos siguen enfureciéndose ante las imposiciones de los hombres. Después de tantos eones, siguen luchando contra nuestra realización, intentando retrasar el reloj de la evolución. Tratan de transformar a las mujeres en criaturas solares y convertir sus cuerpos en campos de batalla, hombres contra mujeres. Desean que vuelvan los tiempos del estro, cuando cada relación sexual daba origen a una nueva vida y cada concepción era un nacimiento; cuando ninguna mujer se atrevía a decir que no. Al fin y al cabo, la ley de la naturaleza para los seres humanos se expresa a través del cuerpo de la mujer y no a través del hombre. Ningún dios masculino, ningún falso sacerdote ni ningún juez de la Corte Suprema puede quitarnos esto. Todos nosotros, tanto hombres como mujeres, pertenecemos a la luna.

Conciencia lunar

Queridas lectoras, les invito a que esta noche abran sus ventanas y busquen a la luna. ¿Dónde está? ¿Qué está haciendo? ¿Hay luna nueva? ¿Luna creciente? ¿Luna llena o luna menguante?

Ahora, cierra los ojos e intenta ver la luna en el interior de sus cabezas. ¿Cómo te sientes? Tienes que conseguir un calendario en el que figuren las fases de la luna, así como los signos astrológicos en los que tienen lugar. Cada noche, o tan a menudo como sea posible, detente a observar la luna. Considera a la luna como a una vieja aliada. Habla a la luna que hay en su interior tal como hablarías a una abuela comprensiva.

Las energías del mundo y el magnetismo de todo aquello que contiene agua están gobernados por la luna. Quizás estés deseando seguir algunas de sus leyes. Por ejemplo, si quieres que el pelo te crezca más deprisa y con más fuerza, debes cortártelo durante la luna creciente. Presta atención para ver si realmente experimentas algún cambio. Si tienes que trasladarte, el mejor momento para encontrar un lugar adecuado es durante la luna nueva.

Cuando haya luna llena, debes salir a bailar y a divertirse aunque no coincida con el fin de semana. Observa su nivel de energía. Te darás cuenta de lo activas y poco cansadas que te sientes hasta altas horas de la noche. La luna llena sólo resulta apropiada para los rituales, el amor y las fiestas. Si toda esta energía se ve reprimida, debes ir con cuidado por la calle porque puede haber peleas. También se recomienda conducir con cautela porque los conductores se hallan bajo la influencia de la luna y ésta todavía los vuelve más locos de lo normal.

Cuando la luna entre en su fase menguante, acaba todo lo que iniciaste durante la luna nueva. No empieces nada nuevo porque fracasará. No hagas ni firmes ningún contrato. Espera la energía de la luna nueva. La mejor época para cortarte las uñas de los pies con el fin de que éstas te tarden más en volver a crecer es durante la luna menguante.

Cuando sientas que las células, los tejidos y los líquidos de su cuerpo empiezan a estar armonizados con la luna, podrás construirle un altar en su propia casa. Puedes colocarlo en tu dormitorio, yo lo tengo en el mío, o en cualquier habitación que consideres que es un espacio personal.

Utiliza una mesa (de algún material natural) y cúbreala con un mantel blanco, adornos de plata y criaturas del mar, como conchas marinas, coloca fotografías de la luna e imágenes de la diosa de la luna. También hacen falta dos hermosos platos, uno lleno de agua y el otro de sal, consigue velas plateadas y utilízalas como velas de meditación. Arregla el altar de manera que te resulte agradable a la vista y te levante el ánimo siempre que pienses en él. Consérvalo en orden, mantenlo siempre vivo en tu mente y no dejes de ponerle flores frescas ni de cambiar sus adornos.

A partir de ahora, debes observar sus sentimientos con más atención. Los sentimientos responden a la luna interior y su naturaleza debe ser respetada y atendida. Contentas o enfadadas, sean cuales sean los sentimientos que te dominan, debes encender la vela adecuada para la ocasión y realizar tus afirmaciones ante el altar lunar. Cuando leas algo sobre las festividades de la luna celebradas por otras personas, conviértelas en un acontecimiento. No importa en qué lugares del mundo hayan podido sobrevivir estas maravillosas festividades. Tan sólo existe un mundo, un planeta y una luna. Fíjate en cómo reacciona tu corazón ante las distintas festividades lunares y observa cuáles son las que más te motivan. En el capítulo dedicado a la decimotercera lunación, «Luna de la melancolía», encontraras distintas formas de celebrar la luna nueva, la luna llena y la luna oscura.

La conciencia lunar puede desarrollarse con gran rapidez. En poco tiempo te darás cuenta de la gran importancia que ha llegado a adquirir para ti esta amistosa luminaria. Empezaras a reconocer la fase por la que está pasando la luna sin necesidad de mirarla, serás capaz de adivinarla simplemente por el tipo de energía que experimentarás en tu cuerpo. Incluso podrás llegar a decir: «Estamos en luna menguante, no trabajemos demasiado» o «Estamos en luna nueva, ahora es el momento de iniciar todos esos proyectos en los que estuve pensando cuando la luna menguaba».

La luna nos afecta incluso sin nuestra participación consciente. Durante la fase de luna creciente, si tenemos que someternos a una operación, nuestro cuerpo sangrará con más facilidad y nuestra piel será más sensible. Por el contrario, durante la luna menguante, las

verrugas se quitan más fácilmente, las heridas cicatrizan mejor y se sangra mucho menos en las operaciones. A través de la conciencia lunar, accederemos a nuestras intuiciones más profundas y llegaremos a experimentar el amor y la vida con mucha más intensidad. Una vez hayamos despertado nuestro interés lunar, podremos aprender más cosas sobre nuestro mundo y sobre las leyes invisibles de la naturaleza, es decir, sobre las leyes que nos han gobernado desde hace tanto tiempo.

¿Por qué es tan importante la luna?

Hablar de las distintas formas de influencia de la luna sobre los primates lunares ocuparía una gran cantidad de libros. La luna y la agricultura, por ejemplo, o la luna y la nutrición, así como un estudio sobre los efectos de la luna en nuestros hábitos alimenticios o durante el proceso de la concepción, son tan sólo algunas de las formas en las que luna puede llegar a afectarnos.

La luna determina cuándo se produce la fertilidad, a través de la diosa Mens, cuyo nombre significa «el momento adecuado». Si piensas en ello, te darás cuenta de que todo depende de la fertilidad. Las naciones dependen de la fertilidad de su población y de la fertilidad del comercio y los negocios. Los animales también dependen de la fertilidad para perpetuar su especie. La fertilidad puede ser considerada como el desayuno, la comida y la cena de todas las criaturas vivientes. Comemos plantas cuya fertilidad nos proporciona alimento; comemos animales y, a su vez, estos animales se comen a otros animales. En una palabra, la fertilidad constituye nuestro alimento.

La luna y las mujeres tienen establecido un antiguo pacto. Obtuvimos nuestro mágico poder de la luna. Adquirimos todos nuestros conocimientos sobre la agricultura a través de la luna. Creamos una cultura basada en la luna y en la prosperidad. Tenemos lunas en nuestros cuerpos. El 60 por ciento de los nacimientos se inician en horas lunares, es decir, por la noche; y unas veinticuatro horas antes de la luna llena, el número de ingresos en los hospitales aumenta considerablemente. Según una antigua tradición, si plantas un jardín cuando la luna brilla en el cielo, verás cómo florece mucho más deprisa. Tu cosecha se conservará mejor si la recoges en luna llena. Tu pelo crecerá más deprisa si te lo cortas en luna creciente y más despacio si lo haces en luna menguante.

En la antigüedad, nuestra relación con la luna era tan intensa que todos y cada uno de nuestros movimientos estaban regidos por ella. Todos sabían qué representaba la luna; la luna equivalía a los actuales medios de comunicación. Cualquier actividad se hallaba dominada por la luna y funcionaba. La luna actuaba como nuestra guía en el tema de la cosecha, del cuidado de nuestra belleza, de engendrar o de divertirnos. La luna fue testigo de nuestros idilios amorosos, de nuestras primeras actividades nocturnas, de nuestros sueños y de la noche en general. Pero la luna también fue nuestra perdición. Cuando aprendimos a cultivar gracias a la luna, obtuvimos el primer excedente de comida de la historia. A partir de entonces, pudimos hacer frente a una población mucho mayor y los hombres dejaron de cazar para sobrevivir. Seguramente, experimentaron una gran insatisfacción puesto que su principal ocupación dejó de ser una necesidad y se convirtió en un nostálgico deporte. El hombre pasó a un segundo plano en el aprovisionamiento de alimentos, ya que ahora había suficiente comida sin necesidad de que saliese a cazar.

Su instinto de cazador se desvió hacia otros intereses, como la guerra o el comercio, dado que los excedentes de comida le permitían emprender viajes cada vez más largos. Estos excedentes se convirtieron en el combustible de sus aventuras militares, que fueron en aumento hasta que toda la sociedad tuvo que reorganizarse para poder mantenerlas. A medida que la cría de animales de granja creció, la cultura de la guerra fue expandiéndose. La comida se utilizaba para alimentar al ejército y no a la población. Hoy en día también podemos observar esta mala utilización de los recursos, puesto que nuestra sociedad se gasta billones de dólares en armamento, mientras recorta los presupuestos destinados a programas en beneficio de las mujeres, los ancianos y los niños.

El creciente antagonismo que hizo que los hombres empezasen a luchar entre ellos también fue un efecto del cambio de estro solar a menstruación lunar. Desde el momento en que la disponibilidad sexual de la mujer pasó a ser constante, competir por la mujer se convirtió en una costumbre; costumbre que se expresaba a través de la agresividad y de la violencia de los hombres contra los hombres (y también contra las mujeres).

En cierto sentido, la guerra también sirvió para regular uno de los efectos de la fertilidad que ahora se producía durante todo el año, es decir, la superpoblación. La guerra acaba con la vida de los niños en plena infancia, mientras que el aborto y el libre control de la natalidad por parte de la mujer envían el alma de los nonatos a la madre universal, donde residen todos los que no han nacido.

Una de las formas más agradables que tiene la naturaleza para cooperar contra el exceso de población es aumentar el número de homosexuales de la sociedad. Más que tener hijos propios, los homosexuales son un apoyo para aquellos que ya los tienen. Los tíos y tías homosexuales son los parientes más divertidos que recordamos de adultos. Su productividad está enfocada hacia otras áreas. Han enriquecido nuestra cultura con excepcionales aportaciones artísticas en el campo del cine, la danza, la música, etc. Son los guardas emocionales y culturales de la población.

No obstante, también existe otra forma lunar de controlar la fertilidad, gracias al conocimiento de las hierbas y la luna. El control de la natalidad a través de la luna es una práctica que me gustaría compartir.

Para aplicar el control astrológico de la natalidad, lo primero que necesitas es saber en qué signo estaba situada la luna en el momento de tu nacimiento. Esta información la encontrarás en su carta natal, si la tienes, o en el libro *Natural Birth Control* (control natural de la natalidad), publicado por la Fundación Acuariana de Investigación. Supongamos que cuando naciste la luna estaba situada en el signo de Libra, en el último cuarto de luna menguante. Ahora ya dispones del conocimiento lunar necesario.

Si quieres aplicar esta información para controlar tu natalidad, debes evitar las relaciones sexuales durante los tres días y medio anteriores a la fase exacta de esta lunación, así como medio día después de que haya transcurrido. Entretanto, debes seguir utilizando el método del ritmo, absteniéndote de mantener relaciones entre cinco y siete días hacia la mitad de su ciclo menstrual. Estos dos períodos pueden coincidir, con lo cual se reduciría el tiempo de abstinencia. Una alternativa para poder seguir practicando el sexo durante estos períodos de máxima fertilidad es la utilización de métodos anticonceptivos.

De acuerdo con Anna Kria, una astróloga de Los Ángeles, para que una mujer quede embarazada la relación sexual debe tener lugar veinticuatro horas antes de la fase natal de la mujer. Por ejemplo, si naciste diez horas antes o diez horas después de la luna llena, debes evitar quedar embarazada durante esos días. Con frecuencia, los niños concebidos durante estos días suelen tener algún defecto de nacimiento. Si deseas tener una niña, necesitarás más información. Abstente durante el período fértil del ciclo menstrual e intenta concebir en meses alternativos, cuando la fase natal de tu luna atravesaba signos femeninos como Tauro, Cáncer, Virgo, Escorpio, Capricornio o Piscis. Un astrólogo te puede levantar una carta en la que se indiquen estas fechas. Pero si deseas un niño, debes elegir el momento en que la fase lunar de su nacimiento recibía la influencia de los signos masculinos.

Las hierbas y la luna

Éste es un conocimiento muy poderoso y por eso fue suprimido enérgicamente. Recuerda que, durante unos mil seiscientos años, los cristianos persiguieron a hombres y a mujeres, e incluso a niños, simplemente porque aspiraban al conocimiento. Se mataba a las mujeres, tras haberlas sometido a horribles torturas, por el mero hecho de saber cómo aliviar los dolores de cabeza, cómo bajar la fiebre, cómo ayudar a traer al mundo a un niño o cómo abortar un feto. En la actualidad, esta lucha todavía causa furor. Pero ahora, tenemos la

oportunidad de reclamar el conocimiento de las hierbas del pasado y existen excelentes libros escritos por médicos y por auténticos especialistas en la materia.

La clave para controlar la natalidad a través de las hierbas consiste en actuar lo antes posible. Este tipo de control deben llevarlo a cabo las personas precavidas, no las descuidadas. Si no sigues tus ciclos menstruales y los controlas, las hierbas no te serán de gran ayuda. Pero si les prestas atención y sabes cuándo estas ovulando, una taza de té de hierbas como el poleo, la ruda, etc. puede provocar el período y prevenir un embarazo no deseado.

El poder de estas hierbas es sumamente efectivo. (En una ocasión, durante la celebración de un festival, nos sentamos desnudas sobre unas plantas de poleo que crecían libremente por el suelo y todas tuvimos el período enseguida.) Celebra tu período lunar con una infusión de estas hierbas y no esperes a estar embarazadas de tres meses. Con frecuencia he imaginado grandes marchas a favor de nuestro derecho al aborto con millones de mujeres agitando maracas para señalar los ritmos de nuestra danza sagrada y mostrando hierbas para proclamar el poder de la naturaleza, un poder que ningún Tribunal Supremo podrá prohibir jamás.

¡La conciencia lunar te liberará!», dijo finalmente la luna.

Existe una antigua profecía en la que la diosa se va a dormir y sus hijos tienen la oportunidad de usurparle el poder hasta que fracasan miserablemente en todo. Se hallan dominados por la corrupción, por la derrota en las guerras, por una economía mal llevada, por la falta de fe y por la insatisfacción, que afecta tanto a los hombres ricos como a los pobres. Sus corazones están vacíos, sus camas sin amor. De acuerdo con la historia, la humanidad pedirá angustiada a los dioses que la rescaten. Entonces, a través de las mujeres, la diosa se despertará y revelará su plan para que ellas lo lleven a la práctica.

Las guerras dejarán de tener valor, ya que no son más que antiguas tonterías propias de los primates solares. Los hombres habrán aprendido la lección. Ellos también escogerán la felicidad, el arte, la prosperidad y las mujeres, en lugar de morir por nada (por orgullo). La fabricación de maquinaria militar se verá interrumpida. Los hombres serán felices al sentirse preparados para servir a la vida y no a la muerte. Llegados a este punto, la luna volverá a invitar a ambos sexos a unirse a la nueva raza humana. En este futuro no tan lejano, los hombres y mujeres dejarán de sentirse como especies separadas y, finalmente, la batalla de los sexos podrá considerarse como terminada.

Primera lunación
Época diciembre- enero
Signo - capricornio
Hierba lunar - sauco
Animal lunar - araña
Luna fría

VISTA DESDE LA LUNA

La fría luna de Capricornio atraviesa el cielo meridional. La pureza de su luz brilla sobre los blancos campos recubiertos de nieve, sobre los campos desnudos y sobre las aguas que se mueven lentamente, ocultas bajo una gran capa de hielo. El mundo invernal sabe guardar muy bien sus secretos, pero la luna fría los conoce todos. Esta quietud no tiene nada que ver con la muerte, sino con el sueño, a través del cual el mundo se renueva esperando a la primavera. La luna fría sabe dónde reposan todas y cada una de estas secretas semillas. Ésta es su sabiduría.

HABLA LA DIOSA
Frau Holle

En un bosque de Alemania, muy alejado del pueblo, vivía una mujer llamada Frau Holle. Siempre iba vestida de negro porque era viuda y esa era la costumbre. Vivía sola y tenía algunos animales a su servicio. La gente decía que su gato le limpiaba la casa y que su perro cazaba para alimentarla. Incluso durante la época más fría del invierno, su jardín siempre estaba verde. En el aire se notaba el olor a pan recién hecho y en su telar tejía verdaderas maravillas, que eran un deleite para la vista. Los habitantes del pueblo no la entendían, pero la respetaban y aceptaban el hecho de que era diferente a los demás.

El párroco aseguraba que era una bruja y no la dejaba entrar en la iglesia, pero esto no preocupaba a Frau Holle. Ella siempre decía que, de todas formas, Dios no estaba en ese edificio. Porque Dios vivía en los árboles del bosque y en las sagradas setas que tomaba para mantenerse despierta durante toda la noche cuando tenía que llevar a cabo alguna ceremonia de curación.

Durante el día la gente la evitaba. Pero al caer la noche, protegidas por la oscuridad, venían a verla personas de todas partes. Incluso el párroco de la nueva religión envió a su ama de llaves para que le trajese una medicina con la que calmar sus doloridas articulaciones. Las comadronas acudían a Frau Holle para que les proporcionase hierbas que mitigasen los dolores del parto y las ayudasen a sacar la placenta. Las jóvenes iban a verla para que les preparase pócimas de amor y los muchachos le pedían hierbas que estimulasen su vitalidad. Ella conocía toda clase de remedios para curar cualquier enfermedad. Pero pasado un tiempo, Frau Holle desapareció. La gente decía que en realidad no había muerto, sino que cabalgaba sobre las alas del viento, sacudiendo sus blancas plumas. Se la oía cantar en los tejados y, con frecuencia, durante la noche, cuando las personas estaban durmiendo, les hacía cosquillas en la planta de los pies simplemente para divertirse. Algunos aseguran que todavía lo sigue haciendo.

Su nombre es Frau Holle, la prudente araña. Su morada es la brillante luna, que hace girar al mundo con su magnetismo mientras teje sus hechizos sobre la gran rueda de Capricornio.

Habla Frau Holle

Puedes encontrarme sobre las tranquilas aguas de tus pozos, así como en las frías profundidades de tus lagos. Venid a verme, saltad y zambulliros. No morirás. El profundo y oscuro pozo que refleja tu rostro como si fuese un espejo te mostrará el camino que te conducirá hasta mi hogar. Cuando te atrevas a seguirme a través de las profundidades de la tierra, te darás cuenta de que, aunque en el mundo exterior haga frío, aquí siempre hace calor. En mis hornos con forma de útero se está cociendo el pan recién hecho, se están creando nuevos cuerpos para las almas. Mis manzanos rebosan de frutos. La grandeza de mi abundancia será tuya si los cosechas. Estoy trabajando duro para que mis criaturas puedan disfrutar de las riquezas.

Si trabajas para mí llevando a cabo todas sus tareas y obligaciones, si aceptas las responsabilidades que te encomiendo, tales como sacar el pan recién hecho de mis hornos o recoger las manzanas de mis árboles, y son capaces de aceptar el poder que te proporciono, pasaras a formar parte de mi servicio personal. Cuando sacudas mis almohadas, las plumas caerán sobre la tierra y la cubrirán de nieve. Cuando riegues mis plantas sagradas, esta agua se transformará en la lluvia bendita tan necesaria para la vida. Ya ves que no paro de trabajar y que no hago más que esforzarme por todo lo que resulta útil.

Siempre que haya luna llena, vendré a vigilarte y a observar tu trabajo. ¿Qué has tejido con los finos hilos que te he proporcionado? Bajo el resplandor de la luna llena, examinaré tus relaciones y realizaciones. Inspeccionaré tu casa en busca de orden y tendré en cuenta tu afán por la limpieza. Si el trabajo me satisface, te traeré oro, porque mis pasos se transforman en oro y el tacto de mis dedos convierte en plata todo cuanto tocan. Pero si en sus vidas reina el más completo desorden, mi aparición te traerá mucho más desorden, con el único objetivo de obligaros a corregir sus antiguas costumbres.

Soy la madre que se esfuerza, la madre severa, la madre abnegada que trabaja y que necesita su ayuda. Mi reino son las profundas aguas del interior de la tierra, los rincones más profundos e inconscientes de tu alma y las elevadas montañas que se alzan en la tierra. Todas las criaturas mágicas me obedecen, pero las ninfas del agua son mis hijas predilectas. Soy aquella que puede mostrarte tus propios sentimientos y ayudarte a que te enfrentes a sus consecuencias; soy aquella que puede premiarte o castigarte.

Soy la bondadosa abuela y mi planta sagrada es el blanco saúco que florece desde la primavera hasta el otoño. Con él curo todas las enfermedades; es mi varita mágica. Me encontrarás siempre que haya algún trabajo duro que realizar, porque a través del trabajo duro me manifiesto y premio tus acciones. Frau Holle te llena de energía creativa y te proporciona la ambición necesaria para poder adquirir más conocimientos y mejorar sus técnicas. Otorgo la capacidad para transformar los valores espirituales en aplicaciones prácticas y para proteger y preservar tu propia vida y la de la sociedad que te rodea. Proporciono juventud, incluso durante los últimos años de vida, así como la curiosidad necesaria para descubrir y mejorar nuevas ideas y para llevarlas a la práctica.

Aseguras que cuidar de mis manzanas es una tarea demasiado humilde para ti. Pero mis manzanas simbolizan tu sexualidad, tu fertilidad y tu sustento. Mi horno es la caldera mágica y creativa en la que adquieren forma nuevas vidas. Al sacudir mis almohadas estimulas el cambio de estaciones y al cooperar conmigo participas en el desarrollo de la divina creación.

Cuando por fin te deje en libertad en tu propio mundo, situado por encima de las profundidades de la tierra, entrarás en él mucho más enriquecida y con una mayor madurez gracias a mis dones. Las sagradas plantas, recubiertas de nieve, siempre te recordarán mi presencia. Se amable con los ancianos y con los más necesitados; puede que alguno de ellos sea yo y que me haya disfrazado para ponerte a prueba.

El mensaje de Capricornio

Todos los nacidos en esta época del año están bendecidos por una gran energía creativa, así como por una gran persistencia y dedicación. Algunos afirman que se trata de una luna ambiciosa, pero además de grandes ambiciones, estas personas también poseen verdaderas aptitudes de organización. Por esta razón pueden llegar a convertirse en excelentes funcionarios públicos o líderes políticos. La luna de Capricornio nos enseña a crear, a dar forma y a dirigir nuestras energías hacia unos resultados tangibles. La persistencia es la habilidad que debemos aprender en este período, los esfuerzos dinámicos aumentarán y la protección, de uno mismo y de los seres amados, constituirá su mayor prioridad.

Ahora que hace tanto frío, es el momento para mantenerte ocupada en la cocina haciendo tintes y ungüentos, así como preparados a base de hierbas o conservas de comida. La col es muy jugosa, contiene grandes cantidades de vitamina C y se conserva muy bien durante todo el invierno. Cuando la luna sea menguante, planta en tu invernadero las verduras y las hierbas que utilizarás como especias de cocina, así como espinacas y puerros. Las vacaciones han terminado y ha llegado el momento de volver al trabajo. Almacena y corta la leña, pero, a menos que te guste el pelo blanco tanto como a mí, no se te ocurra cortártelo cuando la luna esté en Capricornio, pues te saldrán canas enseguida.

Características LUNARES

Alegría

La alegría llega hasta nosotras igual que un pariente lejano. Sabemos que pertenecemos a la misma familia y que formamos parte del mismo árbol de la vida aunque no nos veamos con tanta frecuencia como desearíamos.

«¡Deberías venir a verme más a menudo!», nos lamentamos. «¡Deberías visitarme una vez a la semana o, mejor aún, todos los días!»

Nuestra sociedad no celebra las alegrías, solamente las penas. En las noticias nunca escuchamos que la madre de alguien ha tenido un buen día o que algún compañero de la oficina se ha destornillado de risa. Tampoco nos resulta fácil saber si la alegría ha visitado a nuestros amigos. Éstos no dudan en consultarnos cuando están afligidos, pero cuando están contentos y les preguntamos cómo les van las cosas, se limitan a contestarnos con un «muy bien, gracias».

No se habla lo suficiente de la alegría. Y la alegría es el estado natural de los primates lunares. Realmente, levantarse por las mañanas y compartir el desayuno con nuestros seres queridos, con nuestra esposa, con nuestros hijos o incluso con nuestros animales de compañía es un motivo de alegría. También lo es encontrarnos con otras personas durante el transcurso del día, así como llevar a cabo nuestras tareas y obligaciones. Debería constituir un motivo de alegría tener un trabajo en el que podamos sentirnos útiles, llegar a casa cansados tras haber realizado un gran esfuerzo, relacionarnos con nuestros amigos, relajarnos, descansar y dormir. Si te sientes bien, la alegría siempre está presente. Si no estas en la cárcel, en una guerra o sufres alguna enfermedad grave y tienes lo suficiente para alimentarte, la alegría debería acompañarte.

Examina tu vida y valora la alegría. ¿Cuáles son las cosas buenas que tienes? Escríbelas en un papel y concéntrate en ellas. Si la alegría te resulta obvia, reflexiona sobre este sentimiento e intenta conservarlo el máximo tiempo posible.

Puedes estar alegre simplemente porque te sientes bien contigo misma. Quizás no des saltos de alegría, pero puedes sentirte como si lo hicieras. Si expresas tu alegría, las experiencias serán mucho más profundas. Incluso debes atreverte a comentar a los demás lo feliz que eres. No te muestres supersticiosa. El destino no te castigará por expresar tu alegría. Simplemente, y como medida de precaución, debes darle las gracias. Mientras te sigas mostrando agradecida con tu suerte, podrás decir todo cuanto se te antoje.

La alegría aparece constantemente ante ti en el mundo que te rodea. La alegría te invita a explorar y a experimentar nuevas aventuras. La alegría es lo que hace interesante tus relaciones. A la gente le gusta frecuentar a personas que saben cómo ser felices. La alegría es tan contagiosa como un bostezo y, cuando ha penetrado en un corazón, se propaga a los cuatro vientos y penetra en muchos más corazones. Sin lugar a dudas, la alegría es una excelente medicina.

Las flores están íntimamente relacionadas con el concepto de alegría. Compra flores y tenlas siempre a tu alrededor. Las flores saben cómo manifestarse ante nosotros durante su existencia. Resultan hermosas incluso durante la muerte. Nos enseñan a alegrar nuestro camino, desde el principio hasta el final. Las flores eliminan nuestros miedos y nos hacen pensar en mundos de hadas y de espacios abiertos.

Hechizos Lunares

Para atraer más alegría

Los hechizos mágicos para atraer la alegría a nuestras vidas deben ser realizados en luna creciente. Utiliza tres velas de un color rojo cereza. Recoge algunas flores, propias de la estación en la que te encuentres y decora con ellas tu altar. Por la noche, cuando haya aparecido la luna, enciende las tres velas y ofrécaselas a los hados. La alegría es algo que los caracteriza. Una vez hecho esto, Debes decir:

*Roja es mi sangre y roja es mi risa,
Rojo es el color de la vida y del amor.*

Simpáticas ancianitas que tejen en las profundidades de la oscuridad bendecidme con la alegría y también con la suerte.

Realiza esta misma ceremonia durante tres noches seguidas, dejando que las velas se vayan consumiendo un poco cada noche. La última noche debes dejar que las velas se consuman totalmente. En lugar de incienso, puedes quemar un poco de clavo. Una vez finalizado el hechizo, coge un poco de cera de las velas, las flores secas y las cenizas del clavo. Luego arrójalas todo al agua (a ser posible, agua en movimiento), ponte de espaldas y no vuelvas la vista atrás.

Para disipar la tensión

Me encontraba en Canadá, paseando con una amiga por unos antiguos bosques. Pisábamos el fresco y verde musgo de una tranquila isla. Era imposible imaginar que existiese un lugar más tranquilo en toda la tierra. Y, mientras seguíamos paseando, esto fue lo que me explicó.

«Me resulta divertido estar paseando tranquilamente entre los árboles. Sólo tengo tiempo para relajarme cuando voy al bosque con mis amigos. ¡Dispongo de tan poco tiempo libre que tengo que aprovechar mis relaciones sociales para hacer ejercicio!»

Si esta joven que vivía en plena naturaleza sufría estrés, ¿Puedes imaginarte la tensión que pueden llegar a acumular las personas que viven en la ciudad? En realidad, el estrés no es más que un estado de ánimo. Yo lucho contra él como si luchase contra una de nuestras cargas lunares, como si luchase contra una sensación. Porque en el fondo, somos nosotros mismos quienes lo provocamos a través del cerebro y quienes lo experimentamos por todo el cuerpo. El estrés es una enfermedad característica de nuestro siglo. Desgraciadamente, puede llegar a provocarnos todo tipo de problemas, como falta de respiración, una elevada presión sanguínea, desórdenes alimenticios, falta de higiene, etc. Pero a la larga, también puede desencadenar problemas más graves relacionados con el corazón, con las apoplejías o con el mal funcionamiento de los órganos.

Para poder controlar tu propia mente (que es el origen de una buena salud), escribe tus prioridades y estudia qué es lo que te provoca esta carga de estrés. ¿Por qué tienes que aceptar más trabajo del que puedes realizar? ¿Por qué tantas prisas y tanta competitividad? ¿Quién dice que sólo se puede disfrutar de la vida durante los fines de semana? ¿Quién te obliga a que te resignes a una vida estresante? Quizás desees comentar estos puntos de vista con tus amigos o con algún psicólogo para que te ayuden a comprender el porqué de estas reglas que tu misma te has impuesto, así como tus propias expectativas.

Para mejorar el funcionamiento del cuerpo, puedes usar alguna hierba tranquilizante, como la valeriana. También puedes utilizarla en pastillas (la encontrarás en herboristerías o tiendas de dietética) y tomarte dos o tres cápsulas al día para calmarte. Evita el café y otros excitantes. Practica algún deporte como la natación o el footing o, simplemente, dedícate a dar largos paseos. Camina al aire libre procurando que nada enturbie tu mente. Enciende velas de color azul claro, ya que es un color muy relajante, y vístete también de azul. Contempla el azul del cielo y cuando enciendas las velas, enciende también un poco de incienso de sándalo o de rosa, que te proporcionará una mayor sensación de tranquilidad. Respira profundamente y, mientras enciendes las velas, repite las siguientes frases:

Soy el conductor de la paz del universo.

Mi mayor prioridad es vivir la vida plenamente.

No adelanto ni retraso los acontecimientos.

Soy el conductor de la paz del universo.

Para que este mensaje quede grabado en lo más profundo de tu cerebro, repítelo dos veces al día, cuando estés practicando algún ejercicio y cuando te vayas a la cama.

Festividades De La Luna

Las festividades de la luna tienen lugar cuando este cuerpo luminoso está en fase creciente, llena, menguante o nueva. Por esta razón, no existe ningún día fijo al que vincular estas festividades.

Luna nueva (cualquier mes), Lituania

En las canciones folclóricas de Lituania, el sol es un personaje femenino, la luna es un personaje masculino y la tierra es la hija de ambos. En las tradiciones folclóricas lituanas, muchas de las plegarias se dirigen a la querida diosa y al querido dios. Los jóvenes de ambos sexos se inclinan tres veces ante la luna nueva y rezan por su salud y su felicidad.

Luna, luna, querida luna, brillante y pequeño dios del cielo, debes volverte redondo y yo permaneceré sano.

Luna nueva (cualquier mes) Tradición judía

Las mujeres celebraban las lunas nuevas relajándose y visitándose unas a otras. La luna nueva es la divina feminidad, la Shekinah.

Año Nuevo, luna nueva, China

El antiguo calendario lunar chino determina el inicio del nuevo año el primer día de luna nueva, cuando el sol entra en Acuario. En San Francisco, este día siempre se celebra con grandes desfiles. Toda la ciudad sale a la calle: los chicos participan en exhibiciones atléticas y las jóvenes tocan en bandas de música. Se utilizan antiguos instrumentos musicales y se baila en las carpas. Los oradores y los representantes del ayuntamiento también participan en el evento. Me encanta esta fiesta porque algunas veces coincide con mi cumpleaños y entonces me auto convengo de que esta celebración es para mí. Durante el Año Nuevo, los chinos pagan sus deudas y cobran aquello que les pertenece, ponen al día sus libros de cuentas y hacen un balance de sus talonarios.

Se trata de una celebración realmente maravillosa y no hace falta tener que desplazarse hasta San Francisco para poder llevar a cabo alguna de estas tradiciones. Enciende unas cuantas velas blancas y arroja un poco de sal sobre ellas para que crujan. Éste es el alimento para los espíritus del fuego. Si saltas por encima del fuego, repudiarás las malas influencias y atraerás hacia ti la buena suerte. Los petardos alejan a los malos espíritus y facilitan el camino a los nuevos. Durante el Año Nuevo, rezamos al cielo ya la tierra y realizamos ofrendas que consisten en diez boles con diferentes verduras y diez boles con distintos tipos de carne (porque diez es el número perfecto). Después se celebra una fiesta en la que se recuerda a los antepasados.

Para la decoración se utilizan flores, que representan las cuatro estaciones del año. La orquídea corresponde a la primavera, el loto al verano, el *olea fragans* al otoño y la flor del almendro al invierno. Ofrecer naranjas a los espíritus atrae a la fortuna y el enebro significa «honor» y resistencia. No es necesario que seas china para celebrar el año nuevo lunar.

Chang Mu o Chango

Diosa del dormitorio, protectora de los niños y de las comadronas

Decimotercer día, luna de agosto, China

Hace mucho tiempo, la astuta Chang Mu vivió en la tierra como mujer y estuvo casada con un arquero. Los dioses lo prefirieron a él y le dieron a beber el elixir de la inmortalidad. Pero Chang Mu se lo arrebató y se lo bebió, conviniéndose en inmortal. Voló hasta la luna y, allí, la liebre de la luna le ofreció su protección. Como diosa de la luna de los chinos, Chang Mu es muy importante, sobre todo en los temas relacionados con la fertilidad. Rige los idilios y las relaciones amorosas. También se representa con la forma del Toad, símbolo de la concepción. Debes rezarle para recibir bendiciones de paz y de placer, así como capacidad para sobrevivir y agresividad intuitiva en su búsqueda de la sabiduría.

Peregrinación al dios de la riqueza

Luna nueva (segundo día) de enero, China

Éste es un día de peregrinación al santuario de Ts'ai Shen, dios de la riqueza. En cuanto al dinero y a las riquezas en general, personas de todas las clases pagan sus tributos a este próspero dios. La iconografía de Ts'ai Shen incluye un sorprendente número de símbolos de diosas lunares; por eso sospecho que en sus tiempos debió ser un dios femenino. Actualmente, la adoración a sus cofres llenos de tesoros forma parte de su ritual, ya que estos siempre proporcionan abundancia y nunca se vacían. Los espíritus de la concordia (Ho Ho Er Hsien) acompañan a la imagen de los cofres; son los espíritus de los pactos y de la buena voluntad. También aparece otro icono que representa a una rana con tres patas, el símbolo de la diosa de la luna con una pata menos. ¿Qué fue lo que pasó? Podría tratarse del número de la Trinidad, representado a través de las patas de una rana?

Durante el culto a Ts' ai Shen, el murciélago, que mora en las oscuras cavernas, se convierte en un símbolo de buena suena. Otros símbolos relacionados con esta adoración incluyen a niños, monedas y lingotes.

Seguramente, ésta es la madre. Cuando reces para conseguir riquezas, coloca algunos de estos símbolos sobre su altar y, si puedes, enciende luces o velas. La luna nueva es un buen momento para los principios. Reza y medita sobre tu estado económico. También puedes poner dinero sobre el altar. Rocía las monedas con sus fragancias favoritas y pídeles con amor que vuelvan con ustedes y que traigan a todos sus parientes con ellas.

Festividad de los farolillos

Luna llena del primer mes (enero), China

Se trata de una festividad china que se lleva a cabo cada año desde el decimotercero hasta el decimoquinto día de la primera luna. Se cuelgan farolillos en las puertas de las casas, en los porches, en los patios e incluso en las tumbas de los antepasados. Estos farolillos tienen un gran colorido y son todos muy distintos entre sí; los hay más sofisticados y también más sencillos. Durante estos días, los fuegos artificiales entretienen a las personas, se comen pasteles con forma de luna y, en las ferias, los comerciantes venden artículos relacionados con la luna a los devotos.

El Año Nuevo

Luna nueva del primer mes (enero), Japón

Tanto en Japón como en China, el día de Año Nuevo es el cumpleaños de todo el mundo (exceptuando a los menores de dieciseis años). En esta fecha, es costumbre servir platos especiales. Los japoneses ofrecen un pastel «hembra» a la luna y un pastel «macho» al sol. En los santuarios domésticos, se ofrecen pasteles ácidos elaborados con harina de arroz. Estos pasteles representan los principios masculinos y femeninos, es decir, al sol y a la luna, y se elaboran con la forma de una esfera aplanada. En el calendario floral japonés, el ciruelo, el bambú y el pino están asignados a la estación del Año Nuevo, del 1 al 7 (o 15) de enero.

«El ciruelo es el árbol elegido para anunciar el nuevo año, puesto que es el primero en florecer. En el folclore japonés, el compañero del ciruelo es el ruiseñor, considerado portador de alegría y precursor de la primavera».

Takarabune es el nombre del barco del tesoro que transporta a los siete dioses de la suerte de Japón y sale del puerto durante la víspera del Año Nuevo. Si colocas la fotografía de este barco debajo de tu almohada durante todo ese día, tendrás sueños afortunados. Hay siete dioses de la suerte o Shichi Fukujin, seis hombres y una mujer. La mujer es Benten, la patrona de la música, de la belleza, de la elocuencia y de las artes. También proporciona grandes riquezas. Entonces, ¿para qué sirven los hombres?, quizás te preguntes. Benten se ocupa de todo lo que es importante.

Pongal luna creciente**Quinto día de Maugha, India**

Esta festividad se celebra durante el quinto día de luna creciente. Se trata de una fiesta dedicada a la temprana primavera y está asociada con el principio del Makara, el signo de Capricornio, que también marca el principio del nuevo año Indio. Durante esta celebración, se venera y se rinde culto a Jagaddhatri, diosa de la primavera; a Rati, esposa del dios del amor Kama; y a Lakshmi, diosa de la riqueza y de la prosperidad. Los devotos entonan la canción de la primavera o el Vasant Rag, llevan azafrán y prendas amarillas y también decoran al ganado. La gente se baña en el punto sagrado donde confluyen los ríos Jumna y Ganges, y en la desembocadura de este último. En Allahabad, se celebra una feria que dura un mes entero. En el sur de la India, esta fiesta se conoce con el nombre de Pongal y para celebrarla se hierva arroz con leche y se coloca en tarros nuevos.

Festividades menores de Dionisia y Haloa, Poseidón**Luna nueva, Antigua Atenas**

En el Mediterráneo es posible realizar dos cosechas al año. Durante la luna nueva, tras el solsticio de invierno, se celebraba la primera degustación del vino nuevo, que era considerada una fiesta por los campesinos del lugar; y durante el Haloa, o festividad de la vendimia, se celebraba la fiesta de la trilla en honor a Demeter y a Perséfone.

En esta época, agradece todo lo que el invierno (en especial las recién acabadas vacaciones) haya podido aportarte. Enciende tres velas blancas con tu nombre escrito en ellas para pedir bendiciones de cara al futuro y para agradecer el pasado.

Strenia, Calendas de enero**Luna nueva Antigua, Roma**

Durante la primera luna nueva tras el solsticio de invierno, es decir, al principio del año nuevo romano, los nuevos cónsules tomaban cargo de sus funciones. En esas fechas se les entregaba unas ofrendas, llamadas *strenae*, para atraer la prosperidad durante su mandato. Los regalos recibían este nombre en honor a la diosa Strenia, puesto que las sagradas ramas de sus bosques eran cargadas en procesión a través de toda la Vía Sacra con el fin de celebrar el año nuevo.

Piensa que se trata de un día de inauguración. Incluso en un año sin elecciones presidenciales, los nuevos oficiales elegidos deben tomar cargo de sus funciones. Enciende una vela de color azul frente a la bandera o las fotografías de los nuevos oficiales y pide a la diosa que los ayude a realizar su labor de forma eficiente, piadosa y honesta. Has algo que promueva el tipo de causas que te gustaría que apoyase tu gobierno, como enviar un donativo a una organización a favor del medio ambiente.

CUENTO DE LA LUNA**El movimiento de la diosa, Este y Oeste**

Estamos sentados en la sala de estar de la casa de mi tía Ilona, en un lugar situado en una colina de viñedos, en las afueras de Budapest. La luna nueva resulta visible entre las montañas y la lejana ciudad. Ahora que ya están jubilados, mi tía y Jenó, su marido, viven aquí la mayor parte del año, un lujo impensable durante el antiguo régimen.

Mi querida Baker viaja conmigo. No habla ni una sola palabra de húngaro, pero es terapeuta. Está convencida de que puede estudiar a las personas simplemente observándolas. Si entiende el lenguaje de sus cuerpos y de sus voces, el idioma pasa a ser algo secundario. Me preocupa dejarla un poco de lado en la conversación, pero no puedo estar todo el rato pendiente de lo que dice mi familia y traducírselo a ella al mismo tiempo. Parece como si cada miembro de mi familia perteneciese a un partido político distinto. Ahora que gozamos de libertad, podemos elegir el partido al que deseamos pertenecer y discutir sobre ello.

El tío Jenó pertenece al partido demócrata conservador, denominado Foro Democrático (muy parecido al Partido Republicano norteamericano). Su programa político fue el que ganó (aunque, según mi hermano, debido a las calumnias sufridas durante la campaña llegaron a ser considerados como los delegados de los republicanos estadounidenses) en las primeras elecciones libres que se celebraron en un período de cuarenta años. Los conservadores piden cuentas a la antigua guardia, recuerdan las viejas heridas. Quieren devolver la tierra a sus propietarios originales, desean castigar a los «chicos malos» del régimen anterior.

Mi hermano Imre pertenece a los Demócratas Liberales (más parecido al Partido Demócrata norteamericano). Su programa político es mucho más moderno. Ellos dicen: «Unámonos a la Europa Occidental, seamos aperturistas y aprendamos a negociar con el mundo real». A los jóvenes les gusta este partido porque se orienta hacia el futuro. No quieren volver al pasado.

Mi tía Ilona pertenece al partido de los Jóvenes Demócratas (porque le gustan los jóvenes y ha tenido varios hijos). Su programa político se centra básicamente en el futuro, en la educación y en la infancia. Este partido tampoco tiene ningún poder. Su argumento es el siguiente: si los conservadores quieren devolver las tierras a sus antiguos propietarios y también a la iglesia, ¿cuánto tiempo deben retroceder para poder establecer los derechos de propiedad? ¿Hasta qué punto del pasado deben remontarse? ¿Antes de la Primera Guerra Mundial? ¿Antes de la Segunda?

Mi queridísimo hermano pequeño, que ya está a punto de cumplir los treinta años, ha crecido mucho. Me encanta observar su apasionado rostro mientras discute con su tío favorito. Está bastante delgado y tiene hombros de deportista, el cabello oscuro y unos pocos mechones blancos, tal como acostumbraban a llevarlo los antiguos húngaros que aparecen en las películas históricas.

«¡No puedes retroceder en el tiempo y reparar lo que ya se ha hecho!», argumenta, mientras sus ojos azules echan chispas. «¿Querrás devolverle la tierra a mi hermana, que heredó un apartamento de su padre pero vive en California?»

«¡Por supuesto que no!», murmura Jenó.

Nunca tuve noticias de ese apartamento. ¿Qué apartamento? ¿Dónde? Pero es demasiado recuerdo para investigar sobre mi recién descubierta riqueza, pues los miembros de mi familia siguen discutiendo.

Otro de mis tíos acaba de unirse a nosotros. Ha llegado acompañado de su mujer. Su nombre es Bandi y el de ella Kata. Bandi es el más veterano de todo el grupo y toma asiento con la misma dignidad con la que lo haría el hombre más anciano de la tribu. Puedo oler su aliento. Ha estado bebiendo y todavía no es mediodía.

«Todo debe ser devuelto a sus propietarios originales», declara. «En particular, todo aquello que pertenece a la iglesia.»

«¿Por qué a la iglesia y por qué en particular a ella?», pregunto yo. «Porque es de Dios», afirma convencido.

«Dios no necesita propiedades en Hungría», le contradigo.

«Estuve en Recsk durante siete años» me comenta con amargura. Tras esta declaración, un profundo silencio se apodera del ambiente. No entiendo nada.

Mi tía Ilona se vuelve hacia mí y me susurra: «Recsk fue el peor campo de concentración de todo el país durante el Rákosi».

El tío Bandi fue torturado porque tenía tierras, algo que en aquel entonces constituía un verdadero crimen. Ya lo entiendo. El futuro sobre la propiedad de la tierra es incierto; pero ahora, Bandi también quiere vengarse.

«¡Tu partido está formado por obedientes cerdos del antiguo régimen!», acusa a mi hermano Imre, cuyo partido, al ser nuevo, se supone que cuenta con una lista de honrados candidatos.

Imre siente que su nuevo partido haya sido considerado el refugio de los criminales del antiguo régimen. Todos los partidos están llenos de personas que cambian de chaqueta.

«¡El partido de Jenó sí que está dirigido por esas personas!», replica Imre, enfadado porque el suyo no ganó las elecciones.

Jenó sonrío. Ha envejecido mucho. Lo recuerdo como a un romántico profesor de universidad siempre cargado de libros.

«Los antiguos dirigentes están en todos y cada uno de los nuevos partidos, luchando por el poder. Igual que San Pablo durante su viaje a Damasco, deben haber experimentado un cambio fundamental en sus corazones», dice Jenó.

Todos sonrían. Acaba de hacer un chiste. Pero, es cierto, el cambio de postura política está alcanzando en Hungría unas proporciones casi bíblicas.

«No estoy de acuerdo contigo», añade Ilona con su suavidad habitual mientras sirve el café y algo de repostería casera, como panecillos y pastelitos de nueces. «Tan sólo se trata de un cambio de papeles, no de corazón». A ninguno de estos hombres se les ocurriría servir el café y los pasteles. Lo consideran un trabajo de mujer.

Lo que ha dicho Ilona está tan claro que todos estamos de acuerdo con ella. Sí, lo cierto es que, de repente, los oportunistas, los dirigentes que fueron derrocados, los burócratas, los militares, etc., quieren apostar por las nuevas libertades. Es el momento de aliviar las tensiones que se han desencadenado en la habitación. Pero ahora, Bandi se halla desbordado por los viejos recuerdos y se excita cada vez más.

«Quisiera verlos a todos formando una fila en una plaza pública y que los azotaran. Y entonces, que les dispararan en la cabeza. ¡Eso es lo que nos hubiesen hecho a nosotros!», afirma Bandi con un grito. Nadie intenta detener su rabia. Y él se inclina hacia mí, con ojos desorbitados, y empieza a increparme: «¿Sabes a qué tipo de torturas acostumbraban a sometemos esos hombres?».

Ahora, Baker está un poco nerviosa. Obviamente alguien me está chillando, pero como no está segura de si estoy en peligro o no, decide esperar.

«No», contesto escuetamente.

Imre, mi hermano pequeño, salta de repente: «No tienes por qué hablarle de las torturas a las que fuiste sometido, tío Bandi. Zsuzsanna no tiene por qué oírte hablar de ello durante su primer día en casa».

«No pensaba hacerlo...» Bandi parece dar marcha atrás, herido ante la idea de no poder contar su historia.

«Sí que ibas a hacerlo», afirma Kata, su silenciosa esposa. «Ibas a...» Bandi se siente descubierto. Efectivamente, iba a contarme su historia. Se la contaba a todo el mundo.

«¿Por qué no debe enterarse? ¿Por qué tenemos que protegerla?», pregunta.

«Porque hoy es el primer día que pasa en casa», explica Imre con suavidad.

«¡Más razón todavía para que se haga una idea!», responde gritando.

Mi amante se acerca un poco más y me aprieta la mano. «¿Necesitas ayuda?» Kata intenta tranquilizar a su marido, acaricia su mano y le sirve otra taza de café.

Siguen hablando de política.. En mi familia, la política siempre ha despertado un gran interés.

«¿Y qué me dices de las mujeres?», pregunto yo. «¿Qué se ha hecho por las mujeres durante el transcurso de esta revolución?»

Bandi adopta un aire de superioridad. «¿Mujeres? ¿Qué pasa con las mujeres?»

Esto me huele a chamusquina. De repente, su actitud ha cambiado: ya no es un torturado superviviente sino un experimentado rey feudal.

«Por lo que veo, todos sus líderes masculinos están moralmente corrompidos. Tienes que aprovechar la frescura de las líderes femeninas.»

«¿Mujeres en el gobierno?», ahora, Bandi parece burlarse. «Todavía son mucho peores que los hombres.»

«¿Cómo lo sabes? Nunca han tenido a ninguna mujer ocupando un cargo destacado dentro del gobierno.»

En cuestión de segundos, se ha creado una nueva especie de unidad entre los hombres. Bandi, Jenó e incluso mi hermano parecen estar realmente unidos. Un momento antes, no estaban de acuerdo en ningún aspecto de la vida política. Y ahora, es como si hubiesen

hecho un pacto. Han conseguido la libertad y el poder de elección; pero las mujeres, la sola idea de tener que compartir todo esto con las mujeres, asusta a los hombres.

«No hay ninguna mujer que pueda presentar una candidatura», dice Imre. «No están en las listas.»

«Si por causas de fuerza mayor las mujeres se ven obligadas a trabajar, en cuanto acaben el trabajo deben volver con sus maridos», añade Bandi, que parece estar totalmente dispuesto a fastidiarme.

«Las mujeres no sirven como líderes», afirma Jenó, como si ellos perteneciesen a una orden divina.

Observo a Kata. Su cara permanece tan tranquila como un profundo lago. Ilona y yo nos miramos y nos reímos. El rostro de Kata parece decir: «No hay derecho».

Realmente, me siento decepcionada respecto a mi familia. Por un momento deseo no haber vuelto a casa.

«No te mereces ni la paz ni la justicia si odias a las mujeres», digo con convencimiento y utilizando un tono algo sarcástico.

Bandi se siente herido por mis palabras y vuelve a ponerse rojo. Kata me mira alarmada.

«No odio a las mujeres», afirma Bandi finalmente. «Simplemente, no creo que sean mejores que los hombres.»

«¡No quieres que alcancen ningún puesto de poder porque sabes que lo harían mucho mejor que ustedes! ¡Tienes miedo de que las mujeres consigan el éxito a través del poder! No son más que un montón de machistas, chovinistas y cobardes...»

La última palabra se me escapa de la boca y lo lamento nada más pronunciarla. La habitación se queda sumida en un profundo silencio.

De repente, verdaderamente ofendido, Imre sentencia: «No somos ningunos cobardes». Tengo ganas de abrazarlo y de disculparme. Pero había dicho lo que debía. Necesitaba expresar toda mi rabia y ellos también necesitaban escucharla. «Lo lamento...», insisto. «Me siento muy sensibilizada hacia esta revolución de la que formo parte. Y si ustedes son incapaces de considerar a las mujeres como posibles líderes de su revolución, entonces yo no puedo apoyaros.»

Las líneas de batalla vuelven a levantarse. Jenó asiente con la cabeza.

Es el típico varón elegante e intelectual del grupo.

«Ella tiene razón. Odiamos a las mujeres. No a las mujeres que están en esta habitación o a las que forman parte de nuestras familias, pero sí a las mujeres en general.»

Ilona lo recompensa con una mirada especial y llena de respeto por su valentía. Ha desertado del grupo de los hombres. Ha reconocido su rechazo.

Kata también ha empezado a pensar en ello esta mañana. Ilona se levanta y recoge los platos vacíos para volver con más pasteles. Sí, esta es mi casa; pasteles, café y discusiones sobre política.

Desde luego, no hemos solucionado nada. El problema de la tierra, el problema de la mujer y el problema del hombre siguen siendo los mismos, pero hemos dejado la discusión porque estamos demasiado cansados para continuarla.

Antes de que Bandi y Kata se vayan, cantamos algunas canciones. Me están enseñando las antiguas canciones de Transilvania que hablan sobre la libertad. Nuestras voces se elevan entonando armoniosas melodías cuyo origen se remonta a la época en la que los húngaros todavía eran una nación nómada y los habitantes de Transilvania constituían el cerebro y el alma de esa nación. Me siento muy aliviada al comprobar que ya hemos dejado de discutir y que todos estamos a gusto cantando juntos. Baker está impresionada.

«¡Qué cultura tan maravillosa!», exclama de repente. «Primero vienen los conflictos, la rabia y la ira; después tiene lugar un enfrentamiento y su correspondiente resolución; y, al final, todos se ponen a cantar juntos. ¡Me encanta!» Interiormente, me alegro de que no hable nada de húngaro.

«Mamá siempre decía que eras igual que Juana de Arco», me dice Imre mientras volvemos a casa. La sola mención de nuestra madre hace que cualquier sentimiento de hostilidad y de resentimiento se desvanezca. «Masika, ¿por qué estás muerta?», pregunto tristemente.

«¡Podríamos haberte preparado para ocupar algún cargo político!» Mi hermano ya no dice nada más.

Como puedes imaginar, después de este episodio y de los sentimientos generales hacia las mujeres que fui observando a mi alrededor, no tenía ninguna esperanza de que alguien se interesase por mi seminario «Gaia y sus hermanas». En un país en el que las mujeres son invisibles, las diosas también deben serlo.

Pero gracias a las diosas, encontré a cuatro brujas de gran talento en Budapest. Cuando me escribieron, no me parecieron diferentes a cualquiera de los grupos de reciente aparición. Mencionaron su deseo de publicar una revista y yo di por sentado que se trataría de un modesto folleto. Ante mi sorpresa, publicaron cincuenta mil copias de *Boszorkdny* (Bruja). La revista contaba con treinta y una páginas realizadas en planchas de tres colores, estaba muy bien escrita y las investigaciones perfectamente enfocadas. Orgullosa de estas competentes novatas, me deleite en una satisfacción étnica: ¿acaso los húngaros no somos los mejores? Después de dos décadas de proceso, *Boszorkdny* empezó a publicarse en 1990, a principios de año.

Estaba impresionada por el nuevo fervor político y por su diversidad, aunque también me sentía algo intimidada ante la idea de impartir un seminario sobre las diosas en esa atmósfera. Las antiguas casas que recuerdo de mi infancia siguen agujereadas por las marcas de las balas. Se presentan ante mí con su profundo dolor y me obligan a reconocerlas. «¡Mírame!», me dicen. «¡Esto es lo que ha hecho la guerra!» Todas esas imágenes forman parte de mis pesadillas y son las responsables de mi síndrome postraumático, de mi eterno miedo, de mis constantes necesidades, del temor a que, si me descuido, una bala me alcance en plena calle. En casa, durante mis seminarios para «vencer al miedo», todavía sigo trabajando con este material.

El seminario sobre las diosas se celebró en un edificio nuevo, situado en las afueras, y tuvo lugar durante mis dos últimos días de estancia. Me pareció perfecto. Así tendría más tiempo para que la gente se enterase de mi presencia. Pero la propaganda no fue demasiado espectacular: tan sólo un pequeño mailing, dirigido a personas concretas, y la típica transmisión de boca en boca. Lazlo, el terapeuta trascendental convertido en organizador espiritual, me aseguró que el mailing ya había sido enviado y que eso era todo cuanto necesitábamos.

Entremezclados entre una sorprendente multitud de turistas que paseaba por la ciudad, conseguimos distinguir a nuestros antiguos primos, los transilvanos, vestidos de negro y vendiendo sus bordados. Manteles, blusas, camisones, camisetas, encajes en blanco y negro, etc. Campesinas totalmente vestidas de negro venden su mercancía por las calles, sosteniéndola entre los brazos. Dignificadas en su absoluta pobreza, permanecen silenciosas en los pasos subterráneos y ofrecen sus bordados en cualquier parte. Son refugiados rumanos, perseguidos por la Guardia de Hierro, una organización fascista que trata de acabar con los húngaros de Transilvania. Los bordados, que antiguamente no eran más que una obsesión nacional, se han convertido en la mayor fuente de ingresos del país. Observo cuidadosamente los encajes con mi visión de diosa. Sí, aquí es donde la diosa ha conservado su simbolismo, su imagen sexual, la importancia de sus colores. Las rosas rojas debían tener más de 500 puntos y las nomeolvides azules unos 250. Los tallos de las flores tienen un aspecto muy fálico. Y las flores, por supuesto, son vulvas. El antiguo paganismo se halla oculto en todos y cada uno de los manteles y las fundas de almohadas. Compré algunas blusas con lazos y encajes, muñecas para las hijas de nuestras amigas, manteles para las amigas de mi madre y una falda de seda negra, larga y plisada, para mí.

Mi familia se reunió conmigo en el seminario. Era una sala grande y muy bonita y sí, estaba llena de gente. Después de todo, pude contar con un público. Mi nombre sonaba muy bien: Zsuzsanna Budapest, la bruja de San Francisco. En mi país, sólo los reyes y las reinas pueden adoptar el apellido de una ciudad. Pero ninguno había adoptado el nombre de la capital. Me sentí un poco molesta, pero ése es mi nombre de guerra y pensé que debía acostumbrarme a llevarlo.

He perdido mucha práctica con el húngaro. Por esa razón, pedí al público que me ayudase con las palabras cuando lo necesitase. Dos señoras mayores, que estaban sentadas frente a mí y que también sabían inglés, se ofrecieron a ayudarme, sobre todo en la traducción de palabras como sexismo, conciencia, opresión, influencia machista, autoestima, etc. El público me animó a que hablase con entera libertad, asegurándome que me entendían perfectamente.

Mi sobrino pequeño, el hijo de Imre, quiso ayudarme con las bendiciones. Sacudió mi carraca tres veces, tal como le expliqué, y bendijo a todos los miembros del círculo entonando sus nombres. Entonces empezamos los cánticos. No tenemos canciones húngaras dedicadas a las diosas. La Boldogaszony, nuestra Alegre Señora, sólo tiene canciones cristianas. Instintivamente, evitamos cantarlas. Algunos de mis oyentes empezaron a improvisar un cántico. Y al final, todos cantamos de corazón. Las señoras mayores sonreían, me querían tocar. Nos abrazamos.

Mi tía Titi, la hermana de mi madre, se quedó realmente sorprendida por lo que estaba haciendo. Ningún miembro de mi familia me había visto trabajar con anterioridad.

«Es como si estuvieses bailando», observó mi tía.

Yo también me sentí sorprendida al ver la impresión que les estaba causando mi trabajo. Todo el grupo se movía y despedía energía. Si escarbas un poco en la piel de un húngaro, encontrarás a una bruja en su interior.

Durante el intermedio, los medios de comunicación me entrevistaron. Imagínense: los húngaros preparando un reportaje radiofónico, basado en este acontecimiento, para un programa especial llamado *New World* (Nuevo Mundo). Cogí cariño a estos jóvenes. No fueron sarcásticos ni cínicos. Hicieron las preguntas adecuadas y no pronunciaron ni una sola palabra sobre Satán.

«¿Cómo se organizan los grupos?»

Son autónomos.

«¿Existe una jerarquía estricta?»

No. Los grupos se dirigen a sí mismos y toman las decisiones localmente.

No, no soy el papa de las brujas.

¿Cuántas veces nos reunimos? Según las lunas llenas, como mínimo trece veces al año.

Mi sobrino Marton bendijo a la prensa con mis carracas.

Me sentía muy excitada. Estaba en mi propio país. Aquellos cuarenta y cinco seres vivos eran mi público. Pensé que nadie acudiría a mi conferencia. Pero la diosa había llegado a Budapest. Ya podía dejar de preocuparme. Había llegado el momento de aceptar que, por fin, la revolución había triunfado un año antes y que ya no existía el peligro de recibir un disparo o de ser torturada. Ante mí sólo había un largo camino que recorrer, pero me sentía bien. Me gusta trabajar duro.

Me costará algún tiempo superar el pasado. La liberación de la mujer todavía no se ha producido en Budapest. Ni siquiera ha sido planteada. Las mujeres no ven, o apenas están empezando a ver, que han sido apartadas del proceso democrático. Los hombres no quieren reconocer que están excluyendo a sus hermanas del futuro. Se trata de un proceso inconsciente que se ha visto reforzado por la asimilación de algunos de los valores procedentes de Occidente. La pornografía ha llegado a las calles y se ha convertido en un símbolo de las «nuevas libertades». Los hombres están en igualdad de condiciones cuando utilizan fotografías de chicas para masturbarse y esclavizan a las mujeres a través de la pornografía.

¿Quién va a desvelar esta desagradable realidad a nuestros hermanos Los húngaros? Tuve que viajar a casa para convencerme de que el futuro existe. También aquí he tenido que compartir mis conocimientos y mi experiencia para lograr establecer las diferencias. Cuando lo consiga, sentiré que he vuelto a casa y podré aceptar mi propia identidad.

A Marton le encantan los círculos. Sólo tiene cinco años, pero le apasiona la brujería. Quiere bailar y sacudir las carracas, bendecir a la gente y entonar sus nombres. El seminario terminó, pero él no. Todavía sigue volando.

Puedo ver el futuro en sus verdes ojos. La hija pequeña de Lazlo también estuvo en la sala, pero era muy vergonzosa. El año que viene, si vuelve, le enseñaré. Magyarorszdg (Hungría) está despierta, recobrándose dolorosamente de los largos abusos cometidos, buscando respuestas políticas, intentando satisfacer su espiritualidad. Los militantes cristianos están realizando labores de evangelización. Pero nosotros seguimos cantando las viejas canciones dedicadas a la Señora de la Alegría, nuestra Madre Tierra. Boldogasszony, nuestra antigua diosa, nos reclama de nuevo.

Segunda lunación
Época: enero-febrero
Signo - acuario
Hierbas lunares: usnea, angélica
Animal lunar: delfín
Luna rápida

VISTA DESDE LA LUNA

La luna rápida atraviesa los cielos de tormenta y de silencio. Allá arriba el aire es amargo, pero ahora, nuevamente, un viento más suave agita las ramas que empiezan a florecer con una nueva savia. Por todas partes, la nieve se derrite. En los lugares más protegidos, la tierra nos muestra sus primeros brotes de hierba. La luz de la luna brilla sobre los capullos, tan blanca como los copos de nieve, pero con más suavidad. Mientras tanto, los huertos de manzanos, de ciruelos y de perales empiezan a florecer. Tímidamente, el mundo se despierta del sueño del invierno y la compasiva luna de Acuario nos promete que pronto llegará la primavera.

HABLA LA DIOSA **Kuan-yin**

Yo soy Kuanyin, hija de los montes Himalayas. Cabalgando sobre mi delfín sagrado, ocupo mi lugar entre las estrellas como la mayor de todas las constelaciones: Acuario. Soy la mujer sagrada que irradia compasión y que brilla para todos por igual. Los más pobres de los pueblos siguen recorriendo los caminos que conducen hasta mis santuarios. Siempre me encuentro con dificultades: las mujeres necesitan mi ayuda durante el parto, así como para proteger la salud de sus familias. Buscan milagros y visiones. Yo sigo siendo la madre compasiva que salva a los más débiles y a aquellos que se sienten perdidos. En el Himalaya, me aparezco ante los viajeros perdidos durante las tormentas de nieve como Lungnu, la chica dragón. Guío al viajero hasta alguna gruta en la que resguardarse y protegerse del viento y del frío. Hago que desaparezcan los miedos y las dificultades enviando a mi servicial ayudante Shan Ts' ai, el dios de la riqueza.

Yo, Kuanyin, acudo en ayuda de aquellos que pronuncian mi nombre y prometen responder a la llamada de socorro de cualquier criatura viviente. Puedo canalizar mis poderes curativos a través de las mujeres; mi voz sale de sus bocas y mi sabiduría fluye hasta el interior de sus mentes. La profecía es mi don de curación para las almas. Mis santuarios siempre están llenos de velas como señal de gratitud. Potala es mi isla sagrada y la gruta Ch' aoyin es mi sagrado hogar. En mis santuarios siempre resuenan los alegres cánticos de mis mujeres.

Puedo llegar hasta ti en cualquier parte del mundo. Siempre estoy cerca de tus plegarias. Si entonas mi nombre, me acercaré hasta ti y te escucharé, porque yo soy aquella que escucha tus lamentos.

Las historias que se explican sobre mis rescates son infinitas. He salvado muchas vidas en los mares, en las grutas, en la tierra y en el aire. Soy Kuanyin y todos me llaman la gran Yin. Soy la diosa de la compasión y la blanca luna es mi precursora; ella es la que me enseña cómo puedo ayudar a las criaturas de este mundo. Éste ha sido siempre el mayor de mis compromisos y todavía sigue siéndolo. Me mantengo fiel a mi palabra. Si practicas la compasión, te convertirás en mis sacerdotisas; y si me rezas, seré su compasiva salvadora.

El mensaje de Acuario

Esta lunación proporciona un amor desinteresado e impersonal y también la capacidad necesaria para poder ocuparnos de nuestros semejantes. Precisamente, es durante esta época cuando comprendemos que la creatividad es la herramienta que resuelve todos los problemas. En estos momentos, cualquier tipo de violencia nos parece realmente abominable. Las fuertes vibraciones de Acuario que se filtran a través de la luna hacen que pensemos en la amistad, en las relaciones y en nuestros valores más elevados y altruistas. El respeto y la compasión se ven iluminados por la luna de Acuario: el respeto a la vida, la compasión hacia nuestros semejantes y el respeto al arte y a la creatividad. Es un buen momento para practicar cualquiera de sus aptitudes artísticas, para leer tratados de filosofía, para participar en debates y también para inspirarse. Celebra esta época ofreciéndote como voluntaria en aquellas causas que consideres dignas de ser defendidas. Lo que se siembra cuando la luna está en Acuario no echa raíces fácilmente; siembra plantas que florezcan. Prepara conservas de frutas y frutos secos. Recoge hierbas para hacerte infusiones si sufres desarreglos menstruales. Cuando la luna está situada en Acuario no es una buena época para plantar árboles ni para podarlos. Debes cortar leña y almacenarla. Se trata de un momento excelente para cambiar de casa. Límitate a hacer cosas que vayan a durar mucho tiempo. Es una época realmente favorable para asuntos de negocios, para poner al día la correspondencia y para escribir libros. Si piensas seguir algún tipo de dieta, empíezala en esta lunación, cuando la luna esté en su fase menguante.

CARACTERÍSTICAS LUNARES

Conflictos

Los conflictos también tienen otro nombre: vida. Si careces de conflictos y no tienes problemas con nadie, es porque no debes hacer gran cosa. Incluso es posible que ni siquiera estés vivo.

Una vez dicho esto, debo añadir que detesto los conflictos. Mi luna está situada en Libra y odio los enfrentamientos. Pero cuando no he tenido ningún problema durante mucho tiempo, los echo de menos. La conflictividad parece resultarme tan útil como la armonía. Los conflictos me ayudan a evolucionar, aunque estoy mucho más realizada y doy mis mejores frutos cuando estoy en armonía. Para mí, los conflictos son como la luna nueva: estallan, crecen y cambian.

Puesto que los conflictos pueden ser positivos y también negativos, me gustaría enseñarte algunos rituales tanto para ratificarlos como para resolverlos.

HECHIZOS LUNARES

Para postergar un conflicto

Puedes llevar a cabo este ritual cada vez que tengas un conflicto económico con alguien y temas perder sus propiedades o su empleo, o cuando se produzca una pérdida de poder o de influencia. Este ritual es para todos aquellos conflictos que te quitan algo en lugar de ayudarte a evolucionar. Si crees que éste es tu caso, coge una vela negra (o de color añil, ya que no existen velas realmente negras) y escribe en ella una palabra que defina el conflicto. Quizás debas pensar un poco qué es lo que vas a escribir, ya que no tendrás sitio para dar demasiadas explicaciones. Simplemente identifica tu objetivo y nómbralo. Toma

alguna hierba de las que se utilizan para romper los hechizos o alejar el mal de ojo, hierba que podrás encontrar en tiendas dedicadas al ocultismo, en herboristerías o en establecimientos naturistas. Mezclarla con una pizca de incienso y una pizca de mirra (para equilibrar las energías). También debes adquirir algún tipo de aceite (ya que el aceite de oliva se considera sagrado) para untar la vela. Todos los aceites llevan etiquetas con sus nombres: repelentes, dispersores, etc. Huélelos uno por uno y enseguida te sentirás atraída por el que más se ajuste a tus necesidades.

Ahora enciende la vela negra y colócala sobre el altar que hayas preparado para honrar a la luna; después pon un poco de incienso en el carbón vegetal que habrás encendido con anterioridad (también podrás encontrarlo en tiendas religiosas o de ocultismo, pero no utilices las típicas pastillas de barbacoa). Tómate el tiempo necesario para saborear la atmósfera que hayas creado y, a continuación, pronuncia las siguientes palabras:

*Ángeles de las tinieblas,
Ángeles del destino,
Malos tiempos
Alejaos de mí.
Haced que el conflicto aparezca en otro momento
Cuando pueda pagar mis deudas.
Oh Hadas, te lo imploro,
Ahora dejadme ir en libertad,
y ya me pasarás cuentas la próxima vez.*

Repite estas frases durante tres noches seguidas tras la puesta del sol, en cuanto veas aparecer a la luna. La última noche, deja que la vela se consuma totalmente y echa sus restos al agua (a ser posible, agua en movimiento). Pero no lo hagas esa misma noche, elige el momento más apropiado antes de que se inicie la siguiente fase lunar. Ahora, simplemente cogeremos un poco de cera que haya sobrado del hechizo, las cenizas del incienso y algunas de las flores que hayamos podido utilizar; tan sólo un poco de cada cosa, todo biodegradable.

Con este ritual no evitas tu destino, sólo retrasas la aparición del conflicto. Y cuando el conflicto aparece es porque la vida está en plena ebullición. Por eso, evitar constantemente los conflictos puede agravar los problemas.

Para aceptar un conflicto

Este ritual puede llevarse a cabo siempre que tengas un problema con algún familiar o con un ser amado, sobre todo si ya has intentado discutirlo con tus amigos o recibir sus consejos. Los conflictos relacionados con los profesores, con el lugar de estudio o con el futuro son muy positivos y necesarios, ya que te permitirán reafirmaros y evolucionar.

Para ese ritual necesitarás una vela de color blanco y cualquier tipo de incienso que hayas utilizado con éxito (yo suelo elegir el incienso de salvia blanca). Escribe la palabra que mejor defina su conflicto sobre la vela blanca. Después añade: “deja que suceda y que me fortalezca, y di:

*Me muestro humilde ante los desafíos de la vida
Ángeles de las tinieblas, ahora Puedes luchar contra mí.
Oh, hados del destino, tejed suavemente mi vida mientras lucho,
Y quizás el resultado sea una victoria para todos.*

Quema esta vela blanca durante tres noches seguidas, dejando que se consuma por completo la última noche. Toma un poco de todo el material que hayas utilizado durante este ritual y arrójalo al agua.

Este tipo de rezos influye poderosamente y la mas veterana de las brujas, puede pasar por esta vida sin experimentar algún sufrimiento. Es bueno que aprendas las técnicas para

luchar contra los obstáculos de forma honrada y que crees situaciones seguras para enfrentarte a tus adversarios. Lleva aceite de romero siempre que vayas a encontrarte con tus enemigos. Su olor influirá de forma inconsciente en aquellos que te rodean y hará que te sientas mucho más fuerte.

Compasión

La compasión es un sentimiento muy familiar para las mujeres. Es lo primero que nos enseñan en el jardín de infancia. "Compartirlo todo con los demás, sean amables, jueguen sin hacerse daño, etc." Nosotras intentamos inculcar estos sentimientos a nuestros hijos. En cuanto empiezan a pelearse entre ellos, enseguida les hablamos de la compasión, la primera forma de rebelarse contra la figura dominante es rechazar este sentimiento.

«Johnny, ¿cómo has podido tirar al gato desde la ventana del segundo piso? ¿No te da pena el pobrecito? ¿Te gustaría que alguien te tirase a ti desde un segundo piso?»

"¡Yo sólo quería ver si era verdad que los gatos siempre caen de pie!"

Se supone que la compasión es algo que se practica en las escuelas. Los profesores acostumbran a tener muchísima compasión. Aunque también suelen ser ellos los que nos proporcionan la primera falta de compasión.

«¡No sabía que eso estuviese prohibido!», se lamentaban intimidadas ante la severa mirada de la maestra, esperando que la inocencia te sacase del apuro.

Pero seguiste siendo considerada culpable. La maestra te utilizó como ejemplo ante toda la clase y, si realmente eras inocente, en esos momentos debiste experimentar todo lo opuesto a lo dicho, el acoso.

La Madre Teresa poseía una dosis inagotable de compasión. Tenía un gran número de mujeres a su cargo, vistiendo todas igual que ella. Una visita a cualquiera de sus misiones (actualmente sus colaboradoras no solo trabajan en la India, también lo hacen en algunas ciudades como San Francisco) puede abrir el corazón de todas aquellas personas que jamás han experimentado un sentimiento de compasión.

Todos somos compasivos con las personas que amamos, con nuestros animales de compañía y ahora, al menos eso espero, con nuestro planeta. Sin embargo, siempre solemos mostrarnos desconfiados con aquellos que no conocemos. La ignorancia hace que deseemos ir a la guerra. Pero si nos informamos sobre el enemigo y lo consideramos como a un ser humano, es decir, como a un semejante, es posible que nos demos cuenta de que, al fin al cabo, no somos tan distintos. A veces, las personas cambian. Tras cuarenta años de guerra fría los soviéticos se han convertido en nuestros camaradas y en nuestros socios comerciales.

Sin embargo, el tipo de compasión más difícil de sentir es la compasión hacia una misma. Mientras no experimentemos ningún sentimiento de compasión, de amor ni de cariño hacia nosotras, difícilmente podremos llegar a experimentar algún tipo de compasión hacia aquellos que nos rodean. Con este comportamiento sólo conseguirás hacerte daño y abrir viejas heridas. Esa forma de sentir no beneficia en absoluto, ya que disminuye la energía vital y aumenta el cansancio. Tu sistema inmunológico debe sentirse querido. Debes despertar de nuevo su amor propio.

HECHIZOS LUNARES

Para estimular la compasión (hacia ti y hacia los demás)

Enciende una vela amarilla (el color de la manifestación) en el lugar donde pases la mayor parte de tu tiempo. Deja la vela siempre encendida dentro de un pequeño jarrón, por ejemplo, para evitar el peligro de incendios, ya que este ritual formará parte de su vida cotidiana. Cuando haya aparecido la luna y la hayas visto en el cielo, entra en casa y realiza este ritual destinado a la autoestima.

Cada noche, debes concentrarte en la llama de la vela y decirte a ti mismas:

Soy la criatura de una madre compasiva; y libero el amor compasivo hacia mi misma.

Después, besa tu propia mano con amor. Repite estas palabras tres veces seguidas besándote la mano tres veces. Besar tu mano en el momento en el que aparece la luna en el cielo es un ritual que se remonta a una época muy antigua y en tiempos de la Biblia estaba rigurosamente prohibido. Si te sientes algo estúpida al besarte la mano, recuerda que amarse a uno mismo es una cualidad a la que se otorga muy poca importancia en nuestros días. Si logras vencer este tabú, obtendrás muchísima energía gracias a la compasión que habrás logrado liberar hacia ti misma.

FESTIVIDADES DE LA LUNA

Sarasvati

Primera fase de luna creciente en Magha, India

Esta fiesta está dedicada a la diosa Sarasvati, al parecer llamada también Besant Panchami o, con menos frecuencia, Dawat Puja (culto al tintero). Es la festividad de la diosa escritora, a la que se rinde culto cambiando la tinta a los tinteros. Aunque trabajes con un ordenador, quizás te animes a comprarte un tintero simplemente para poder realizar este ritual.

En Bengala se rinde culto a las plumas, a la tinta y a los libros de cuentas en honor a la diosa Sarasvati, diosa del aprendizaje. Esta festividad se celebra en todo el país, pero quienes más la festejan son los colegiales y los estudiantes universitarios. Por supuesto, Sarasvati también es un río y una diosa del río que gobierna el flujo del agua Y de los pensamientos. Es un torrente de energía. Su imagen es la de la diosa luna, una hermosa mujer completamente vestida de blanco y con la luna creciente adornándole la frente, igual que la imagen de Diana en Europa. La sabiduría y la elocuencia son sus principales características. Bárbara Walker, autora de *The Womans' Encyclopedia of Myths and Secrets*, (La enciclopedia de la mujer sobre mitos y secretos) traduce su nombre como «la que fluye». Dice que Sarasvati «también era la reina de los cielos, considerada en el Brahmanismo como la mujer de Brahma». Pero debemos recordar que, según Walker, «fue anterior al culto a Brahma» y que «inventó todas las artes de la civilización: la música, las letras, las matemáticas, los calendarios, la magia, las Vedas y todas las demás ramas del aprendizaje». Cuando los reyes eran bautizados en sus aguas, Sarasvati les concedía la divinidad. En algunas ocasiones, también se la suele identificar con Vatch, la diosa del habla, que hizo posible la manifestación de la palabra, incluyendo la de todos los escritos religiosos (*Monaghan, The Book of Goddesses and Heroines*), (El libro de las diosas y las heroínas).

Para rendir culto a Sarasvati, debemos limpiar todos los utensilios que solemos utilizar para escribir, sacar el polvo a los libros, organizar nuestra agenda y nuestras notas personales. Ese día debemos descansar y no escribir ni una sola palabra. Después saldremos para ver la luna creciente y quemar algo de salvia ante su blanca imagen. Nos dirigiremos a ella como a la reina de los cielos y la trataremos con respeto, igual que haríamos con una madre. Pídele que te proporcione su energía para estudiar, para escribir y para llevar a cabo una empresa realmente importante. Visualízala cogiendo su pluma y escribiendo en pequeños blocs de notas. Rézale para conseguir la inspiración.

Sarasvati de la pluma y de la tinta, tu has dado forma a las palabras. Sarasvati la elocuente, abre mi alma a tu inspiración. Fluye a través de mi y haz que mis palabras se manifiesten con mucha más claridad y perfección. Ilumina mi mente.

Cumpleaños de Kuanyin

Decimonoveno día, luna llena, China

Kuanyin es la encarnación de la compasión; es la gran diosa del perdón, de la curación, de la salvación, de la paz y de las mujeres. Igual que el Cristianismo permitió el culto a la

Santa Virgen María tras la quema de brujas, incluyendo por lo tanto un componente femenino en su religión; también el Budismo permitió venerar a Kuanyin, y muy pronto, ésta fue mucho más respetada y recordada que el resto de dioses masculinos, incluyendo al propio Buda.

La mitología oficial de Kuanyin es muy confusa. Se la suponía una virtuosa, se decía que había rechazado el matrimonio y que se había opuesto a los deseos de su padre ingresando en un monasterio. Algunos afirman que su padre insistió en que aceptase un matrimonio de conveniencia y que incluso sobornó a las demás mujeres del monasterio para que hiciesen desistir de su empeño a KuanYin, encargándole los trabajos más pesados. Otra historia cuenta que el monasterio era un auténtico antro de sexo y de corrupción, y que cuando su padre se enteró lo quemó. Entonces Kuanyin se transformó en pájaro y voló hacia el cielo. Allí prefirió conservar su forma humana y decidió ayudar a todas las criaturas vivientes a alcanzar la iluminación. Ésta es la historia oficial.

Según afirma el especialista en temas sagrados y religiosos, Merlin Stone, en su libro *Ancient Mirrors of Womanhood*, el culto a Kuanyin es mucho más antiguo que el Budismo. Kuanyin fue la antigua Nu Kwa. Tanto Nu como Yin significan «mujer». Y la palabra K'uai significa «tierra». Mujer de tierra. Madre naturaleza. Gran Tao. Nuestra señora.

Como gran diosa de Oriente, la labor de Kuan Yin no consiste en ayudar a las personas a alcanzar la iluminación a través de las normas, las leyes o los castigos; sino en ayudar a las personas simplemente a sobrevivir. Desde el Himalaya nos llegan historias de viajeros perdidos en la tormenta que son conducidos por una joven hacia refugios seguros. En otros tiempos, las mujeres recurrían a esta diosa en situaciones de peligro, y cuando pronunciaban su nombre ella reducía a cenizas a sus agresores. Las historias sobre curaciones son las más frecuentes. Las mujeres rezan a Kuanyin, la gran Yin, ofreciéndole naranjas y especias y, a través de formas insospechadas, la diosa cura al pobre enfermo, aportando así una prueba de su gran poder y compasión.

Para celebrar el cumpleaños de Kuanyin, construye un altar con su imagen (una mujer vestida de largo con collares dorados y con una rama de sauce en la mano, símbolo del amor y de la sabiduría). A menudo, se pueden encontrar figuras de Kuanyin en las tiendas donde se venden artículos chinos de importación. Ofrécele frutas frescas, las propias de la temporada, y reza, alabando su nombre.

*Kuanyin, Kuanyin, Nu Kwa,
Misericordiosa hija del cielo,
Kuanyin, Kuanyin, Nu Kwa,
Trae la curación y la paz a nuestro mundo.*

Tras haber entonado este cántico durante unos cuantos minutos, podrás empezar a hablar a la diosa de forma natural sobre tu situación. Quema incienso de sándalo y habla aspirando el humo para que su respiración se mezcle con él y sus palabras sean transportadas al cielo y lleguen a sus oídos.

Otros dos seres acompañan a Kuanyin: una chica dragón llamada Lungnu, su amazona protectora y mensajera; y un joven muchacho, Shan Ts' ai, que quizás sea el dios de la abundancia. Ambos suelen aparecer en las historias de rescates o cuando la diosa concede riqueza a alguien que está sumido en la pobreza. Aunque se trata de una diosa china, personas de todas las razas y religiones se han beneficiado de su atenta ayuda.

Lupercalia

Luna llena de febrero, Antigua Roma

Se trata de una luna loba, los Idus de Februaria, el momento de la purificación y de la fertilidad. Es el estro mágico de la loba que amamantó a Rómulo y Remo, tal como explica la leyenda, y también la estación del año en la que los lobos entran en celo. Ese día, un representante de la hermandad de Pan (el sagrado hijo de la tierra) llegó a la comunidad

para llevar a cabo este importante ritual. Era un sacerdote pagano y tenía muchos misterios que celebrar. Bajo su presencia oficial, dieron comienzo los Lupercales.

Primero se sacrificaba una cabra y un perro en honor a los dioses. Ambos animales eran símbolos de fertilidad y debían ser ofrecidos con gran sensibilidad y respeto. Cuando la sangre era derramada, los presentes elegían a dos nobles adolescentes como representantes de la más joven de las generaciones y untaban sus frentes con lana impregnada de sangre para recordarles las antiguas tradiciones. La reacción característica de los dos jóvenes era una profunda risa, una risa sagrada: se regocijaban de la fuerza de la vida.

A continuación, todos los presentes se comían la cabra y el perro, porque si se sacrifican animales hay que aprovecharlos. Las pieles se utilizaban para hacer látigos y adornos para el atuendo de los sacerdotes. Después, salían fuera e intentaban estimular la reproducción golpeando simbólicamente a la gente con las trallas que habían quedado de las pieles. Ser golpeado con ellas se consideraba una señal de buena suerte, porque significaba dar a luz a niños saludables. La comunidad vivía un período de gran excitación durante esta luna llena y se liberaba de la carga del año viejo, recibiendo con alegría todo el poder del nuevo.

Si eres estéril o deseas beneficiarte de este antiguo rito de fertilidad, come algo de carne o de queso de cabra. Úntate la frente con tu sangre o con la de la cabra. La sangre de la menstruación era el modelo original para este tipo de sangre de la vida. Vuélvete más femenina y has que crezca tu deseo (mastúrbate). Si mantienes relaciones sexuales, elige unas fechas significativas. Una vez al año, la diosa se halla especialmente dispuesta para ayudarte a concebir niños saludables. Si quieres participar en este período de celo, ahora es el momento de probar suerte.

Debes reírte mucho. Ve a ver alguna comedia. Lee revistas y cómics. Escucha programas de humor. Organiza un banquete. Tómate un día de fiesta. Cuando levantes tu mirada hacia el cielo, piensa que la gran loba entra en celo hoy. La luna llena te hará aullar y que te fundes con la fuerza de la vida.

Powamu, luna llena del segundo mes, Hopi

Powamu es la ceremonia kachina del noveno día que se celebra al principio de la estación de la cosecha para favorecer los cultivos. Esta ceremonia incluye la representación del regreso de Muy'Ingwa, espíritu del maíz y dios de la vegetación. Su imagen lo presenta sentado en medio de la tierra y oculto tras una máscara de nubes de cinco colores (amarillo, azul turquesa, rojo, blanco y negro). Además, está cubierto de mariposas, de pájaros, de maíz y de toda clase de vegetales. En esta festividad también se escenifican las grotescas e incluso obscenas burlas de los payasos Hopi, pintados a rayas negras y blancas. Aunque la buena educación prohíbe la actuación de los payasos durante el resto del año, en este festival la comedia sirve para liberar todo el estrés acumulado durante el invierno. Este tipo de permisividad es típico de muchas culturas donde un severo entorno permite que se digan y hagan cosas aprovechando alguna fiesta, con el fin de proporcionar una catarsis a la comunidad. Probablemente, la falta de restricciones también posee un beneficioso efecto sobre los cultivos y los anima a crecer. Busca tu propia catarsis durante esta festividad. Podrías ir a ver una de esas películas que hacen desternillarte de risa.

Rosh Boshanah Lailonot (Día del Arbol)

Decimoquinto Día de Shevat, Israel

El Bishevat, el año nuevo de los árboles, se celebra cuando en los climas mediterráneos el invierno llega a su fin. Lo peor de las lluvias ya ha pasado y el paisaje empieza a adquirir un hermoso tono verde. De acuerdo con la tradición, es el día en que el Creador decide cuáles serán las plantas que sobrevivirán al año nuevo. En Israel, esta festividad se considera una oportunidad para cuidar a la naturaleza y se celebra plantando árboles a gran escala. Además, aquellos que no pueden participar personalmente envían dinero para que alguien plante árboles en su nombre.

En el norte de California, el grupo neo-pagano *Forever Forests* siempre celebra una fiesta para plantar árboles el día de Año Nuevo. De esta manera, la organización ha conseguido repoblar muchos acres de terreno. Si compras un abeto para las fiestas de Navidad, éste es un buen momento para plantarlo. También es el momento de reflexionar sobre tu relación con el entorno y de decidir cómo puedes esforzarte para mejorarla dentro y fuera de casa. ¿Cuántos acres de bosque fueron destruidos en tu zona durante el año pasado? ¿Quién se encargará de reforestar el Amazonas?

En los países más áridos, los árboles se consideran algo sagrado. Es costumbre plantar un cedro cuando nace un niño y un ciprés si es una niña. También suele utilizarse su madera en las camas de matrimonio de las parejas de recién casados. En la antigüedad, los árboles poseían un significado mucho más profundo. Las imágenes de la antigua diosa madre del Próximo Oriente, Asherah, se tallaban sobre troncos de árboles y, probablemente, la forma original de la diosa también fuera la de un árbol. Estas imágenes talladas se colocaban en las salas del templo y eran reemplazadas tras un discreto intervalo de tiempo, cada vez que los profetas derribaban un árbol nuevo.

En Israel, esta fiesta se celebra con las frutas típicas del país: dátiles, almendras, uvas, higos y algarrobas. Si celebras esta fiesta en casa, utiliza frutas de la región. La siguiente bendición fue escrita por Helen Farias como una alternativa a la plegaria hebrea para esta festividad.

*Nuestra señora de la cosecha, nuestras bendiciones son para ti,
Que apareces ante nosotros como el fruto del árbol.
Una manzana, una pera, una ciruela o una cereza,
Cualquier cosa buena para hacernos felices.
La joya de la rama, la gema de la abeja,
Serán siempre la imagen de nuestra Madre.*

CUENTO DE LA LUNA

La diosa De la discordia

Hace ya algún tiempo, durante mi primera fase feminista, pensaba que todas las mujeres eran buenas y amables, tal como podías serlo tu, y totalmente dignas de confianza; pensaba que siempre intentaban ayudar a los demás, que eran generosas y trabajadoras. Ser mujer significaba estar en constante estado de gracia. Las mujeres eran buenas, sólidas y disponían de innumerables recursos. Guardo muy buenos recuerdos de la época durante la cual apoyé esa teoría; época que, por cierto, apenas duró un par de años.

Después tropecé con la cruda realidad. Empecé a encontrarme con la diosa de la discordia en sus múltiples manifestaciones.

No, no aparecerá ante ti diciendo quién es. No comparte nuestros gustos y siempre se acerca con gran cautela. Quizás pienses: «Pero bueno, ¿quién necesita enfrentarse a la diosa de la discordia?». ¡Ahá! Así es como te tiene cogida, porque se enfrenta a ti sin que lo notes. Hará acto de presencia cuando menos lo esperes, cuando más débiles te sientas. Si no posees ningún conocimiento práctico sobre ella, estas realmente perdida.

La diosa de la discordia es un fenómeno. Se puede manifestar a través de cualquier mujer, pero con frecuencia elige a aquellas que siempre se muestran insatisfechas y, entonces, mantiene su forma durante mucho tiempo. Algunas mujeres nunca se muestran de acuerdo con nada por decisión propia, como reacción a un pasado caracterizado por el servilismo. ¡Basta ya de ser buena persona! Otras son haber nacido para provocar la discordia a su alrededor. Si de verdad deseas crear discordia, jamás debes aceptar un compromiso ni una

victoria. Tu tarea consistirá en mostrarte en constante desacuerdo con todo y con todos, en desobedecer las normas y en propagar la discordia a tu alrededor, fomentando la rebelión. Aunque tus necesidades hayan sido satisfechas, debes seguir empeñada en provocar conflictos. Sólo entonces serás capaz de manifestar plenamente a la diosa de la discordia. Sólo entonces irás por el mal camino.

Un buen ejemplo de la manifestación de la diosa de la discordia es Phyllis McWafly. Se trata de una mujer, ya mayor, que lo tiene todo: riqueza, posición social, criados, etc. ¿Cuál es su eslogan para todas las mujeres del país que están en una situación parecida a la suya? «No pierdas tus privilegios», afirma. «Utiliza sus encantos, sean cuales sean. No necesitas tener los mismos derechos que los hombres, no necesitas ningún poder ni ayuda del gobierno. Lo único que te hace falta es tener a un hombre rico a su lado».

Se le atribuyó el fracaso de su organización y el haber perdido la última gran campaña para el ERA. Los republicanos dejaron que se hundiera en la más profunda oscuridad, lo que nos demuestra que ser una buena chica y defender los intereses de un régimen patriarcal no aporta ninguna recompensa. Sé que Phyllis pretendía que le concediesen algún puesto en el gobierno como prueba de agradecimiento por haber intentado eclipsar al movimiento feminista. Pero no obtuvo ningún tipo de favoritismo por parte de los hombres.

Las Furias son el triple aspecto de la diosa de la discordia. Las tres hermanas se enfadan fácilmente, se ponen nerviosas enseguida y sus cambios de humor son impresionantes. A lo largo de la historia, las Furias han asimilado una gran cantidad de abusos. Conocen toda la maldad que se ha producido en el mundo y su carácter no es divertido, sino vicioso y vengativo.

Cuando rezas a las Suertes, en realidad te estas dirigiendo a las Furias, que en esos momentos están tranquilas. Normalmente, se recuerda a las Suertes con plegarias entonadas en cuevas y en profundos agujeros situados en el interior de la tierra. Siempre debes ofrecerles tres cosas, una para cada una de ellas. Si no lo haces así, se pondrán de malhumor (tres velas, tres manzanas, tres copas de vino o de agua, etc.). Las Suertes moran debajo de la tierra (en nuestro propio inconsciente). Tejen el tapiz de la vida. Crean nuestros escenarios. Escriben nuestra historia.

Alecto, la más joven, empieza a tejer el hilo de la vida y determina el nacimiento y la brillante carta de las estrellas.

Después está Tisífone, la mediana. Ésta releva a su hermana menor y sigue tejiendo el hilo de la vida, borrándolo:

Y, por supuesto, Megaera, la mayor, lo corta con sus tijeras. Así pues, las personas nacen, se desarrollan sobre la tierra y, finalmente, mueren.

Pero, ¿qué pasa si hacemos enfadar a las Suertes? Entonces, éstas se transforman en las Furias. Pero para que aparezcan, deben ser invocadas. Hay que hacer algo realmente malo para que lleguen a enfurecerse. El asesinato de un niño, la violación de una mujer, el apaleamiento de una madre, un hijo degollado, un marido torturado, etc. Estos crímenes las preocupan. Son la conciencia de la naturaleza. Si se las invoca en los peores momentos, acorralan al malhechor y se vengan de él. Pero para invocarlas hay que utilizar un hechizo. Y, ¿qué sucede cuando no existe ningún enemigo concreto del que puedan vengarse? Entonces atacan la raíz de la cuestión como sólo ellas saben hacer.

¿Cómo se vengan de las maldades?

La locura, por ejemplo, es una de sus formas favoritas de venganza. O la mala suerte. La suerte forma parte de sus dominios y tener suerte equivale a tener éxito, mientras que tener mala suerte equivale a ser un perdedor y un desgraciado. A veces se habla de las Suertes y de sus enormes perros de grandes orejas rojas que salen de los infiernos y se encaran a los malhechores, limbo a limbo. Pero creo que esto simplemente significa que la persona que las ha ofendido se está desintegrando y que su mala conciencia atormenta y destruye a su personalidad. ¿Puede aplicarse esto a la magia? Las Furias contra el patriarcado. Las Furias contra las guerras. Pienso que las Furias deberían alzarse para convertir la tierra en un lugar de paz.

Hoy en día, las Suertes siguen tejiendo sus hebras en las profundas cuevas del inconsciente. Pero, con frecuencia, se transforman en la diosa de la discordia, que ya no es tan viciosa como en la antigüedad y se limita a sembrar un poco de descontento a su alrededor, poniendo trabas, modificando los acontecimientos y desbaratando los planes.

He conocido muchas manifestaciones de la diosa de la discordia. Cualquier grupo con más de tres miembros puede encontrarse con una. Una vez identificada, es bueno que nos acostumbremos a su presencia y que aprendamos cómo se comporta, porque si pedimos a la gran diosa que se deshaga de esta persona, es posible que nos envíe a otra que no conozcamos. Y ésta todavía puede ser peor.

Durante años, nuestra diosa local de la discordia acostumbraba a aparecer en las conferencias dedicadas a las diosas y se sentaba siempre en primera fila. Cuando respondíamos a las preguntas del público, se las ingeniaba para ridiculizar a la persona que estuviese hablando en esos momentos. Nuestra diosa de la discordia era muy justa. Realmente, odiaba a todo el mundo por igual. Pretendía no ser más que un simple miembro del público y, entonces, intentaba sabotear el acto. De no haber estado preparada, la diosa de la discordia hubiese terminado por hacerse cargo de la presentación y por exponer sus propios puntos de vista, que seguramente entrarían en contradicción con los del conferenciante. Antes de que pudiésemos darnos cuenta de lo que había pasado, el público ya se habría olvidado de nuestra existencia. Así es como actúa.

Estuve dando varias conferencias durante las cuales no se presentó y me olvidé del peligro. Empecé a sentirme a salvo y entonces fue cuando la diosa de la discordia volvió a interferirse en mi camino. En uno de mis seminarios, ocupó uno de los primeros asientos durante una conferencia para mujeres. Yo sabía que había venido a por mí. Últimamente, la diosa de la discordia no había asistido a ningún otro acontecimiento: debía estar totalmente descansada y dispuesta a hacerme el mayor daño posible.

Llevé a cabo mi apasionada e improvisada presentación sobre «Los templos de las diosas», acompañándola con diapositivas en color de las diosas de otras partes del mundo. Expliqué la mitología de las diosas que aparecían en cada una de las diapositivas y, exceptuando un ocasional lapsus de memoria en cuanto a los años de antigüedad de los objetos o la zona en la que fueron encontrados, me sentía completamente segura de mí misma. Para fastidiarme, la diosa de la discordia siempre me preguntaba la fecha exacta en la que fueron descubiertas las estatuas que aparecían en las diapositivas, así como el lugar en el que fueron encontradas.

Que tuviesen su propia tradición provocó una gran resistencia por parte de la comunidad neopagana y por parte de la comunidad más tradicionalista. Los neopaganos se negaban a otorgar un poder especial a las sacerdotisas, ya que esta tradición permitía que se reuniesen en círculo con otras mujeres y que pasaran un rato agradable. En definitiva, los neo-paganos se sentían apartados. La comunidad pagana más tradicionalista, a la que le costó mucho aceptar el dominio de una divinidad femenina, me acusó al afirmar que yo defendía esta tradición debido a mis ideas feministas. En realidad, lo consideré un cumplido, puesto que los Misterios de las Mujeres existieron hasta el siglo cuarto y yo me limitaba a reintroducirlos. Así pues, el concepto de la tradición diánica sobre los Misterios de la Mujer también era un tema muy delicado para mí.

«Diana es la diosa de la naturaleza y de las mujeres. En sus misterios, jamás se permitió la presencia de ningún hombre», afirmé con autoridad.

Ahora, finalmente, la diosa de la discordia parecía dispuesta a tomarse la revancha.

«Eso no es cierto. Existen muchas pruebas que demuestran que los hombres también eran sacerdotes de Diana y que participaban activamente en sus misterios».

¡Y de qué forma lo dijo! La diosa de la discordia mantenía la cabeza bien alta y, a pesar de tratarse de una persona bajita, parecía haber aumentado de estatura. Todas las miradas se dirigieron hacia ella. Se había convertido en la defensora del acceso de los hombres a los grupos espirituales de las mujeres. Y lo hizo muy bien, porque dio la impresión de que lo único que deseaba era ser amable y compartir ese privilegio con los hombres.

Pero los grupos de hombres no son tener el más mínimo interés en ello. No están interesados en hacer fracasar a los grupos espirituales de mujeres ni en hacerlos mixtos. De hecho, los hombres han empezado a desarrollar sus propias tradiciones. Pero esa tarde, para la diosa de la discordia, la participación de los hombres en los Misterios de las Mujeres era una cuestión de principios y un motivo de investigación. Yo estaba realmente furiosa. «Perdona, ¿eso significa que, de acuerdo contigo, los Misterios de las Mujeres no deberían existir? ¿Que cualquier tipo de grupo debería incluir siempre a los hombres? ¿Por qué?»

Una carcajada generalizada brotó de las gargantas de los asistentes cuando, finalmente, comprendieron el concepto de diosa de la discordia. Las risas fueron un alivio y una diversión. La diosa de la discordia se volvió hacia mí sorprendida.

¡Así que esto es lo que me estabas preparando!, parecía estar pensando, sin lugar a dudas. ¡Esto es lo que me estabas preparando y yo he caído en la trampa!

Las risas la habían desarmado. La diosa de la discordia no tenía ningún tipo de defensa ante ellas. Se sentía totalmente desarmada. Como si le hubiesen echado un jarro de agua fría por la espalda. Ahora, todos sabían lo fácil que resulta sembrar la discordia.

Se produjeron momentos de autoanálisis. Las mujeres se rieron de sí mismas, asombradas de lo rápido que habían llegado a dispersarse. Después, reconocieron de buen grado que la diosa de la discordia posee una poderosa fuerza y se centraron de nuevo en el tema original de la conferencia.

Tras esta pequeña pausa, seguí mostrando y explicando mis diapositivas. Cuando reduje la intensidad de la luz, advertí como la diosa de la discordia abandonaba la sala. Pero antes de salir, se giró y me miró fijamente. Entonces sentí que sus ojos me decían: ¡No te preocupes, volveré por ti!

Tercera lunacion
Época: febrero - marzo
Signo: piscis
Hierba lunar: hinojo
Animal lunar: lobo
Luna tormentosa

VISTA DESDE LA LUNA

La luna tormentosa nos contempla a través de un cambiante mar de nubes, dispuesta a revelar un mundo preparado para florecer. Desde todas partes nos llega una música de agua en movimiento, como la de la nieve al derretirse o la de la lluvia al caer, que se reúne en los ríos para buscar a su madre, el mar. Éste es un mundo en movimiento. Todo cambia constantemente, pero aunque la paz del invierno sea destruida, el nuevo canto de la primavera empieza a elevarse en el aire.

HABLA LA DIOSA **Sedna**

Yo soy Sedna, la más anciana de todos los seres divinos, la reina de las profundidades. Reúno a mis criaturas a mi alrededor para protegerlas de las fuertes tormentas. Soy la diosa con cola de pez, la ballena sagrada que da vida a los pueblos, proporcionándoles alimentos del mar. Soy la que decide cuáles son los animales que puedes capturar para comer y cuáles deben ser respetados si no quieres que me enfurezca.

Los hombres cuentan extrañas leyendas sobre mí. Afirman que en una ocasión estuve viviendo como mujer a orillas del mar del norte. Era tan hermosa que todos los esquimales deseaban compartir su vida conmigo.

Pero yo no estaba enamorada de ninguno. Ninguno de ellos me gustaba. Un día, un ave marina vino a ofrecerme una vida agradable entre las criaturas del aire y volé a su lado. Pero el pájaro me había mentido. No me condujo hacia una vida fácil y agradable, sino hacia su nido. Mi padre vino a rescatarme, pero los pájaros nos persiguieron. Mi padre y yo nos escapamos en una barca y, para detenernos, los pájaros utilizaron su magia e hicieron estallar una fuerte tormenta. La barca empezó a hundirse y todo indicaba que íbamos a morir ahogados. Entonces, cuentan los hombres, mi padre me empujó por la borda. Asiéndome a uno de los lados de la barca, le imploré clemencia. Pero todo fue inútil. Cuando intenté subirme de nuevo a la barca, sacó su navaja y me cortó los dedos. Después, me golpeó con el remo y me envió para siempre a las profundidades de las heladas aguas. Pero ésta es su historia, no la mía. Mi historia habla de cómo me rebelé contra las reglas de los hombres, de cómo fui degradada y vencida, y de cómo encontré una nueva clase de poder. Debes recordar esta leyenda y aprender de ella. Allí abajo, en las profundidades del mar, construí mi hogar.

Mis sagrados dedos tocaron las aguas y crearon a todos los mamíferos marinos; las simpáticas focas, los tiburones, las ballenas y los peces de colores. Me duelen las manos cada vez que mis criaturas son salvajemente asesinadas y, entonces, retiro mi generosidad de las redes de los pescadores y reúno a todas mis criaturas para mantenerlas a salvo junto a ti.

Contempla la sencillez de mi cuerpo. Me apoyo sobre mis espaldas y mi gran cola de pez se extiende de un extremo al otro del océano. Con una de mis manos sostengo un pez para que te sirva de alimento y con la otra sostengo mi pecho de mujer para recordarte que tú también procedes de mi mar, que da la vida. Sí, soy hermosa, y algunas veces, si son lo bastante afortunados como para poder vislumbrar a una sirena en el horizonte, quizás sea a mí a quien hayas visto.

Yo soy Sedna, la reina de las profundidades, la reina de las tormentas, de las tempestades y de los huracanes. Las plegarias mágicas son las únicas que pueden complacerme. Acude a mí siempre que desees tener buena suerte. Cuando salgas a pescar, tira al mar una moneda de cobre como pago por los peces y yo te proporcionaré abundante pesca. Llámame cuando te sientas atrapado entre mis olas y temas ser arrastrado por ellas, y yo te mandaré a un delfín para que te guíe hasta la orilla. Llámame cuando necesites enamorarte y te enviaré a una hermosa joven o a un apuesto caballero que conseguirán que tu corazón se sienta amado y protegido.

Soy la madre original, todas las criaturas proceden de mí. Te doy tantas responsabilidades para que obedezcas mis leyes. No pesques más peces de los que te vayas a comer. No mates a mis focas, sobre todo si te han estado saludando y dando la bienvenida con sus graciosas aletas. Si me arrebatas a alguna de estas focas, yo te arrebataré a algún miembro de su familia y me lo llevaré hasta las profundidades marinas. Arroja flores al agua en mi honor. Cuando estés en el mar y sientas la necesidad de hablar conmigo, llámame. Me encontrarás en cada gota de agua y en todos y cada uno de los peces.

El mensaje de Piscis

Esta época estimula los instintos maternos de la mujer y celebra los acuosos poderes de las mujeres y de la naturaleza para dar la vida. Ahora, la intuición, la creatividad, la resolución de los misterios y los acontecimientos de índole psíquica son formar parte del ambiente.

Ha llegado el momento de aprender a gozar de los placeres de la vida, de acabar con todo tipo de represiones y de disfrutar de la buena vida, del sexo, de la comida y de las diversiones. Los placeres artísticos como el teatro, la música y la poesía te atraerán más que nunca. Esfuérzate por interiorizar las influencias piscianas de la luna, experimenta los sentimientos profundamente, expresa los aspectos positivos y los negativos, y permite que tu corazón disfrute de un período de gran intensidad.

Cuando la luna está en Piscis, no hagas conservas de verduras, ni arranques cebolletas; tampoco debes sembrar ninguna planta de la que se aprovechen sus hojas. No almacenes patatas, bulbos, flores o frutas en los sótanos, porque ahora echan raíces fácilmente. Las drogas o los narcóticos te provocarán un efecto más fuerte de lo normal durante esta época. Por esta razón debes ser muy cuidadoso. Es un momento excelente para comprometerse, para casarse o para hacer nuevas amistades, pero ten mucho cuidado con tu dinero. También se trata de un excelente período para que los músicos se reúnan, para que practiquen y toquen juntos. Elaborar su propia cerveza y vino. Trabajar con líquidos.

Características LUNARES

Deseo

Sentir deseos se ha convertido en una cuestión política, porque las religiones patriarcales se desarrollaron de acuerdo con la premisa de que el deseo no era bueno para ti. Así pues, si su unánime paranoia te sirve de algo, es porque el deseo debe ser realmente bueno.

La tradición de la diosa considera que el deseo es sagrado. Se trata de otra forma de entender como actúa la diosa. La diosa ha sembrado el deseo en nuestros corazones con el fin de guiarnos hacia nuestros destinos. Encontraremos muchos destinos durante nuestro viaje a través de la vida y el deseo será la brújula que nos conducirá al lugar más adecuado.

Hace poco me di cuenta de que todas aquellas cosas que tanto había anhelado de jovencita, terminaron por sucederme. Algunas tardaron más que otras, pero finalmente, todas tuvieron lugar. Y aunque ahora preferiría que no hubiesen sucedido algunas cosas, esto no impidió que ocurriesen.

He aprendido mucho más sobre mí misma observando mis deseos que con cualquier otra forma de autoanálisis. El deseo es la brújula que conduce al Tao, el movimiento de la energía. El Tao es el flujo de la energía de la vida. Para poder acceder al movimiento del alma, tenemos que sentir algún deseo. Todos sentimos el deseo de convertirnos en algo: en profesores, en escritores, en abogados, etc. Pero también, en lo más profundo de nuestro interior, todos sentimos el deseo de ser felices. Más adelante, descubrimos el deseo de conocer, de confiar y de amar a alguien. ¡Qué sentimiento más noble es el deseo!

Según los sacerdotes, los predicadores y los evangelistas que aparecen por televisión, debemos luchar contra el deseo. El deseo es sospechoso. Si puede ser erradicado, debe ser sofocado. Y puesto que el peor de los deseos es el carnal, enseguida se relaciona a la mujer con el deseo. Cuando se llega a este confuso y despreciable sentimiento, ¿no se acusa siempre a la mujer? (Recuerda la manzana de Eva en el paraíso.) La secta de Krishna afirma que la mujer es la causante de todo el dolor que hay en el mundo (¡y no el equivocado sistema económico creado por el hombre!), porque ella es la que conduce al alma humana hacia la interminable rueda de renacimiento. ¡Encima tienen el descaro de quejarse de la reencarnación!

El deseo sigue siendo uno de los tópicos políticos más actuales.

El deseo de paz ha aumentado en popularidad. Cuantas más personas deseen la paz, más fácil será conseguida. El desarme es algo realmente deseable. El deseo de acabar con las armas debe aumentar y hacerse más fuerte. El deseo es un excelente remedio, igual que el deseo de cooperación, de salud y de prosperidad. El deseo que preferiría suprimir es el deseo de cometer actos violentos, legales e ilegales.

El deseo es poder.

HECHIZO LUNAR

Para reforzar un buen deseo

Enciende una vela de un color rojo con el cual te sientas a gusto. Transmite tu deseo a la vela y envíasele al universo, con toda su energía emocional. Quema un poco de salvia de sándalo o cualquier otro incienso que te resulte agradable. Reza a la diosa de las profundidades, no sólo a la diosa de las profundidades del mar, sino también a la de tu psique, y ruégale que aumente el deseo en sus corazones. Una vez hecho esto, Debes decir:

*Hermosa Sedna, diosa de las profundidades,
Haz que aumente mi deseo.
Conviértelo en una gigantesca ballena,
Deja que mi deseo resuene,
Deja que me sienta mecida por él.
Hermosa y amable Sedna,
Todavía es tan pequeño!*

Cuando sientas que el deseo florece en tu corazón, enciende la vela del deseo y trabaja con su energía (sintiéndola, no rechazándola) durante algunos minutos todos los días, hasta que la vela se consuma totalmente. Has que este hechizo dure siete o nueve noches seguidas. Ahora viene la parte más difícil. Debes olvidarte de este deseo y no volver a pensar en él, al menos durante una lunación. Cuando te liberes de tu deseo, entrará a formar parte del universo porque ya no está vinculado a ti. Entonces podrá realizar los contactos oportunos para llevar a cabo su propósito antes de volver. Pero si no logras liberarte de él, nunca te abandonará y, en consecuencia, jamás podrá volver de nuevo con ti para cumplirse con éxito.

Características LUNARES

La aflicción

Ninguno de nosotros podrá recorrer la vida sin experimentar ningún tipo de aflicción. Las aflicciones son la consecuencia de una pérdida o desengaño; la consecuencia de una muerte o separación. La aflicción es aquello que experimentamos cuando perdemos a un ser amado, a un amigo, a un familiar, a un niño o incluso a un animal de compañía. Pero todos tendremos que pasar por ello y todos odiaremos las pérdidas. La aflicción es una emoción realmente amarga e intensa que reside en lo más profundo de nuestras almas. Cuando lloramos, nuestros sollozos deben brotar de ese inescrutable lugar. Las aflicciones nos hacen estremecer, nos hacen palidecer, nos hacen renunciar y nos hacen sentir golpeados.

A diferencia de la ira, la aflicción no puede alimentarse. La aflicción es el proceso de aceptación de un resultado que no puede ser alterado. Las aflicciones forman parte de nuestro crecimiento personal: nos ayudan a asimilar una situación y nos permiten evolucionar lentamente. Según la causa de tu aflicción, se pueden realizar diferentes rituales.

HECHIZOS LUNARES

Para desahogar las aflicciones

El primer ritual consiste en encender una vela de color negro y llorar. Debes llorar con todas sus fuerzas, recordar a diario la aflicción que te atormenta y llorar a lágrima viva. Cuando ya no te queden más lágrimas, enciende una vela de color azul para tranquilizarte. Límitate a pensar en la eternidad. El concepto de eternidad es algo que a nosotros, primates lunares, nos resulta bastante difícil de comprender; pero, después de todo, hemos sido nosotros quienes lo hemos inventado. Nosotros formamos parte de la eternidad, pero sólo parcialmente. Nuestro cuerpo muere. Somos seres finitos. Pero nuestras almas van más allá

de la muerte y acceden a otro reino en el que recuperan la vida de nuevo. Si ha muerto algún ser querido, ten en cuenta que volverás a verlo en la otra vida. Las palabras « ¡Pronto volveremos a encontrarnos! » suelen estar grabadas en la entrada de muchos cementerios. Todos aquellos que mueren alcanzan la paz. Pero para nosotros es mucho más duro. Tenemos que aprender a vivir con nuestro dolor, porque la aflicción es una emoción que nunca desaparece totalmente. Mi madre murió hace once años y todavía sigo llorando como una magdalena cada vez que me acuerdo de ella. Estos sentimientos de dolor siempre están a punto de hacerme llorar, aunque intento superarlos constantemente.

Se supone que, por ley de vida, los padres deben ser los primeros en morir. Pero perder a un hijo es mucho más duro. No tiene por qué pasar, pero si un hijo muere antes que nosotros, nuestros corazones se llenarán de pena. Si el niño ha sido raptado, asesinado o ha desaparecido, el dolor puede llegar a hacerse insoportable. En una ocasión hablé con unos padres cuyo hijo había desaparecido. Estaban tan obsesionados por su propio dolor que, poco a poco, sus mejores amigos empezaron a evitarlos. Sólo la pérdida de los padres o de los hijos puede llegar a afligirnos tanto y durante tanto tiempo.

La aflicción no puede ser canalizada. La aflicción debe ser experimentada hasta que el tiempo, que todo lo cura, termine por mitigarla. Sin embargo, existen toda una serie de rituales que pueden hacerla mucho más llevadera. Cuando tu aflicción sea profunda y dolorosa, habla con tus amigos, compártela con ellos y verás cómo se va disipando poco a poco. Hablar de tus aflicciones puede hacerte un gran bien.

Si ha muerto una persona amada, cuarenta y nueve días después de su muerte puedes celebrar una cena en su honor. Antiguamente, se creía que los muertos dormían durante cuarenta y nueve noches antes de entrar en el otro mundo y, para que tuviesen un buen despertar, se les ofrecía una cena de despedida. Esta celebración estaba muy valorada espiritualmente.

Invita a todos aquellos amigos que hayan compartido su sufrimiento. Ésta puede ser una forma de agradecerles lo que han hecho por ustedes. Cocina los platos preferidos de la persona fallecida. Dispón una silla para ella y hazle sitio en la mesa, poniendo su foto en el lugar que debería haber ocupado. Cena con normalidad. Llena el plato de la persona fallecida y, más tarde, sal fuera y deposita estos alimentos como ofrenda. Muchos grupos étnicos convierten estas cenas en una especie de fiesta en la que se canta, se bebe vino, se brinda y se cuentan historias. Puedes llevar a cabo este ritual una vez al año para recordar a la persona fallecida y para manifestar tu aflicción, pero sin que llegue a agobiarte. (Para obtener más detalles sobre los rituales destinados a los muertos, consulta *The Grand Mother of Time*, (Cada día es una fiesta).

Para vencer la aflicción causada por la separación de una persona viva

La ruptura de una amistad, un divorcio, un hijo que se independiza u otro conflicto relacionado con el comportamiento de sus padres, es decir, algo que de momento no puedes cambiar, requieren otro proceso diferente al anteriormente descrito.

Espera a que haya luna llena y enciende una vela gris (el color gris se utiliza para neutralizar). Escribe tres veces el nombre del problema en la vela. (Sí. En este tipo de hechizos debes aprender a expresar muy brevemente aquello que te preocupa). Busca algún sitio al aire libre en el que puedas disfrutar de intimidad y, entonces, habla cara a cara con la gran madre luna. Toma tu vela gris y explícale exactamente cómo te sientes. Puedes decirle algo parecido a esto: «Gran madre luna, tengo destrozado el corazón y la aflicción me acompaña constantemente». A continuación, ya puedes empezar a explicarle su problema.

Has una pequeña pausa y respira tres veces profundamente, pensando que su respiración te conecta con la vida. Después, explica a la luna qué cambios te gustaría que experimentase su actual situación. Háblale como si el cambio que tanto deseas ya hubiese tenido lugar. Puedes decirse así: «La gran madre ha comprendido mis sentimientos y me ha liberado de la aflicción. La aflicción ha abandonado mi corazón, elevándose como una

nube. La aflicción ha abandonado mi corazón como una exhalación. La aflicción ha abandonado mi corazón como una piedra. La gran madre ha envuelto esa piedra y la ha guardado en su botiquín. La gran madre ha llevado el botiquín hasta el gran río de la vida, ha tirado la piedra y ahora está purificada. Me acercaré hasta el río y expresaré mi respeto por los antepasados. A partir de ahora, caminaré bajo el sol y bajo la luna con un corazón mucho más iluminado». Debes repetir estas palabras hasta que estés realmente convencida. Al principio no serán más que palabras, pero después, su corazón deseará liberarse de sus aflicciones y, poco a poco, estas palabras terminarán por convertirse en realidad.

Lleva a cabo este ritual durante las tres noches que dura la luna llena. La gran madre te escuchará y solucionará sus problemas. Sin embargo, debes recordar que una vida sin ninguna aflicción y sin ninguna complicación es algo totalmente imposible de alcanzar y demuestra una visión muy poco realista. Lo único que puedes hacer es aprender a convivir con sus problemas. Así pues, se paciente y sigue llevando a cabo tus rituales.

FESTIVIDADES DE LA LUNA

Festividad de Hsi Wang Mu

Luna nueva de la tercera luna (marzo), China

Hsi Wang Mu es la señora (o madre) del cielo occidental, formada a partir del principio del yin, que es puramente femenino. Su palacio se halla en las montañas de Kunlun, en la parte occidental del Turquistán.

«En el ala derecha, situada en la orilla del mágico arroyo del Martín pescador, residen los varones inmortales. Y en el ala izquierda, las hembras inmortales, que están divididas en siete categorías de acuerdo con el color de sus vestidos: rojo, azul, negro, violeta, amarillo, verde y crudo.».

Durante su cumpleaños, que tiene lugar entre el primer y tercer día de la tercera luna, todos los dioses acuden a visitarla. Ella les ofrece un gran banquete: uñas de oso, labios de mono, hígado de dragón y médula de fénix. Los melocotones que hay en su jardín, símbolos sexuales femeninos, confieren la inmortalidad. Las mujeres chinas suelen rendir honores a Hsi Wang Mu, cuando cumplen cincuenta años, para agradecerle la menstruación. Hsi Wang Mu también recibe el nombre de Chin Mu. Chin significa «oro», «precioso» o «excelente»; y Mu significa «madre», «señora» o «mujer». Su consorte Tung Wang Kung, señor del oeste, es la esencia del yang, pero su papel es secundario. Hsi Wang Mu tiene muchos hijos, pero pocas veces se menciona al padre de los niños. Por eso y porque todos sus hijos excepto uno son mujeres, se piensa que el culto a Hsi Wang Mu es el producto de una cultura matriarcal que todavía sobrevive en algunos lugares de China, y de unas mujeres que viven en una sociedad en la que, exceptuando la zona de la costa, controlan todos los asuntos domésticos.

Festividad de Anna Perenna Luna Llena, Antigua Roma

La luna llena de marzo pertenecía a Anna Perenna, gran madre del tiempo y de la fertilidad. Se trataba de una fiesta muy alegre, durante la cual los jóvenes paseaban juntos por el bosque pensando sólo en el amor. Algunos se recostaban sobre la hierba con sus parejas y otros construían cabañas con las ramas de los árboles. Acariciados por los suaves rayos del sol, compartían el vino y rezaban para vivir tantos años como copas de vino fuesen capaces de beber. Tal como puedes imaginar, ésta era una buena ocasión para desahogarse. Después, y para aquellos que todavía podían mantenerse en pie, tenía lugar una sesión de baile. Anna Perenna era la diosa a la que le gustaba unir a los jóvenes corazones. Sus rituales consistían en besos y en bailes, así como en permitir que las jóvenes parejas pudiesen estar juntas. Durante esta luna llena, procura hacer algo divertido. Es una buena época para practicar el sexo. Y una segunda oportunidad para celebrar el Día de los Enamorados.

Festividad de Holi

Phalguna, luna llena, India

La fiesta de la diosa Holika es la fiesta del fuego. El equinoccio de la primavera y la cosecha del trigo coinciden en la parte occidental de la India. Se preparan hogueras por toda la zona, en el campo y en las ciudades. La festividad de Holi es una mezcla de ritos de fertilidad y de purificación. La gente se tira polvos de colores (¿polen?) cuando se encuentra por la calle; los hombres mojan a las mujeres con agua de colores (¿semen?) con las bombas de sus bicicletas. Todos llevan ropas viejas y la fiesta puede llegar a durar toda la noche. Las hogueras se van consumiendo poco a poco, se comen dulces y también se arrojan al fuego como sacrificio a la diosa.

Cumpleaños de Ch' un T' i

Decimosexto día, luna llena de marzo, China

Ch'un T'i es la diosa de la luz. Tiene ocho brazos para poder realizar ocho tareas a un mismo tiempo. Es la reina taoísta del cielo, Maritchi para los budistas. Es la diosa cuya festividad indica la prolongación de los días, anunciando un aumento de la luz solar a partir de ese momento.

Para celebrar esta festividad, enciende una vela blanca durante la luna llena de marzo, escribe tu nombre en ella tres veces y pide a la diosa de la luz que te ilumine con ideas y sentimientos brillantes.

Anthesteria

Luna Anthesterion, Antigua Grecia

Durante los tres días de fiesta que daban su nombre a esta luna griega, se celebraba la llegada del vino nuevo. El primer día, se abrían los toneles y todos disfrutaban de la cosecha. El segundo día, se celebraba la fiesta de las copas, que consistía en un banquete público. Pero el acontecimiento más importante era el sagrado matrimonio de Basilissa (la esposa del arconte Basileus) con Dionisio, el dios del vino. La ceremonia tenía lugar en el más antiguo de los dos templos de Lanaeon, que sólo se abría para esta ocasión. La Basilissa (reina, en griego antiguo) representaba a la tierra y el ritual era una clara conmemoración de la antigua gran boda que renovaba la fertilidad de la tierra uniéndose sexualmente a la diosa con el dios. ¡Cuánto me hubiese gustado haber podido presenciar una de estas grandes y sensuales festividades para poder contar su historia!

Purim

Luna llena de Adar, Tradición hebrea

Purim, o la festividad de los grupos, conmemora el episodio relatado en el Antiguo Testamento en el Libro de Ester. Sin embargo, esta celebración parece incorporar algunos elementos del culto a Ishtar, la festividad del Año Nuevo y del Carnaval de la antigua Persia.

De acuerdo con la Biblia, durante la época en la que la mayoría de los hebreos fueron expulsados por los babilónicos, Ahasuerus, rey de los medos y de los persas, buscaba a una nueva reina porque la anterior, la reina Vashti, se había negado a bailar en la sala de banquetes ante un grupo de extranjeros borrachos. Furioso al ver contrariados sus deseos en público, el rey juró que se divorciaría de Vashti «por miedo a que las mujeres de su reino decidiesen seguir su ejemplo», (No puedes culpar a las feministas, ¿verdad?). Lo máximo que se puede decir sobre este hombre es que, en aquellos momentos, también debía estar borracho y que las leyes de los medos y de los persas le prohibieron que se retractase de su palabra. De cualquier forma, eligió a su nueva reina, Ester (¡una versión hebrea del nombre de Ishtar!) a través de un concurso de belleza.

El primer ministro, Haman el Agagita, procedía de una tribu enemiga de los judíos. Después de haber conseguido engañar al rey, haciendo que los agagitas se sublevaran en su contra, Ester y su inteligente tío Moraecai lograron que el rey les permitiera devolver el ataque. Tras un auténtico baño de sangre que duró tres días, los judíos se proclamaron vencedores y Ester, Moraecai y el rey Ahasuerus vivieron felices para siempre.

A pesar de sus elementos románticos y bajo un punto de vista feminista, esta historia resulta algo perturbadora, aunque la festividad de Purim es una de las más apreciadas del año ritual judío. En la actualidad, suele celebrarse con un baile de disfraces en el que los participantes asumen el papel de los protagonistas de la historia. La historia se lee (y a veces también se escenifica), se hacen muchas payasadas y se sirven grandes cantidades de comida y de bebida. El plato principal de la fiesta es un pastel en forma de triángulo, relleno con semillas de amapola.

Aunque los pasteles se asocian a Haman, los orígenes de esta festividad probablemente se remontan a la antigua fiesta del Año Nuevo, que se celebraba desde la luna nueva hasta la luna llena más próxima al equinoccio de primavera y que se dedicaba a Ishtar, diosa de la creciente fertilidad. El Año Nuevo era el momento del sagrado matrimonio entre la diosa (originalmente Inanna) y su consorte, Dumuzi. A Inanna se la identificaba con el planeta Venus (el lucero del alba), pero también con la hija mayor del dios y de la diosa de la luna, Nana y Ningal. Las transformaciones de diosa de la caótica tormenta en radiante reina, celebradas en sus rituales, se identificaban tanto con los ciclos lunares como con los ciclos menstruales.

Uno de los cánticos rituales que todavía se conserva describe una procesión (quizás al anochecer, cuando la luna nueva y la estrella vespertina brillan juntas en el cielo). En verano, todos le rinden honores tocando alegres canciones con el arpa y el tambor: soldados y sacerdotisas, parejas respetables, jóvenes con aros, doncellas y hombres dedicados a la prostitución que agitan coloreados pañuelos. Se hacen carreras de sacos, y los hombres y las mujeres se intercambian las ropas. Entonces la luz aparece en el cielo:

Mi señora nos parece tan dulce y maravillosa, vista desde el cielo.

Nos parece tan dulce y maravillosa, vista desde la tierra.

Y a todos los habitantes de sumeria, tan numerosos como ovejas. ()*

Tal como ha sucedido con tanta frecuencia, nuevas personas otorgaron nuevos mitos a esta festividad, pero la mayoría de las antiguas prácticas sobrevivieron a los cambios. En una ocasión, unos amigos míos asistieron a una fiesta del Purim en la que se había pedido a los invitados que se disfrazasen de su personaje favorito del Antiguo Testamento. Una de mis amigas se disfrazó de reina Jezabel, la que intentó reintroducir el culto a la diosa en Israel y fue asesinada por ello, y otro se disfrazó de Gomer. Llevaban pancartas en las que se podía leer: «¡Devuélvenos el Asherin!», «¡Restauran los sagrados bosques!», etc. afortunadamente, se trataba de una fiesta de gente muy variada y madura y todos apreciaron la ocurrencia.

CUENTO DE LA LUNA

La torre

Entra en su habitación y su cuerpo parece iluminarlo todo. Se acomoda con su libro en una silla. Su rostro me observa con picardía; su blanco manto parece deslizarse suavemente mientras acomoda sus piernas. Me mira fijamente y después me dice: «Déjame que te cuente un cuento, un cuento muy antiguo».

«¿Qué clase de cuento?», pregunto.

«Un cuento sanador», dice ella. «Tan sólo hay una clase de cuentos.»

«Será deprimente?»

«Seguramente. Pero el pasado a menudo suele serlo.»

Estoy segura de que la gran madre luna está totalmente empeñada en explicarme ese cuento. A veces es bastante macabra en sus elecciones y adora las historias algo deprimentes: cree que son buenas para nosotras. Su voz se eleva suavemente a medida que inicia su relato.

Hace mucho tiempo, en Transilvania, vivía un obispo muy poderoso que se había empeñado en encontrar los muros del templo más antiguo de todo el país y que planeaba reconstruirlo para convertido en un nuevo monasterio y en una nueva iglesia con unas torres muy altas. Sería tan bonito y espectacular que todo el mundo lo admiraría por los siglos de los siglos. Ésta fue su decisión.

El obispo buscó a los hombres más experimentados para que les construyesen su iglesia y encontró a los diez mejores albañiles de la época. Los albañiles eran tan pobres que apenas tenían dinero para comer y sobrevivían gracias a la caridad de sus vecinos porque, a pesar de ser muy buenos trabajadores, nadie, excepto la iglesia, tenía suficiente dinero para encargarles trabajo. Grande fue la alegría de los diez albañiles cuando se enteraron de los planes del obispo para levantar un nuevo monasterio que se convertiría en un triunfo de la habilidad de los constructores, en una maravilla para que todos la admirasen.

Entonces, salieron a buscar aquellas viejas paredes. Durante una semana estuvieron buscando los viejos muros que se habían quemado hace tanto tiempo. Finalmente, se fijaron en las pequeñas piezas de mármol que un joven cuidador de cerdos llevaba en las manos y éste les explico donde las había encontrado, asegurándoles que el viejo muro todavía seguía allí, al menos una pequeña parte.

El mejor de todos los albañiles, cuyo nombre era Kelemen, y sus nueve amigos se dirigieron hacia el lugar indicado. Estaban bastante asustados porque la luna empezaba a elevarse por encima de sus cabezas. Seguramente, debía tratarse de un lugar muy especial, ya que podían sentir el poder espiritual que impregnaba la tierra, los árboles y las rocas que habían a su alrededor

Los albañiles empezaron a trabajar con ahínco y muy pronto se encontraron preparando los ladrillos con argamasa para levantar las paredes del nuevo templo de adoración. Trabajaron con gran diligencia, día tras día y mes tras mes. Pero todo cuanto construían durante el día se derrumbaba por la noche. Hiciesen lo que hiciesen, la pared que levantaban con tanto esmero y tanta habilidad por la mañana, no se mantenía en pie cuando llegaba la noche. Y así pasaron tres años.

Un día, el obispo se acercó para observar los progresos.

«¿Como es que las paredes no son más altas?», pregunto a Kdemen, el jefe de los albañiles. «¿Como es posible que en tres años de trabajo no hayas hecho ningún progreso? ¿Acaso no sabes que necesito que estas paredes sean grandes y hermosas? Quiero que todo el mundo admire lo que he ordenado construir para mayor gloria de Dios.»

«Comprendemos su noble deseo, poderoso obispo», contestó Kdemen. «Pero la verdad es que todo cuanto construimos durante el día se derrumba por la noche y no sabemos por qué.»

«Entonces, rezaré a mi Dios», dijo el obispo. «Le rezaré y ya te informaré de lo que debes hacer.»

Llegó la noche y todos los albañiles se echaron sobre sus abrigos dispuestos a esperar. Miraban fijamente a la luna creciente, pero estaban tan cansados que terminaron por cerrar los ojos y se quedaron profundamente dormidos.

El obispo rezó de todo corazón. Después se fue a dormir y, en sus sueños, se le apareció una oscura figura que le dijo:

«La pared que están construyendo los albañiles cae porque las viejas paredes fueron maldecidas por los invasores que las quemaron. La única forma de romper este hechizo es emparedar viva a una mujer joven. Eso permitirá que las nuevas paredes se mantengan en pie.»

A la mañana siguiente, los albañiles se reunieron con el obispo y éste les explicó lo que había soñado.

«Cuando una de sus jóvenes esposas venga para traerte comida y agua, agarrala y colócala sobre los cimientos y, entonces, construye una pared a su alrededor, como si se tratase de una broma. Después, cuando ya no pueda moverse, termina la pared con ella en su interior. Una vez hecho esto, las nuevas paredes del monasterio se mantendrán en pie, el trabajo que realices progresará y conseguirás una buena recompensa por su trabajo.»

El obispo dejó que los diez albañiles meditasen sobre el tema. Todos eran jóvenes y sus esposas también. La mayoría tenía hijos pequeños. Ese trabajo era su única forma de supervivencia. Pero odiaban esta solución.

Kelemen reunió a todos sus hombres y colocó algo de pan, un poco de sal y los planos de la iglesia en una mesa bajo la luz de la luna. Entonces les dijo:

«Quiero que todos hagan un juramento. Juren al cielo, a la sal, al pan y a los planos de esta iglesia que la primera de nuestras mujeres que aparezca por aquí el jueves por la mañana, a través de la niebla y del rocío, para traernos comida y agua, será la elegida: la pondremos en el interior del muro y construiremos una pared a su alrededor para que no pueda moverse. Ya escucharon lo que dijo el obispo. Sólo si emparedamos a una mujer joven lograremos que los muros se mantengan en pie. Sólo así podremos acabar de construir la iglesia y alimentar a nuestras familias.»

Los albañiles decidieron hacer lo que el obispo y Kelemen les habían pedido. La primera mujer que los visitase el jueves, a través de la niebla y del rocío de la mañana, para traerles comida y agua, sería emparedada y sacrificada, porque las paredes debían mantenerse en pie para mayor gloria de Dios.

Pero todos estaban profundamente preocupados. Temían que la primera mujer en llegar fuese la suya. Excepto Kelemen, todos los albañiles volvieron a casa esa misma noche y hablaron con sus esposas:

«Este jueves, quedaos en casa. No vengas a vernos a través de la niebla y del rocío. No nos traigas comida ni agua. Quédate en casa y no se te ocurra salir.»

Kelemen rezó al gran roble y luego envió un mensaje a su esposa Piros a través de un sirviente.

«He perdido a un toro en el bosque. Por favor, encuéntralo. Tómate tu tiempo. Después, mátalos y prepárame una sopa. Tráemela el próximo jueves a través de la niebla. Eres mi querida esposa y estoy realmente orgulloso de ti.»

Piros recibió el encargo. Se levantó temprano, buscó entre los matorrales y encontró al toro que se había perdido. Lo mató, utilizó su carne para hacer una buena sopa e inició el camino hacia las montañas. Al amanecer ya estaba cerca.

Ahora Kelemen se sentía culpable y lo atormentaban los remordimientos. Parecía como si su mujer fuese la única que iba a llegar.

«¡No vengas, querida esposa, no vengas! ¡No vengas a traerme agua!

¡No vengas a traerme comida!»

Estos pensamientos llegaron hasta su amada esposa, pero ésta sólo entendió que Kelemen se estaba acordando de ella y que quería protegerla. Por esta razón, se apresuró a traerle la comida y el agua. También llevaba a su hijo recién nacido entre los brazos.

Kelemen vigilaba el camino y vio llegar a su mujer. Era la primera y ya se estaba acercando, sólo le faltaba atravesar una pequeña montaña.

Entonces, rezó al roble:

«Haz que una loba rabiosa asuste a mi esposa Piros y que derrame toda el agua y deje la comida en el suelo para volver a casa enseguida.»

Y, efectivamente, una loba se cruzó en el camino de Piros, hizo que derramase toda el agua y asustó al bebé, que se puso a llorar. Piros decidió regresar a casa, pero para buscar más agua y más comida.

Cuando Kelemen vio que su mujer volvía a casa, respiró aliviado, pensando que no sería su esposa la que moriría emparedada. Pero Piros era muy rápida y no vivían excesivamente lejos. Andaba muy deprisa y además estaba muy enamorada. De nuevo volvió a presentir

que su marido pensaba en ella y se apresuró a coger más agua y más comida y, con su hijo recién nacido entre los brazos, volvió a emprender el camino hacia las montañas.

Kelemen volvió a rezar al gran roble:

«¡Oh, espíritus, haced que el camino se llene de zarzas que obliguen a mi esposa a retrasarse y a tirar toda el agua y la comida para que no tenga más remedio que volver a casa!».

Los espíritus lo escucharon y bloquearon el camino con enormes zarzas que impedían el paso. Piros derramó el agua y el bebé casi se le cayó de los brazos.

Kelemen vio como su joven esposa regresaba de nuevo a casa y se sintió muy contento y agradecido.

Pero al poco tiempo volvió a verla aparecer por el camino. Sin embargo, esta vez traía consigo los instrumentos adecuados para abrirse paso a través de las zarzas, así como las armas necesarias para asustar a la loba. Una vez más, Kelemen se abrazó al roble y rezó.

«Oh, espíritus, ustedes que hasta ahora han cumplido todos mis deseos, por favor, concededme éste también. Haced que un dragón interrumpa el paso a mi mujer, que este dragón lance fuego y la asuste de tal modo que vuelva a derramar el agua, que vuelva a dejar caer la comida y que se vea obligada a regresar a casa.»

Piros se encontró con un enorme lagarto. Era mucho más grande de lo normal y lanzaba fuego por la boca. Pero, esta vez, decidió no volverse atrás. Vigiló los movimientos del lagarto y, en cuanto se dio la vuelta, ella, rauda y veloz, prosiguió su camino. Subió la montaña y su corazón empezó a latir de alegría cuando, a lo lejos, pudo divisar a Kelemen. Entonces lo llamó para que viniese a ayudarla con el recién nacido.

Cuando llegó hasta las paredes de la nueva iglesia, se dio cuenta de que todos los hombres parecían tristes y preocupados. Kelemen la besó, pero no tocó la comida. Los demás hombres la levantaron en brazos, la dejaron encima de los cimientos de la nueva pared y empezaron a construir a su alrededor.

Piros pensó que se trataba de una broma de los albañiles. Pero, poco a poco, la pared fue creciendo y ella empezó a gritar: «Kelemen, Kelemen, esta broma me parece muy pesada. Me siento aprisionada entre estas paredes, mis pechos están rebosantes de leche y mi hijo necesita comer.»

Los hombres no la escuchaban.

Sus manos no hacían más que coger ladrillos y argamasa para seguir levantando paredes a su alrededor. De esta forma las paredes fueron creciendo hasta que terminaron por cubrirla totalmente.

«Querido Kelemen, por favor, ayúdame. Esta broma es demasiado pesada. Me duele todo el cuerpo, mis pechos están oprimidos y ¿qué pasará con mi bebé?»

Kelemen lloraba, pero no se atrevió a hacer nada.

Ahora, apenas se podía escuchar a la mujer. Las paredes se tragaban sus palabras. Poco a poco, a medida que se ponían más ladrillos, su voz dejó de escucharse por completo.

Finalmente, Kelemen contestó a su esposa: «No te preocupes por nuestro hijo, querida mía. No estará solo. Las bondadosas hadas cuidarán de él, el viento lo mecerá suavemente y las gotas de lluvia lavarán su cuerpo hasta que se haga mayor.»

Desde el interior de las paredes seguía brotando el dulce llanto de la joven madre; pero pasados unos días, su voz dejó de oírse.

Los albañiles construyeron una hermosa iglesia y un gran monasterio en la cima de la montaña. Todo cuanto construían durante el día ya no se derrumbaba por la noche y, de esta forma, muy pronto terminaron su trabajo. Entonces, la gente acudió hasta allí para admirarlo. El obispo llegó montado a lomos de su caballo y, con gran alegría, recorrió los alrededores, mostrándose realmente orgulloso del trabajo realizado. Premió a los hombres otorgándoles títulos y entregándoles todo el oro que les había prometido, e incluso un poco más.

Pero mientras permaneció allí, el obispo escuchó a los albañiles y a otras personas que hablaban sobre la forma como habían emparedado a Piros, la primera de las mujeres que acudió a traerles agua y comida a través de la niebla y del lodo. Al oírlos hablar así, se dio

cuenta de que estos hombres no serían capaces de mantener en secreto lo que habían hecho y de que terminarían por revelar el nombre de la persona que los había inducido a actuar. Por eso, sin pensárselo dos veces, les quitó todas las escaleras y todos los andamios, y dejó a los diez albañiles en el tejado, desde donde no había forma humana de bajar. Los dejó arriba del todo, casi rozando las nubes. Los abandonó allí para que el hambre, la lluvia y la intemperie debilitasen sus cuerpos hasta que muriesen.

Los hombres empezaron a gritar pidiendo ayuda y rogaron clemencia al obispo, porque, al fin y al cabo, la idea de emparedar a una mujer para mantener las paredes en pie había sido suya.

Pero el obispo estaba totalmente decidido a dejarlos allí.

«Ya no quiero que sigas construyendo más edificios», anunció. «Éste ha sido el primero y también el último! No quiero que vuelvan a tocar ni un solo ladrillo. Esta iglesia será su única construcción para mayor gloria de Dios.»

Y tras estas palabras, los abandonó en el tejado de la iglesia sin nada que pudiesen utilizar para bajar.

Kelemen y sus nueve hombres empezaron a hablar y éste les aconsejó que se construyesen unas alas de madera e intentasen volar con ellas. Los nueve jóvenes se pusieron manos a la obra, utilizando toda la madera que encontraron y, finalmente, estuvieron preparados para bajar. Saltaron desde el tejado de la iglesia, pero sus pies jamás tocaron el suelo porque en el aire se convirtieron en grandes bloques de piedra.

Kelemen miró hacia abajo, vio las nueve piedras en las que se habían convertido sus compañeros y se preocupó. Pensó sobre ello durante cinco días más y, entonces, se construyó una plancha de madera de seis lados con la que deslizarse hacia abajo.

Y así lo hizo. Se deslizó por el tejado intentando volar. Parecía que lo iba a conseguir cuando, de repente, se le enganchó un pie en uno de los huecos de las paredes de la iglesia, o quizás fuese la misma pared quien lo atrapó, se quedó colgando y finalmente cayó. Cuando llegó al suelo, cerca del lugar donde se habían levantado los cimientos de la iglesia, se dio con una roca en la cabeza y murió al instante.

Cuentan que un pequeño arroyo brotó en el lugar en el que cayó; un arroyo de agua salada. Y dicen que el agua salada eran las lágrimas de su buena esposa, Piros, que seguía llorando a su hijo recién nacido.

La gran madre luna está hablando con mi conciencia. Se manifiesta a través de un brillante camisón plateado, con los cabellos adornados con una gran corona de perlas. ¡Es tan hermosa y huele tan bien! Estoy cansada y tengo mucho sueño, pero su presencia me anima y me obliga a permanecer atenta.

«¿De qué forma puede beneficiarme esta historia, gran madre?», le pregunto.

«Puedes aprender mucho de ella.»

«¿Así pues, ¿los hombres sacrificaron a una mujer simplemente para poder levantar una pared?»

«Sí, la pared que protegía a la religión del obispo.»

«Y ¿qué me dices de los otros hombres que fueron a sus casas para avisar a sus mujeres? ¿Por qué murieron?»

«Porque mataron a Piros. Los hombres buenos, cuando sólo se preocupan de los suyos, también contribuyen a fomentar la maldad.»

«Gran madre, creo que toda esta historia sobre el emparedamiento de una mujer viva para que las paredes se mantengan en pie es realmente muy cruel.»

«Pues eso es lo que ocurre en la actualidad», afirmó ella con tristeza. «Las mujeres siguen siendo encerradas en instituciones para que los edificios continúen funcionando se les niega todo espacio y son traicionadas por los hombres, por los buenos y por los malos. Ésta es una historia que nos habla de lo que cuesta mantener un patriarcado y del precio que pagan los hombres por eliminar su aspecto femenino o a las mujeres que los aman.»

«Ése no es el único precio, gran madre. Muchas mujeres se dejan emparedar, sacrificar e inmovilizar de buena voluntad con el fin de apoyar algo que está dedicado a la muerte y no

a la vida. A veces, la simple supervivencia las obliga a someterse a trabajos inhumanos y a la explotación, de sus cuerpos y de sus almas.»

«Pero entonces, los hombres se convienen en piedras. Es su castigo por participar en la matanza de las mujeres. Pierden sus sentimientos. Todos aquellos que no pueden sentir no son más que muertos vivientes.»

«¡Es una historia realmente horrible!» me hubiera gustado gritarle. Pero la silla en la que había estado sentada hasta ahora, de repente estaba vacía. Se deslizó hacia el exterior con su último rayo de luna. Probablemente hacia Hawai.

**CUARTA LUNACION
EPOCA: MARZO ABRIL
HIERBAS LUNARES: FRAMBUESA, FRESA
ANIMALES LUNARES: OVEJA, CARNERO
LUNA VENTOSA
VISTA DESDE LA LUNA**

Cuando la luna ventosa se eleva por los cielos, sus fuertes vientos alejan las nubes, contempla un mundo cada vez más verde. A medida que los brotes de las hojas empiezan a aparecer sobre las desnudas ramas de los árboles, una capa de variados tonos verdes cubre todo el bosque. La nueva hierba de los prados esta lo bastante alta como para agradecer las primeras gotas de rocío. Los tímidos capullos de las violetas blancas y púrpuras esperan el anochecer para florecer. La energía de la primavera vibra en el ambiente y cuando la luz de la luna ilumina cada nueva hoja, ésta se despliega en éxtasis.

**HABLA LA DIOSA
Aradia**

Me buscas porque tienes problemas. Sabes que necesitas aprender más cosas sobre ti misma y sobre el mundo, y no haces más que dar vueltas intentando adquirir conocimientos, visitando a gurús, acudiendo a cientos de seminarios, buscando a personas santas. ¡Déjalo ya! Estas necesidades, esta búsqueda y esta interminable inseguridad no te conducen a nada. Si no encuentras las respuestas en su propio interior, jamás las encontrarás en el exterior.

Yo soy Aradia, avatar de la luna. Me encarné como mujer y caminé entre ustedes. Pude ver su pobreza, sus vidas desesperadas, su necesidad de amor y de alimento. Compartí su miseria durante mucho tiempo y, cuando abandoné su mundo, dejé instrucciones sobre lo que debías hacer cada vez que necesitaras mis consejos y poder.

Una vez al mes, cuando haya luna llena, acude de nuevo ante mi presencia. Refúgiate en algún lugar escondido en el que puedas estar a solas conmigo, como un desierto, un bosque, un monte, un prado, la cima de una montaña, la arena de la playa, los parques, los patios, los terrenos vados o el tejado de tu casa.

Aquí invocaremos y adoraremos al poderoso espíritu de mi madre la luna, Diana. Ella es la verdadera maestra de todo lo mágico. De ella procede la inspiración que te hará seguir tu camino. Suya es la magia que te despertará y que proporcionará poder a aquellos que ahora se sienten débiles y oprimidos.

Fue la reina de la luna quien me envió, porque hay mucho dolor y esclavitud entre ti. Diana desprecia la esclavitud y la considera la muerte del alma. Ella me enseñó qué es la libertad y, a través de ella, yo te la enseñaré a ti. Te enseñaré a vivir la vida de acuerdo a su regla

de oro: «Haz aquello que desees, pero sin perjudicar a nadie». Ésta es la única regla que debes aprender. Si son capaces de vivir así, no necesitaras cumplir más órdenes.

Cuando me invoques para formar un círculo, no debes llevar ningún tipo de ropa encima; así no podrás ser identificada con ninguna época ni con ningún siglo en concreto. Ésa será la prueba de que realmente eres libre y de que te has abierto a mí. Les llamarán brujas, porque son las criaturas de la luna que han vuelto conmigo. Son las mágicas compañeras que han roto las reglas patriarcales, aquellas que han sembrado las semillas del futuro. Cualquiera que sea su problema, explícamelo y se solucionará.

Prepara un banquete con pasteles y vino. Bendice cada bocado, bendice cada copa de vino y danza en círculo libremente. Después, has un festejo en mi honor. Esta celebración despertará tu naturaleza, te liberará de las cadenas, abrirá tu prisión. Deja que la luna llena te inspire mientras me paseo entre ti, curándote o aliviando tus enfermedades.

Sigo siendo tu maestra, la única avatar del sexo femenino. He sido ignorada durante siglos, pero ahora mi poder se ha multiplicado a través de todas las mujeres libres. La gran maestra vive en ti, en cada una de tus exhalaciones, en cada uno de tus movimientos. Estoy esperando para poder manifestarme a través de tus acciones. Éste es mi mensaje: «Confía en ti misma». Confía en que su cuerpo sabrá cuándo decir sí y cuándo decir no. La época de la quema de brujas hace tiempo que acabó, pero antes de que los sacerdotes pierdan todo su poder intentarán, por todos los medios, destruirlas de nuevo. Deben mantenerse firmes, firmes respecto a su nueva personalidad. No delegues el poder sobre su vida o sobre su sagrado espíritu en otras personas.

Las puertas del cielo se abren ante aquellos que conocen el camino. No debes temer a la muerte, mi santa madre te espera. Ella cuida de los muertos y de los vivos, se ocupa de las reencarnaciones e inspira a aquellos que todavía no han nacido para que encuentren a una madre buena y cariñosa. Acude a ella, sea cual sea el motivo que te preocupe, y reza a la luna llena. Ella te escuchará con toda atención. Baila y que suene la música, porque así debe ser su vida. Deja que la tristeza se evapore y que se produzcan los milagros, ya que responderán a todas sus preguntas.

Yo soy Aradia, la primera maestra y avatar. Bienvenidas a la magia, brujas. Bienvenidas seas, hijas mías. Bienvenidas a la luz de la luna llena.

El mensaje de Aries

La energía de esta lunación es realmente poderosa y posee una gran fuerza sexual, así como un enorme poder para realizar cambios y para hacer el amor. El liderazgo es una característica que se asocia a esta luna, una cualidad a menudo despreciada en la mujer. Pero ahora, la energía femenina es muy pronunciada, puesto que esta lunación rinde grandes honores a Venus. Utiliza esta agresiva sexualidad y esta agresiva energía para transformar las circunstancias, los planes y también el mundo que te rodea. La voluntad de la diosa es la de iniciar nuevas ideas y un nuevo futuro, la de empujaros hacia adelante para que tomes consciencia de su condición de líderes y para que ames apasionadamente.

Cuando la luna está en Aries es un buen momento para arrancar las malas hierbas. El ganado debe ser conducido a los pastos, ya que los animales se mostrarán mucho más tranquilos durante esta época. Planta fresas y judías. Siembra y planta todo aquello que dé frutos o semillas. Siembra plantas que crezcan con rapidez y que puedan ser utilizadas inmediatamente. Corta, amontona y almacena leña. Poda los árboles frutales y los arbustos. No hagas nada que requiera paciencia. En Escandinavia, hacia mediados de abril, daban comienzo los seis meses de verano. Su símbolo era el de un árbol lleno de hojas verdes. Era el momento de contratar sirvientes y los pastores se abstendrían de comer carne porque creían que al hacerlo perjudicaban al ganado.

CARACTERÍSTICAS LUNARES

Aburrimiento

Aunque a menudo no se reconozca, el aburrimiento suele ser una de las sensaciones más desagradables que existen. Incluso de niña, me asustaba el aburrimiento. Cuando sentía que empezaba a dominarme, hacia cualquier cosa para evitarlo. En uno de mis intentos por escapar del aburrimiento, aprendí a leer. Y se convirtió en un medio realmente eficaz para superarlo. Nos aburrimos cuando nuestros espíritus necesitan un estímulo, pero no somos capaces de encontrar ninguno que nos resulte apropiado. Por este motivo estamos de malhumor. Estamos aburridos. ¿Qué podemos hacer?

El aburrimiento puede ser muy negativo porque unas manos desocupadas a menudo encuentran algo malo que hacer. El aburrimiento puede llegar a transformar a una persona realmente encantadora en un ser despreciable. Al estar aburrida, puedes hacer algo que no deberías y meterte en algún lío. Entonces aparece otra serie de emociones, como el miedo, una emoción mucho más excitante que el aburrimiento.

HECHIZOS LUNARES

Contra el aburrimiento

Para liberarte del aburrimiento, lo ideal es salir de excursión, ir a pasear o hacer ejercicio. Si has intentado realizar todas estas actividades para escapar del aburrimiento pero no lo has conseguido, enciende una vela de color verde, quema un poco de salvia y reza a tu más querido antepasado para que te ayude a encontrar su camino, a recuperar su equilibrio y a seguir una nueva dirección. Di:

Querido (el nombre de su antepasado), estoy tan aburrida, por favor, haz que algo cambie, has que algo se mueva, deja que mis ojos se abran y puedan ver todo cuanto realmente hay que ver.

Repite esto tres veces. El aburrimiento es la madre de la invención. Algo bueno surgirá de tu aburrimiento si tienes las suficientes agallas como para explotarlo e intentar beneficiarte de él. Cuando estés aburrida, no utilices ningún tipo de drogas. Aparentemente te entretendrán; pero en realidad, lo único que harás es malgastar tu tiempo, y malgastar el tiempo no es tan creativo como puede llegar a ser el aburrimiento. Protege tu aburrimiento, conviértelo en tu maestro tal como hacemos con el dolor físico, consigue que te explique de dónde procederá su próxima aventura.

Características LUNARES:

La ira

La ira es uno de los sentimientos básicos más instintivos. La ira es positiva porque no tiene nada que ver con la depresión. La ira es un sentimiento realmente activo. Requiere una gran dosis de atención, necesita ser desahogada y expulsada. La ira puede llegar a cegarnos, puesto que actuamos bajo un estado mental sobrecargado de adrenalina. Nuestro cuerpo es capaz de descargar tal cantidad de adrenalina que, de no canalizarla a través de la ira, podría llegar a matar.

Pero la mayoría de las veces, la ira resulta muy útil. En el mejor de los casos, te muestra los aspectos en que te sientes más amenazadas. Cuando las mismas situaciones te provocan ira una y otra vez, tu primate lunar está intentando avisarte de la necesidad de que hagas algunos cambios y de que no te limites a dejarte dominar por ella. Al expresarla, la ira parece difuminarse. Expresa tu ira lo antes posible y nómbrala. Reconoce que estas realmente enfadados con respecto a esto o aquello. Sentir ira es saludable, pero herir a alguien cuando estamos cegados por ella no lo es. La ira no es un buen estado para entablar negociaciones.

Utilízala para identificar tus problemas, pero espera a que haya desaparecido antes de tomar cualquier decisión. Si siempre sientes ira, es señal de que no llevas una vida adecuada. Sentir ira continuamente demuestra que algo no va bien. Investiga, hurga en tu pasado, busca ayuda profesional y cambia tu vida, pero no la de los demás (aunque, de todas formas, esto último seguramente es imposible).

Si sientes ira y ya te has enfrentado a ella, si ya la has expresado y has averiguado la causa de su origen, si ya lo has intentado todo y, sin embargo, la ira sigue dominando tu corazón, prueba los siguientes hechizos lunares.

HECHIZOS LUNARES Para dominar la ira

Toma una vela de color negro, humedécela con tu propia saliva y escribe sobre ella: «Mi ira». Enciéndela todas las noches mientras dure la luna menguante. Quema un poco de sándalo o de salvia todas las noches y todas las mañanas. Escucha música clásica o melódica. Evita las comidas picantes y bebe mucha agua. A medida que se quema la vela, también se irá disipando tu ira. El color añil es muy curativo. Si miras cómo se quema una vela de este color, tu estado de ánimo se calmará. Incluso es posible que estimule su llanto, haciendo que te sientas verdaderamente aliviada. Entrega toda tu ira al universo y pídele que la utilice de la mejor manera posible.

Para utilizar la ira

Si sientes ira hacia una persona o institución, o hacia algún hecho en concreto y tienes razones que la justifiquen, escribe en una vela de color negro el motivo de su ira. El objetivo de este hechizo lunar consiste en encontrar una solución que pueda beneficiar a todo el mundo. Enciende también dos velas rojas y coloca la vela negra en medio. Crea un altar apropiado y utiliza todos los elementos por triplicado: las imágenes de la diosa, las flores, los símbolos, etc. coloca incienso y mirra en tu quemador de incienso. Cuando el humo empiece a elevarse y las tres velas estén encendidas, repite tres veces las siguientes palabras:

*El dolor que experimento,
Las heridas que me han causado,
serán como un espejo de su alma
Y volverán triplicadas a ustedes.
Sentirán mis heridas,
Sentirán mi dolor,
Ahora absorberás
Todo cuanto me han enviado.*

Repite este hechizo lunar durante tres noches seguidas. Una vez finalizado, echa todo cuanto te haya sobrado en una corriente de agua: en el mar, en un río, en una fuente, etc., y no mires hacia atrás.

FESTIVIDADES DE LA LUNA

Hana Matsuri

Octavo día del cuarto mes, Japón

Actualmente, Hana Matsuri, el festival de las flores, es una celebración que conmemora el nacimiento de Buda. Durante esta fiesta, las personas se reúnen en los templos mientras los niños, ataviados con ropas de colores, participan en ofrendas de flores y hortensias. Antiguamente, la gente subía a las montañas y recogía flores para el santuario de sus familiares. En Shinto, los espíritus de los muertos descansaban en las montañas sagradas y, durante esta época, se tallaban plegarias sobre sus lápidas.

En este período de renacimiento es bueno que recordemos que sin la muerte no existiría espacio suficiente para que pudiesen nacer nuevos seres. La vida y la muerte son igual de necesarias para que se produzca un continuo ciclo de transformación.

Luna llena en Aries

dedicada a Venus, la diosa de la fertilidad, del amor y de la poesía

Se trata de una excelente oportunidad para realizar hechizos de amor, para rezar con el fin de mejorar unas relaciones ya establecidas, para bendecir a sus hijos y a sus amigos, así como a sus jardines o huertos. Para atraer a la buena suerte, esa noche debes encender una vela blanca y una verde, y escribir tres veces sobre ellas su nombre. También debes disponer de velas para aquellos a los que desees bendecir y tendrás que escribir su nombre en ellas. Una vez hecho esto, sólo hay que decir:

*El mundo se abre ante nosotros a través del amor, El mundo esta bendecido por el amor,
Los bendigo con el poder que me otorga Venus. Bendigo a los niños,
Bendigo a mis seres queridos y a mis amistades. ¡Larga vida a los hogares felices!
¡Salud y fortuna para todos ellos!
¡Bendita seas, Venus, estrella vespertina!
Estrella y esperanza del mundo,
Haz que todos estos deseos se conviertan en realidad así como sopla el viento,
así como cae la lluvia,
Que así sean mis bendiciones.*

Festividad de las embarcaciones con forma de dragón

Tuan láng Chieh Cuarto día, luna llena de abril, China

Durante esta luna llena tiene lugar una procesión de embarcaciones con forma de dragón a través de los ríos y los lagos, bajo la luz de la luna, con el fin de aportar la energía de la vida a la comunidad. La gente echa flores al agua para que se deslicen corriente abajo junto con sus bendiciones y deseos.

Fiesta de la pareja divina

Luna llena de abril Japón

Durante esta época se celebra un festival, que dura tres días, dedicado a la procreación. La pareja divina, O Yamanokami y Kamotamayorihime, posee sus propios santuarios en los que son bendecidos ceremoniosamente. Después, ambos son conducidos al santuario principal donde se les permite estar solos como pareja. Los niños les ofrecen flores y frutas, ramas pintadas y juguetes. A continuación, cien hombres zarandean los santuarios durante una hora y media. Finalmente son arrojados de la plataforma, lo que indica el nacimiento. Se trata de una costumbre de Shinto. Este ritual también está dedicado a la diosa de las comadronas. Convertid esta noche en una noche especial junto a su pareja, honrando así su propia relación.

Fiesta de Elaphebolia Antigua Greda

Esta festividad llamada Elaphebolia, o festival de la caza del ciervo, se celebraba en honor de Artemisa, diosa de la caza y del juego. A la diosa se le ofrecía carne de ciervo o pastelillos con forma de ciervo que luego se compartían. En calidad de diosa de la caza, Artemisa puede considerarse como la versión griega de la señora de las bestias, que aparece reflejada en todo el arte de la época neolítica, y también como madre de los animales de las prácticas chamánicas. Es la protectora y la destructora de los animales; sabe cuáles son las especies que necesitan ser controladas y cuáles son las que necesitan

protección, y se muestra despiadada con aquellos que matan a los animales de forma irresponsable.

Durante esta festividad, come carne de venado. Mejor aún, has un pastel de jengibre o pastelillos de azúcar con forma de reno y entrega el dinero que te habrías gastado en la carne a alguna fundación dedicada a la protección de los animales.

CUENTO DE LA LUNA **La bruja de la biblioteca**

Acababa de volver de visitar a mi familia en Europa. Mi agenda estaba bastante libre, exceptuando una conferencia que tenía que dar a un grupo de adolescentes y que había organizado una monja que trabajaba en la biblioteca de Santa Teresa, en San José. Esta amiga me preguntó si podría hablar a las niñas sobre la verdadera brujería. Me dijo que todas estaban muy interesadas en el tema y que los libros que guardaban alguna relación con la brujería eran los más solicitados de la biblioteca. También me comentó que algunas niñas le habían preguntado si podrían hablar con una bruja «de verdad». Ella se acordó de mí y me llamó por teléfono. En aquellos momentos se estaban produciendo muchos cambios en mi vida. Mi mejor amiga y compañera sentimental desde hada varios años, Kirsten, había empezado a salir con otra mujer y su relación afectaba a mi casa y también a mi conciencia. Estaban todo el rato besándose, abrazándose y arrullándose. Mis amigas se referían a ellas como a «las amantes». Además, estaba a punto de crear un nuevo grupo; un proceso siempre excitante.

Pero entonces, intervinieron los hados. Con el fin de llamar la atención del resto de las jóvenes que frecuentaban la biblioteca, las bibliotecarias encargaron algunos folletos con el dibujo de un enorme gato negro, fotocopiado del *Holy Book of Wómen 's Mysteries*. Las palabras brujería y conferencia sobre las diosas, así como mi nombre, la hora y el lugar en el que se celebraría la conferencia, se anunciaban con grandes letras. Era una propaganda con mucho humor, que no pretendía asustar o escandalizar a nadie.

Pero la madre de uno de los chicos, cristiana practicante, leyó uno de los folletos y, escandalizada, se lo llevó a la iglesia. Mientras los allí reunidos hablaban sobre las últimas hazañas del diablo, ella se levantó y les mostró el folleto: la prueba de que una bruja iba a dar una conferencia a los niños en la biblioteca. Tenían que hacer todo lo posible para detenerla.

El predicador aprovechó esta excelente oportunidad para conseguir publicidad y los miembros de la congregación decidieron actuar al respecto. Llevaron el folleto con el gato negro, la prueba de culpabilidad, al ayuntamiento de la ciudad y se lo entregaron a la alcaldesa, que defendía unas ideas bastante conservadoras. Ésta echó una ojeada al anuncio y puso el sello oficial de San José justo debajo de la cabeza del gato. Y cuando se enteró de que me iban a pagar por los servicios prestados, se convenció de que había encontrado la solución ideal, un punto débil donde poder atacarme. Exigió que la conferencia fuese anulada porque la ciudad, como parte del estado, no podía patrocinar un movimiento religioso como la brujería. Era un buen plan. Pero no funcionó.

«Creemos que esta conferencia no viola la Primera Enmienda», sentenció el fiscal. «La bruja puede hablar.» Ésta fue su decisión (San José Mercury News, 13 de julio de 1986).

Evidentemente, la sentencia levantó muchas quejas entre los fundadores de Los Gatos y boicotear mi conferencia se convirtió en una especie de cruzada espiritual contra Satán. Así pues, los predicadores ordenaron a sus feligreses que inundasen la pequeña biblioteca con cartas y llamadas telefónicas de reclamación.

Fue entonces cuando la hermana bibliotecaria que me había invitado decidió hablar conmigo.

«¿Ya te has enterado de todo lo que está pasando a causa de tu conferencia?», me preguntó.

«No», le contesté. «Todavía estoy deshaciendo las maletas y entrevistando a las mujeres para el nuevo grupo.»

«Bueno, los nuevos cristianos parecen haberse levantado en armas contra ti. Han decidido manifestarse en contra de tu conferencia frente a la biblioteca. Están hablando con todos los medios de comunicación y nosotros estamos recibiendo un montón de llamadas, tanto a favor como en contra. Nunca nos había pasado nada parecido. Por supuesto, si quieres puedes anular la conferencia. Quiero que medites sobre esta opción.»

«¿Cancelada? ¡Jamás!», fue mi reacción inmediata.

«Tengo cuatro planetas en Aries, incluyendo a Marte, y no temo los enfrentamientos», le dije con orgullo. Siempre muestro algo de orgullo extra cuando hablo de mi carta astral; al fin y al cabo, soy Acuario.

«Así pues, ¿sigues empeñada en venir?», me preguntó.

«Claro que sí. Creo que será bueno para los fundadores que contemplen a una mujer hablando sobre la diosa.»

«¡Yo también estaré allí!», me aseguró mi amiga «y también los medios de comunicación.» Después de haber colgado el teléfono, seguía sin comprender qué podía haber pasado. ¿Cuál era el problema? Unas cuantas diapositivas, explicaciones sobre las diosas, comentarios sobre las religiones de la tierra, algunos antecedentes históricos... ¿Qué le pasaba a toda esta gente?

¿Acaso no apreciaban la cultura?

Los días siguientes convirtieron mi vida en una auténtica pesadilla.

Cuando se confirmó que mi conferencia iba a celebrarse a pesar de todo y que la bruja no se echaría atrás, los medios de comunicación y los enemigos cristianos se abalanzaron sobre mí. Durante más de una semana y media, «la bruja de la biblioteca» ocupó los titulares de todos los periódicos de costa a costa. Incluso mi hermano, que estaba en Budapest, escuchó algo en la radio húngara y enseguida me llamó muy asustado.

«Me he enterado de que los cristianos han logrado vencerte. ¿Es verdad?»

«¡No! ¿De dónde has sacado esa idea?»

«Aquí, en Hungría, la radio no hace más que hablar sobre la mujer húngara que está siendo atacada por los fundamentalistas cristianos.»

«Qué más quisieran ellos», aseguré a Imre para tranquilizarlo. «Lo que debes hacer es ir al cementerio y decirle a mamá que la necesito con urgencia, que ha llegado el momento de que acuda en ayuda de su hija.»

Imagínense que te levantas por la mañana y que su contestador automático está lleno de mensajes, que te pones a escucharlos por curiosidad y que te encuentras con todo esto:

«Oye bruja, sólo quiero que sepas que si vienes a San José, jamás regresarás a tu casa.»

«El Señor desprecia a las brujas. Son malvadas y ni siquiera tienes con ciencia de serlo. Desiste de tus intenciones y deja a los niños tranquilos.»

«¡Señor, tú no permitirás que viva ni una sola bruja, recuerda estas palabras, bruja.»

«Estoy realmente furiosa. Están prohibiendo que se rece en las escuelas y, sin embargo, a ti te pagan para que vengas a enseñar tus sobrenaturales creencias a los niños. ¡Debería darte vergüenza!»

«El Señor me ha pedido que te mate. Ayer por la noche habló conmigo y me dijo que debía matarte.»

Esto fue la gota que colmó el vaso. Cogí la cinta del contestador automático y telefoneé a la policía, explicándoles quién era.

«Sí, señora Budapest, ya sabemos quién es usted», dijeron ellos.

«Estoy recibiendo constantes llamadas que me amenazan de muerte. ¿Qué debo hacer?», les pregunté inocentemente.

«Cancele la conferencia», me sugirió uno de los policías. «Es lo más seguro para usted.»

«No quiero cancelar mi charla. Jamás he cancelado un compromiso y no voy a hacerlo ahora. Pero tampoco me apetece que me maten por una simple sesión de diapositivas. ¿Podría conseguir protección policial, por favor?»

Se produjo un profundo silencio al otro extremo de la línea.

«He leído en los periódicos que cientos y cientos de manifestantes llegarán desde otras ciudades en autobús para presenciar este acontecimiento», dije yo.

«Sí, nosotros también hemos oído hablar de ello. Se espera la llegada de unas quinientas personas.»

Toda esa gente está loca y lo único que quieren es hacerme daño.

Necesito protección policial», les aseguré. «¿Pueden proporcionármela?»

«Enseguida vuelvo a llamarla», me contestó el oficial de policía.

¿Que pasaría si la policía también poseía una mentalidad tan estrecha?

¿Qué pasaría si pensaban que me merecía todo lo que me pudiera ocurrir por empeñarme en dar una conferencia sobre la diosa? Y ¿qué pasaría si...? Estaba realmente nerviosa.

Finalmente, sonó el teléfono.

«Podemos proporcionarle quince policías y cuatro tiradores profesionales», anunció la voz desde el otro extremo de la línea telefónica. ¡Qué voz más hermosa y más profunda! Era la mejor noticia que había oído desde hacía mucho tiempo.

«¡Muchísimas gracias!», contesté sumamente agradecida. «¡Son todos realmente maravillosos!»

«Simplemente debe informarnos de sus movimientos: desde dónde vendrá y cuál será el medio que utilizará para llegar hasta aquí. Nosotros la escoltaremos hasta la biblioteca, estaremos con usted durante la conferencia y, cuando salga del edificio, la seguiremos en coche hasta que abandone sana y salva San José.»

¡La diosa me había ayudado!

¡Así pues, puede decirse que la policía fue la que tuvo que protegerme contra los nuevos cristianos! Desde luego, todo había cambiado mucho desde aquellos tiempos en los que la policía y el estado eran uña y carne y podían quemar o torturar a su antojo a cualquier persona que fuese acusada de brujería. A medida que avanzaban los días y se acercaba la fecha de mi conferencia, yo estaba cada vez más asustada.

Uno tras otro, los equipos de televisión fueron desfilando por mi despacho; la mayoría para programas de noticias. También me hicieron algunas entrevistas a larga distancia para la radio. El peligro me hizo ser mucho más cauta, mi mente trabajaba más deprisa y era capaz de manejar todo cuanto se presentaba en mi camino. Mi foto aparecía en la portada del San Francisco Chronicle, del San Jose Mercury News y, por supuesto, en las noticias de la noche de la televisión. Algunos comentaristas de la prensa rosa escribieron sobre «la bruja de la biblioteca», pero ni siquiera se dignaron a hablar conmigo. Aunque la opinión de los periodistas que me entrevistaron personalmente fue muy correcta. Otra gran bendición de la divina madre; una bendición que, por supuesto, no había que pasar por alto.

Éstas fueron algunas de mis declaraciones: «La Tierra es mi santa madre», «Más allá de la naturaleza, sólo hay más naturaleza», «No hay ni cielo ni infierno, ambos están aquí», «Las brujas no adoran al diablo puesto que, en primer lugar, no rinden culto a ningún dios masculino», «Tanto el diablo como Satán son dioses cristianos».

Sólo por esto, la prueba valió la pena. Me ofreció multitud de oportunidades para poder responder a las acusaciones formuladas contra las brujas, a las mentiras, a la falsa propaganda, etc. Millones de personas leyeron mis palabras, escucharon mis argumentos y vieron mi cara. Creo que esta aventura hizo que aumentase el número de amigos de las brujas, de amigos de la diosa.

La comunidad neopagana también respondió con fuerza a los artículos de los periódicos y decidió asistir a mi conferencia para apoyarme. Mi charla debía empezar a la una del mediodía. Los manifestantes se habían alineado frente a la biblioteca antes de las nueve de la mañana, mucho antes de que la abriesen. Pero los benditos neopaganos también estaban allí y habían traído a sus hijos con ellos.

Los paganos iban vestidos tal como lo hubiesen hecho para acudir al trabajo o a cualquier otra cita cotidiana. De esta forma, los manifestantes fundamentalistas se mezclaron con los neo-paganos porque, a simple vista, eran incapaces de reconocer que se trataba de

«otros». Algunos llegaron a cantar juntos antes de darse cuenta de que estaban rezando con la oposición. Las brujas disfrutaron mucho con esta confusión.

Mientras los fundamentalistas pronunciaban frases como: «No nos interesa lo que la bruja tenga que decir. Sólo estamos aquí para ocupar asientos con el fin de que los niños no tengan que verse expuestos a esto» (Bangor Daily News, 14 de julio de 1986); también pude escuchar otras como la siguiente: «Aquí no se hace más que juzgar a los demás, parece mentira que todavía existan mentalidades tan estrechas. La gente reacciona así porque la bruja no piensa igual que ellos» (San Jose Mercury News, 13 de julio de 1986).

Antes de dirigirme a la biblioteca, recé a mi abuela, que había sido una gran oradora.

«Por favor, abuela, si es demasiado peligroso, si mi vida corre realmente algún riesgo, hazme una señal. Si así te puedo servir mejor, me echaré atrás. Pero si crees que debo seguir adelante, por favor, rodéame con tu escudo protector, agudiza mis sentidos, agiliza mis reflejos y haz que mi conferencia sea un éxito.» Presté gran atención a mi voz interior y pude escuchar lo siguiente: «Retira todas las diapositivas en las que las diosas aparezcan desnudas».

¿Eso era todo? ¡Maravilloso! No me iban a matar. Lo único que tenía que hacer era asegurarme de que todas las diosas de las diapositivas estuviesen vestidas.

Así pues, empecé a seleccionarlas, eliminando todas aquellas en las que las diosas aparecían con el pecho descubierto, o medio desnudas. Sólo conservé las diapositivas en las que aparecían totalmente vestidas. Después de todo, había más imágenes con diosas vestidas que desnudas.

Sonreía. Era una tarea fácil y, además, ni siquiera me había visto obligada a contradecir ninguno de mis principios.

«y dile a mi nieto mayor que te ayude», dijo la voz cuando hube arreglado todas las diapositivas. ¡Qué buena idea! Mi hijo mayor era piloto de la marina y un excelente luchador. ¿Acaso no sería maravilloso que pudiese acompañarme para protegerme y romperle los huesos a cualquiera que se acercase a mí con malas intenciones?

Finalmente, me decidí a telefonear a Laz.

«Hola cariño, ¿te acuerdas de hace cinco años, cuando pasaste zumbando por la playa de Daytona y te arrestaron por felonía? ¿Recuerdas que no tenías dinero y que yo corrí hasta la ciudad y contraté a un buen abogado que logró sacarte prácticamente sin cargos?»

«Sí, mamá, pero ¿qué quieres decir con eso?»

«¿Recuerdas que estabas tan agradecido que, en un arranque de auténtica generosidad, me dijiste que me debías una?»

«Sí...» Laz no estaba muy seguro de mis intenciones y esperó. «Pues bien, me gustaría que me devolvieses el favor.»

«Mamá, ¿en qué clase de lío te has metido?»

«Los militantes cristianos han amenazado mi vida. Recibo un montón de amenazas de muerte casi a diario. ¿Quieres escuchar algunas?»

«No, no hace falta. Ya te creo. Está relacionado con tu conferencia, ¿verdad? Leí algo sobre el asunto.»

«Así es.»

«y ¿qué es lo que necesitas?»

¡Este es mi hijo, bendito sea! ¡Qué buen amigo!

«Por favor, ven conmigo a la biblioteca y, cuando empiece a explicar las diapositivas y esté girada de espaldas, ponte detrás de mí para que nadie pueda acercarse para intentar apuñalarme. Y, sobre todo, vigila las armas de fuego, porque cuando empiece a mostrar las diapositivas, la sala apenas estará iluminada.»

«¿Es necesario que bajes las luces, mamá? ¿Cómo podré distinguir las armas en la oscuridad?»

«Con tu instinto, hijo mío, con tu instinto.» Mi respuesta pareció satisfacerle.

«No estarás solo», añadí. «También cuento con protección policial.» «¿Protección policial?»

«Sí, me escoltarán hasta la biblioteca, controlarán al público y vigilarán que no haya armas. Tú estarás allí más que nada como apoyo emocional. Serás mi guardaespaldas personal. Me

sentiré mucho más segura si estás detrás de mí. No puedo dar una conferencia frente a un auditorio hostil, me siento incapaz de realizar un buen trabajo si al mismo tiempo tengo que preocuparme por mi propia seguridad. Tú me proporcionarás esa paz de espíritu que tanto necesito.»

«No hay problema», respondió de repente. Sentí el calor de su voz. Había logrado establecer un vínculo con el pasado, cuando era yo la que les proporcionaba paz de espíritu a él y a su hermano, cuando los llevaba a la escuela y los iba a recoger, cuando los acompañaba a nadar o les enseñaba a montar en bicicleta.

Finalmente, llegó otra persona para ayudarme. Phyllis Chesler, una antigua amiga, se ofreció voluntaria para enfrentarse conmigo a los «buitres». Phyllis es una persona muy justa y ha arriesgado su vida en varias ocasiones por defender las causas en las que cree. Fue capaz de abrir el Torah y de rezar con las mujeres en el Muro de las Lamentaciones: histórico enfrentamiento de intereses.

Phyllis vino conmigo en coche hasta la biblioteca. Nos sentamos y nos cogimos de la mano para apoyarnos mutuamente.

«Ahora, querida, si me necesitas...», dijo. «Sólo debes decirme qué es lo que quieres que haga. Puedo hablar con los periodistas y también con la muchedumbre.»

«¿Qué tal se te da escapar de los disparos?», le pregunté.

Laz estaba sentado detrás de nosotras prestando atención. Por supuesto, no llevaba el uniforme, pero se notaba a la legua que era un marine. Kirsten y su amante suspendieron su luna de miel durante esa tarde. De hecho, parecían un poco agitadas. Yo deseaba que todo esto terminase lo antes posible para poder volver a la vida normal.

Pero, ¿a qué vida normal? Creo que nunca tuve una vida normal. Mi vida siempre había sido así, siempre había estado salpicada de enfrentamientos: algunos amistosos y otros no tanto.

A medida que nos acercamos al punto de encuentro, cuatro enormes coches negros de policía empezaron a escoltarnos: dos delante y dos detrás. Por un momento me sentí importante. Tuve la tentación de saludar a la gente con la mano, igual que la reina Isabel, pero controlé mis impulsos.

Al llegar a un atasco de tráfico, mi hijo miró afuera y exclamó: «¡Anda, mamá, están rodeando la zona!

«¿Quiénes?», pregunté, pensando que me hablaba del atasco.

«¡Los manifestantes!»

Phyllis y yo sacamos la cabeza por la ventanilla y vimos cómo los coches de policía nos despejaban el camino. Los guardias tuvieron que utilizar sus flashes y los manifestantes se dividieron como el Mar Rojo. Vi centenares de caras blancas enfadadas; ninguna cara negra, ni asiática, ni latina. Los nuevos cristianos seguían saliendo de los autocares que habían alquilado para que los condujeran hasta la biblioteca.

«¡Estas personas no son de la ciudad!», exclamé. «¿De dónde las han sacado?»

«El Club Setecientos les ha estado ofreciendo transpone gratuito para que participasen en la manifestación», dijo Kirsten mientras conducía. Estaba bastante pálida y parecía asustada.

Normalmente, éramos nosotras las que solíamos manifestarnos. Éramos nosotras las que llevábamos las pancartas de protesta, las banderas y los eslógans. «¡Acabad con las guerras! ¡Libertad para las mujeres! ¡Acabad con el hambre! ¡Abajo con los militares! ¡Voto para las mujeres! ¡ERA, ahora! ¡Libertad de elección para las mujeres! ¡La diosa está viva!» Pero hoy estábamos en el otro bando. Bueno, siempre podíamos considerarlo como una nueva experiencia.

Aunque mi corazón empezó a latir apresuradamente y mi mente se sintió abrumada por las sensaciones, en el fondo presentí que todo iba a salir bien. Se trataba de una gran prueba a la que debía enfrentarme. Nos detuvimos frente a la biblioteca y la policía me acompañó desde el coche hasta una de las puertas traseras.

Me detuve un momento antes de decidirme a entrar por la puerta y miré hacia atrás.

Había cámaras de televisión por todas partes y un montón de periodistas gritando como si se tratase de una conferencia de prensa. Reconocía algunos de los que me habían estado entrevistando, la mayoría de los cuales se habían convertido en mis amigos y no hacían más que animarme. También reconocí otra cara, la de la directora del periódico gay de San Francisco. Me saludó y yo le devolví el saludo.

Era un milagro. Se trataba de una editora con la que me había enfrentado en más de una ocasión a causa de mis constantes intentos por lograr que adjudicase un papel más importante a la espiritualidad de la mujer dentro de la comunidad gay. Durante años, siempre me había contestado que, para ella, la espiritualidad no era un asunto prioritario. Y si para ella no era prioritario, la diosa jamás aparecería en su periódico, ya que controlaba personalmente todo lo que aparecía en su publicación.

¿Qué la espiritualidad no tiene nada que ver con la política? ¡Vaya tontería!, pensé yo. Mira lo amenazados que se sienten los fundamentalistas cada vez que se menciona a la diosa. ¿No se dan cuenta de que la espiritualidad también es una cuestión política?

Tenía la impresión de que, quizás, ella también habría empezado a comprenderlo. Con frecuencia, los líderes son los últimos en aceptar la aparición de un nuevo fenómeno. Durante los diez años que estuve viviendo en la zona de la bahía, mis trabajos sobre la diosa jamás fueron mencionados en el periódico gay de la localidad. Tanto mis conferencias como mis libros se mantuvieron siempre en el más oscuro de los anonimatos.

Dentro de la biblioteca, los policías permanecían a mi lado esperando a que se iniciase la charla. Mi hijo les habló sobre los F17 y los F16 y ellos empezaron a cambiar de opinión sobre mí. Después de todo, y siendo mi hijo un auténtico marine, yo no podía ser tan satánica, ¿verdad?

Me entretuve mirando el chiste del día del San Francisco Chronicle. La viñeta representaba una hoguera con una bruja dentro, de espaldas al lector. Pero en lugar de troncos, lo que se utilizaba para encender el fuego eran libros, los clásicos libros que los fundamentalistas intentaban prohibir: Las uvas de la ira, Caperucita roja, Huckleberry Finn, etc. Dos tipos barrigones hablaban junto a la hoguera de la bruja, frente al edificio de la biblioteca. «¡Menos mal que estamos cerca de una biblioteca!», decía uno, mientras el otro sonreía con una antorcha en las manos. Al observar el dibujo de cerca, me di cuenta de que salía humo de los libros y de que ya se estaban quemando.

Concedimos quince minutos a la oposición para que tuviese la oportunidad de dominar la situación. ¡Un verdadero gesto de generosidad! Me aconsejaron que dejase que soltasen todo su veneno, porque así se mantendrían más tranquilos durante la conferencia.

Por primera vez me encontraba en la misma habitación que mis acusadores. Un sacerdote pelirrojo, que parecía enfadado y echaba espuma por la boca porque hablaba demasiado y no tragaba la suficiente saliva, me acusó de satanista mientras aseguraba que lo único que intentaba hacer era proteger a los inocentes niños. Era la madre macho, que luchaba contra la mujer diabólica.

Miré alrededor de la habitación. Montones y montones de autoproclamados cristianos estaban allí sentados, sosteniendo la Biblia entre sus manos e intentando apartar su mirada de mí. El predicador seguía hablando sin parar y mi generosidad empezaba a agotarse.

«Queridísima diosa», fueron las primeras palabras de mi plegaria. «¡Ayúdame a encontrar mi lugar! ¡Avergüenza a todos aquellos que quieren ensuciar mi buen nombre!» Durante unos minutos, estuve rezando frente a ellos y pidiéndole a la diosa que acudiese en mi ayuda.

La primera de las diapositivas que siempre suelo mostrar es la del planeta Tierra.

«Esto es Dios», dije, enfrentándome a ellos. Todos apartaron la vista de la diapositiva.

«Es lo que conecta toda vida, lo que proporciona todo aliento; es nuestra hermana viviente, forma parte del universo y es la madre de todos nosotros. Ella nos ha creado y nos ha alimentado; ella nos enterrará y nos proporcionará nuevas formas...»

Los cristianos empezaron a rezar en voz alta con el fin de apagar mi voz. Según ellos, no decía más que herejías. Sentí la presencia de mi hijo moviéndose lentamente detrás de mí y pude notar su joven y fuerte cuerpo pegado a mis espaldas.

Seguí explicando cuáles eran los requisitos necesarios para convertirse en Dios. Hay que ser capaz de crear vida a partir de pequeñas partículas, de crear una forma de vida que se perpetúe a sí misma y esto es algo que la Madre Tierra ha hecho eminentemente bien.

«No existe el cielo ni el infierno», dije, mostrando la diapositiva de la Tierra, que había sido tomada por los astronautas desde el espacio. «Únicamente existe un viaje a través del espacio, un destino que sólo ella conoce. Nosotros formamos parte de la Tierra, pero al mismo tiempo también somos sus huéspedes.»

Ahora empezaron a rezar más alto todavía y el murmullo de sus voces pareció llenar la sala. Se sentían poderosos y dispuestos a demostrar a la bruja quiénes eran.

De repente, interrumpí mi discurso y pregunté:

«¿Hay alguien en esta sala que esté a favor de la diosa? Si es así, aplaude, ya que de esta forma sabré que estas aquí.»

Ante mi sorpresa, la sala se llenó de aplausos. Más de la mitad de los allí presentes parecían estar a favor de la diosa y sus detractores se dieron cuenta de que habían perdido todo su poder. En un principio pensaron que lo tenían todo controlado y que si seguían repitiendo sus plegarias con la suficiente fuerza lograrían detenerme. Ahora se habían dado cuenta de que yo contaba con un gran apoyo y de que me sentía más fuerte. Con mucha más confianza que antes, proseguí con mi sesión de diapositivas. Diosa tras diosa, historia tras historia, tal como siempre había hecho, presenté a las diosas desde un punto de vista internacional, mi punto de vista favorito.

Al final de la conferencia, recibí una gran cantidad de aplausos. Mis detractores seguían bajando la vista, evitando mirar las diapositivas de las diosas, evitando mirarles la cara.

Encendieron las luces y mi hijo me miró sonriendo. Ésta había sido la primera de mis conferencias a la que había asistido y, gracias a Dios, pareció haberle gustado. Hubiera sido horrible que mi propio hijo despreciase el trabajo al que había dedicado toda mi vida. Después recordé que solía encender velas rojas siempre que deseaba enamorarse y ser correspondido y que utilizaba mi altar, así como muchas otras de mis cosas, y que, gracias a ello, jamás le había faltado el amor. Ahora se le acercó un periodista y yo me dispuse a observar su reacción.

«Así pues, ¿cómo se siente usted al ser el hijo de una bruja?», le preguntó el periodista.

«Sin comentarios», contestó con orgullo.

Phyllis vigilaba atentamente a todos y a cada uno de los hombres que se me aproximaban, intentando descubrir si llevaban algún arma escondida.

Todo fue bien. ¡Vaya vida! Al fin y al cabo era una buena vida. La mayoría de mis amigos estaban a mi alrededor, felicitándome y apoyándome; estaban todos: mi familia, mis amigos e incluso la policía.

El coche de policía nos escoltó hasta las afueras de la ciudad y fuimos tocando el claxón a medida que nos alejábamos de allí.

Estuvimos en las primeras páginas de los periódicos un día más. El San Francisco Chronicle dedicó algunas editoriales, así como varios artículos, a la «bruja de la biblioteca», un enfrentamiento entre la espiritualidad de la mujer, los neopaganos y los fundamentalistas. El último artículo publicado fue un reportaje que ocupó las páginas centrales del diario. El periódico gay de la localidad no publicó nada en absoluto.

Luna floreada VISTA DESDE LA LUNA

Las nubes empiezan a alejarse, el viento es cada vez más cálido y más suave. A medida que la luna llena de Tauro surca los cielos, su clara luz brilla sobre un mundo repleto de flores. En el norte, los últimos árboles frutales inundan el aire con su suave perfume. En los bosques, la primavera descubre su pálido oro entre los árboles y los setos están repletos de brotes de espinos. La mostaza y las primulas, las campanillas y los altramuces llenan los prados. Hay capullos blancos y flores con todos los tonos de amarillo, púrpura y azul

oscuro; toda una gama de colores se va extendiendo hacia el norte conforme el mundo se va calentando con la llegada de la primavera. Ahora, las hojas de los árboles están en su mejor momento y las jóvenes parejas pasean por el campo y descansan sobre la verde hierba, disfrutando así del mes de mayo. Todos respiran amor, bendecidos por la sonriente luna floreada.

HABLA LA DIOSA

Hathor

¡Regresa, oh gloria, tú que una vez fuiste objeto de mi culto entre las mujeres! Soy la anciana Hathor, la diosa con forma de vaca alada. Llevo los cuernos de la luna y la órbita del sol. Mis benéficos rayos contemplan con amor a mi querida tierra. Reúno a todas mis vacas sagradas para que alimenten a mi pueblo. Mi leche es el alimento de los más pequeños. Mi piel los protege del frío y dispongo de mucho tiempo para jugar con ellos.

¿Se acuerdan de cómo bailábamos en las fiestas de Dendera? Durante las festividades de embriaguez dedicadas a Hathor, bebíamos grandes cantidades de vino. En Nochevieja, cantábamos muchísimas canciones y la pasión estallaba en nuestros corazones igual que un volcán. ¿No echas de menos todas esas reuniones nocturnas en las que cientos y cientos de personas, jóvenes y ancianas, bailábamos juntas en sagrado éxtasis?

Ah, pero deja que también te recuerde mi aspecto más serio. Soy el espíritu que te llevó a escribir las primeras palabras sobre el papel de papiro, mi sagrada flor. Soy la que te incitó a inventar la música y la poesía, el baile y las artes. Soy la creadora de la cultura, la iniciadora de la comunidad, la diosa de las fiestas.

Soy la protectora celestial de todos los placeres del cuerpo, soy música para los oídos, proporciono belleza, vestidos, maquillaje y ornamentos para adornar sus cuerpos y cabezas. Soy una verdadera alegría para su vista. Me deleito con todos los placeres del tacto, del baile y del amor. Otorgo prosperidad, una alegre vida familiar, hijos saludables y una buena compañía. Hago que prosperen las cosechas y que los árboles se llenen de frutos. También estoy junto al gato que, por las noches, ronronea sobre tu regazo.

Pero poseo un aspecto mucho más oscuro y, cuando me enfado, mi naturaleza de vaca sagrada con alas se transforma en la de un toro rabioso. Todos saben que puedo atacar a aquellos hombres que injurian a las mujeres. Todos saben que soy capaz de beberme la sangre de sus cerebros y de aplastar a aquéllos que abusan o matan a las mujeres y a los niños. Y éste es uno de mis aspectos que jamás permanece dormido. Llámame cada vez que estés en peligro y yo acudiré en su ayuda. Siempre que tu, o alguno de los tuyos, sufra cualquier tipo de agresión, yo, Hathor, apareceré y llevaré a cabo tus deseos, aplacando su ira. Cuando acudo en tu defensa, me convierto en la diosa sanguinaria. Soy el terror de los hombres que odian o maltratan a las mujeres. Muéstrales tu poder a través de mí, no dudes en pedirme ayuda y yo apareceré ante ti abriendo mis brazos: el largo, que es el del destino; y el corto, que es el de la retribución inmediata. Confía en mí y confía en ti misma.

Una vez conozcas esto, sabrás cómo manifestaras ante mi proximidad. La luna blanca de Tauro está allí arriba, cruzando el oscuro firmamento. Sólo me acompañan las estrellas que bailan en el cielo a mi alrededor. Mis queridas almas, mis queridas hijas e hijos, sed amables y complacientes entre ustedes porque, de esta forma, también me estarás sirviendo a mí.

El mensaje de Tauro

Esta cuarta lunación nos proporciona una gran energía, principalmente dirigida hacia nuestras manifestaciones de tipo físico, es decir, hacia nuestros cuerpos y nuestros ciclos vitales. Se trata de despertar la conciencia y el amor por nuestros cuerpos. Ahora deben escuchar a sus cuerpos mucho más de lo que los hayan escuchado antes y considerar sus mensajes como una orden sagrada. Absorbe el amor que emana de tu cuerpo; tu belleza, tu valor, su resistencia y su fuerza. Entonces, abríos a su ser amado. Lenta y firmemente, canalizaremos el amor de la vida.

Todo cuanto plantes durante este signo resistirá a los insectos. Planta cultivos con raíces y has conservas de frutas. Aquello que plantes ahora crecerá lentamente. Es un buen momento para arar, para cavar y para plantar árboles. Las plantas y los árboles serán fuertes. Trabaja en los jardines. Corta, apila y almacena leña. Las heridas pueden llegar a infectarse y a ulcerarse. Debes cuidarlas con especial atención. Y si estas enfermo, descansa mucho.

Características LUNARES

Sentirse con ganas de fiesta

Me ha pasado a mí y, por ello, estoy segura de que también te habrá pasado a ti. Han estado trabajando mucho e incluso te duele la espalda debido al esfuerzo que han realizado. Piensa en el pasado. ¿Cuándo celebraste su última comida con los amigos? ¿No puedes recordarlo? Piénsalo de nuevo. ¿Cuándo acudiste a su última fiesta? Si tampoco puedes recordarlo es porque, realmente, necesitas hacer un poco más de vida social.

El alma es como cualquier otro ser. También tiene sus propias necesidades y relacionarse con los demás es una de ellas. Aunque seas un poco tímida o no disfrutes demasiado en las fiestas, la mujer, el hombre o la criatura que anida en lo más profundo de tu ser desea relacionarse con los demás y estar con la gente que le rodea.

Llama a alguna de sus amigas y háblale de tu necesidad de salir a divertirte. Piensa en algunas ideas. Convierte esto en un proyecto. Elige una fecha en la que la luna esté en Tauro. Enciende una vela morada y una rosa para que te proporcionen poder y felicidad. En su fiesta, si puedes, enciende también algunas velas de estos dos colores.

Limpia tu casa y arréglate. La fiesta no tiene por qué celebrarse necesariamente en tu casa, también puedes salir a celebrarla en otro sitio. Si organizar una fiesta es demasiado complicado, en su lugar puedes ir a bailar. Las pistas de baile siempre tienen un cierto aire de fiesta. La mujer que hay en tu interior no notará la diferencia; un baile tribal es un baile tribal. Si no te gusta bailar, no tienes por qué hacerlo, ya que puedes distraerte mirando cómo bailan los demás. Disfruta de estas vibraciones, déjate empapar por ellas como una esponja. Almacénalas en tu mente para poder disfrutadas durante los días lluviosos.

Rabia

Oh, ahora este oscuro aspecto se ha adueñado de tus sentidos.

Te sientes embargada por unas emociones de gran intensidad, te sientes dominada por la furia. En tu interior, toda esta negatividad tan profundamente enraizada no hace más que obligarte a desprender adrenalina, una cantidad de adrenalina suficiente como para matar a alguien. ¿Tiene alguna importancia el porqué? Quizás te hayan robado, violado, maltratado, humillado o destruido. Te quedas allí, quietas, sin creer que esto te haya sucedido a ti. ¿Cómo han podido llegar a atraer a este karma?, seguramente te preguntarás.

¡Basta ya!

Ustedes no han atraído nada. No es culpa tuya. Han sido atacadas por la energía negativa de otra persona, por la mente enferma de otro. Échale la culpa a quien realmente la tenga y no cargues tu con ella. Tienes todo el derecho a sentir rabia. La rabia es buena. Es mucho más saludable que la depresión. Todos los órganos de su cuerpo se acaloran a causa de la rabia e incluso es posible que te sientas sofocada y que te pongas colorada. Así es como deseas sentirte. No tienes por qué reprimir, ocultar o sentir vergüenza de tu rabia.

Yo experimenté muchísima rabia cuando fui arrestada por predecir el futuro a través de las cartas del tarot.

Experimenté muchísima rabia cuando estaba a punto de dar a luz y mi médico me dejó completamente sola durante más de veintidós horas.

Experimenté muchísima rabia cuando, después de haber dado a luz, los médicos bromeaban mientras me cosían: «¡Vamos a hacer que parezcas una jovencita de dieciseis años!». Y, por aquel entonces, yo apenas había cumplido los diecinueve.

Experimenté muchísima rabia cuando me divorcié y me di cuenta de que todos los años durante los cuales había estado casada no me habían preparado para la vida, de que fueron unos años realmente malgastados.

También experimenté muchísima rabia cuando enviaron a mi hijo a luchar al Golfo Pérsico. Experimento rabia cuando pienso que las mujeres realizan el 90 por ciento del trabajo de todo el mundo y disponen únicamente del 1 por ciento de sus riquezas. Experimento rabia cada vez que oigo hablar de la extracción del clítoris (a menudo, incluso en niñas de seis años). Experimento rabia cuando oigo hablar de mujeres que han sido quemadas vivas a causa de su dote o de mujeres cuyos maridos les prohíben utilizar cualquier método anticonceptivo.

Experimento rabia cuando veo cómo desaparecen los árboles, cuando pruebo el agua y no se puede ni beber, cuando oigo hablar de los pobres animales que han sido mutilados o sacrificados por razones verdaderamente frívolas como ocurre en las investigaciones de los laboratorios de cosmética.

La lista es interminable. La rabia es una emoción que me resulta realmente familiar. Si tu alma no está dormida, debes enfurecerte por todos los crímenes que se cometen contra la vida.

Ahora, siéntate, coge lápiz y papel y escribe todo aquello que te haya sucedido. Nombra las razones por las cuales experimentas rabia. Has frente a tus sentimientos. Convierte este ejercicio en una cuestión personal. La rabia es un sentimiento sumamente importante. Si quieres, puedes ser capaz de canalizarla y de convertirla en acción. La rabia es un excelente combustible para todos los temas relacionados con la política, así como para nuestra transformación personal. Has la firme promesa de experimentar esta rabia, recuérdala una y otra vez, escribe cartas, enfréntate a aquellos que te hayan perjudicado. ¡Planea tu venganza!

HECHIZOS LUNARES

Para la rabia

Utiliza bien la mente. Toma una gran vela negra y escribe en ella los nombres de todos aquellos que te han perjudicado. Nombra, uno a uno, los motivos de tu rabia. Nombrándolos, ya tienes ganada la mitad de la batalla. Unta la vela con tu propia orina. Escribe los motivos de tu rabia sobre una hoja de papel en blanco, colócala debajo de la vela y quémala durante nueve noches seguidas; como máximo, una media hora cada noche. Quema incienso de color negro o algún producto de magia negra que sirva para protegerte, pues debes recordar que estas trabajando con el lado más oscuro de tu alma. Estamos hechos de sombras y no sólo de luces. No siempre somos buenos. También manifestamos nuestro aspecto más oscuro, nuestro aspecto destructivo: el aspecto de la diosa con el azadón.

Mirando fijamente a la vela, repite tres veces:

Te envió mi bilis, te envió mi dolor, te envió mil veces aquello que me han enviado a mi. Soy su propio espejo, Aumento su culpa. Te envió multiplicado por mil aquello que me han enviado a mi.

Antes de disiparse la rabia es un sentimiento tan fuerte que no debes utilizarla para tomar ninguna decisión importante. No te tragues su propia rabia. Puede llegar a producirte una úlcera o cualquier otro tipo de trastorno interno. La rabia es un combustible cuya energía puede cambiar tu vida y ayudarte a descubrir tu propio poder.

Para la venganza

La venganza es uno de los temas que más se ha utilizado en la literatura. La «dulce venganza», tal como solemos llamarla, es la sensación que nos embarga cada vez que nos tomamos la revancha con aquellos que nos han hecho daño.

La venganza posee multitud de motivaciones. Es activa, entretenida y alimenta nuestras obsesiones. A veces, la venganza también puede llegar a convertirse en lo más importante de la vida, haciendo que las personas se olviden de todo cuanto las rodea con el único fin de dedicarse en cuerpo y alma a ella.

Sin lugar a dudas, el éxito es la mejor venganza. La única clase de brujería destinada a la venganza que yo recomendaría es aquella en la que nos limitamos a devolver todo el mal que hayan podido hacer, pero multiplicado por diez. Las personas que merecen tu ira son aquellas que hayan puesto en peligro tu vida, tu seguridad personal o incluso tu propia salud mental. La venganza está justificada siempre que tu supervivencia corra peligro.

No obstante, si lo que está en juego es tu orgullo, tu ego o tu afán de gloria, la venganza no está en absoluto justificada. No puedes vengarte de alguien porque te haya quitado a la persona que amabas. Estas cosas suelen pasar y, aunque duelen, no son ningún crimen.

Normalmente, cuando nos vengamos de alguien, le devolvemos la misma mala suerte. Pero no te tomes la venganza como una moda simplemente porque te resulte excitante y te haga sentir más poderosas. Analiza profundamente tu problema. Con frecuencia, la drástica resolución que crees tener que llevar a cabo no hará más que empeorar las cosas.

Una vez hayas observado concienzudamente tus motivos y hayas adoptado una sabia decisión en cuanto a la forma de vengarte, espera hasta la luna negra.

Construye un altar para Kali Ma. A ella le gusta que le pongan huesos en sus altares: huesos de pollo y espinas de pescado. Su símbolo es el del triángulo y su líquido, la sangre de la menstruación. En un papel colocado al revés, escribe cinco veces el nombre de la persona que te haya perjudicado y úntalo con un poco de sangre de tu menstruación (si ya no la tienes, también puedes untarlo con orina). Dóblalo y colócalo debajo de una vela de color negro. Enciende un poco de incienso destinado a la magia negra o algún producto similar. Con un clavo oxidado, escribe tres veces y al revés el nombre de la persona sobre la vela negra. Si no sabes quién te ha perjudicado, escribe simplemente «la persona que me ha perjudicado».

Enciende el incienso y la vela, y di:

Te devuelvo las enfermedades y el dolor que con tanta maldad me enviaste a mi.

Te devuelvo las noches de insomnio, los terribles peligros, el dolor de corazón y mi profunda aflicción.

Que vuelvan a ti, Que vuelvan a ti, Que vuelvan a ti.

La tela de araña se tejerá alrededor de tu cuerpo, atrapándote en tu propia mala suerte.

Repite estas mismas palabras durante siete noches, en luna negra, hasta que tu vela se haya consumido totalmente. Aprovecha las últimas llamas de la vela para quemar el papel. Toma las cenizas y los restos de la vela y déjalos en casa de la otra persona o ponlos en su camino, de forma que los pise cuando salga. Entonces el hechizo empezará a funcionar. Si desconoces dónde vive esa persona o no sabes quién es, deposita los restos del hechizo lunar en una corriente de agua y deja que sea Kali Ma quien la encuentre.

Si has atacado a una persona inocente o si simplemente has intentado hacer que tu ego se sintiese mejor, este hechizo volverá a ti multiplicado por diez y no serás capaz de deshacerte de él.

FESTIVIDADES DE LA LUNA

Festival de la artemisa, quinto día de la quinta Luna nueva, China

En China, igual que en Europa, la artemisa se consideraba una hierba sagrada. Durante el quinto día de la quinta luna, se arrancaba esta hierba y se hacían muñecas con sus hojas,

previamente secadas. Luego se colgaban en las verjas o en las puertas para expulsar las influencias malignas. En Europa, la artemisa (*Artemisia vulgaris*) recibió este nombre de Artemisa y estaba considerada como una hierba para las mujeres. Sus hojas se utilizaban para la higiene íntima con el fin de facilitar la menstruación. También era considerada como una hierba de las brujas y se creía que su aroma ayudaba a prevenir el cansancio. Actualmente, sus raíces se utilizan para preparar un té que ayuda a recuperarse de la fatiga o de los períodos de convalecencia. Dormir con una almohada que haya sido rellena con esta hierba puede provocar sueños proféticos. Sus hojas solían quemarse en las hogueras de San Juan para alejar la maldad.

Lunas Llenas

Especialmente la del quinto mes China

Durante estas fechas, se rendían honores a Chung K'uei, el «gran cazador espiritual de demonios de todo el imperio». Se decía que había liberado a uno de los emperadores de la dinastía T'ang de los rojos demonios del vacío y de la desolación. Es uno de los siete oficiales del Ministerio Taoísta de Exorcismos. Durante la luna llena se le entregaban ofrendas y se quemaba una imagen suya de papel. La quinta luna, también denominada «perniciosa», era considerada especialmente arriesgada y, por ello, se le rendía este honor especial a Chung K'uei.

Munychia

Luna Llena Munychion Antigua Atenas

Munychia era una festividad dedicada a Artemisa como diosa de la luna llena. Se cocían grandes panes redondos o pasteles, se rodeaban de farolillos para simbolizar a la luna y se llevaban en procesión hasta el templo de Artemisa. Los atenienses agradecían a la diosa que les hubiese proporcionado la luz de la luna llena durante la batalla naval de Salamis, en la que vencieron a los Persas.

Para celebrar esta fiesta, cuando la luna llena esté en su punto culminante, cuece un pan redondo (o compra masa de pan amargo en el supermercado) y colócalo en una bandeja, rodeado de velas votivas o de cirios. Ofréceselo a la luna y agradece a la diosa el haberte ayudado a luchar en tus propias batallas o pídele que te ilumine con el fin de resolver sus problemas. Deja una parte del pastel bajo la luz de la luna y comete el resto. Si quieres algo para beber, lo ideal sería una copa de vino blanco o agua de manantial servida en un vaso de cristal.

Lemuralia

Luna Llena o Idus de mayo Antigua Roma

Ésta no es la festividad de los lemurs, sino de los lemures, es decir, de los fantasmas sin ningún familiar superviviente. Se trataba de una festividad mucho más seria de lo que podamos imaginar, puesto que la práctica religiosa de las familias romanas rendía honores a sus antepasados, tal como habían heredado de Oriente, y el reposo de los espíritus de los difuntos dependía de los honores que les rindieran sus descendientes. Los fantasmas de aquéllos cuyas familias ya habían fallecido, necesitaban ser aplacados por toda la comunidad. Las personas que participaban en este ritual andaban descalzas, se lavaban las manos tres veces y arrojaban judías negras por detrás de su espalda nueve veces.

Esto nos recuerda a las prácticas del tercer día de la festividad griega de Anthesteria, durante la cual se realizaban ofrendas de legumbres cocidas (parecidas a las judías) a las almas de los difuntos y a Hermes como guía de los muertos.

En Roma, los Idus de mayo (luna llena) también eran la fiesta de Maia, madre de Mercurio (el equivalente romano de Hermes) y el aniversario de la fundación de su templo. Probablemente, en su origen, la propia Maia había sido Maia Majesra, diosa del crecimiento y de la primavera; pero tal como hemos visto en festividades como la de Hana Matsuri de

Japón, la religión de la antigua tierra reconocía la necesaria conexión entre la muerte y la nueva vida de la primavera.

Para celebrar esta festividad, prepara un altar con fotografías de sus familiares ya fallecidos. Puedes incluir fotografías de tus antepasados espirituales o los nombres o fotos de personas o pueblos (como algunas tribus nativas de América) que, actualmente, no tengan ningún descendiente con vida. Coloca algunos jarrones con flores delante y enciende una vela blanca. Honra a tus espíritus y reza para que sus buenas cualidades puedan renacer de nuevo.

CUENTO DE LA LUNA

Entrevista con la diosa del amor

Ha vuelto a sucederme. El amor se ha introducido de nuevo en mi vida y me ha vuelto a abandonar una vez más, dejándome todavía más furiosa.

¿Quién hace estos ineptos arreglos? ¿Qué clase de diosa es la que lo estropea todo una y otra vez, haciendo que el amor entre de nuevo en mi vida para abandonarme luego?

Con el fin de recibir alguna respuesta, decidí entrar en contacto con la diosa del amor. Como es natural, me sentía algo aprensiva desde que descubrí que también era considerada como la diosa de la muerte. Eso me perturbaba. No podría mostrarle toda mi rabia, a no ser que me atreviese a desafiarla.

Seguí los pasos habituales para entrar en trance. Ese día comí muy poco y salí a pasear por los extensos bosques de Tiburón. El aire fresco y la belleza del paisaje me relajaron. Pero procuré no agotarme demasiado porque no quería caer en un profundo trance y quedarme dormida.

Para la entrevista, elegí el momento en el que el lucero del alba empezaba a aparecer en el cielo. Decoré mi habitación con flores frescas y preparé un altar para Venus. Coloqué una concha marina en el centro del blanco mantel de encaje y encendí unas cuantas velas rosas y azules, sus colores preferidos. Alrededor de mi cuello, me puse un collar de lapislázuli, su piedra favorita.

Me preparé un baño purificador con hisopo y dejé que el suave aroma de las hierbas llenase el ambiente y calmase mis entumecidos músculos. Mis dedos, mis pies, mis piernas, mis rodillas, mi estómago, mis pechos y, finalmente, mi cabeza se relajaron. Cada vez que respiraba me sentía más calmada.

En mi mano sostenía una garra de dragón, ideal para vencer cualquier hechizo en caso de que necesitase protección. No es que sospechase de la diosa del amor, me repetía a misma, no. Simplemente se trataba de una medida de protección que cualquier bruja utilizaría para entrar en trance.

En realidad, esto no era totalmente cierto, pues había entrado en trance en muchas otras ocasiones sin necesidad de utilizar mi amuleto. El motivo de su uso se debía a mi relación con la diosa del amor. Es mi anhelada y bien amada señora, pero también es mi tormento, mi odiada y diabólica madrastra.

Finalmente, entré en trance. Mi espíritu abandonó mi cuerpo, elevándose igual que el humo a través de mi cabeza y de mi cráneo. Me sorprendió que no me estuviese esperando ninguna otra entidad para llevarme ante la diosa. Miré hacia abajo, hacia mi cuerpo, para asegurarme de que realmente estaba fuera de él, y por supuesto, sí que lo estaba. Pero ¿dónde se encontraba mi guía?

Mis sentimientos respecto a la diosa del amor me estaban empezando a producir angustiosas vibraciones. Todo era culpa suya. ¿Acaso no había ya tres días que había solicitado este encuentro, rezando concienzudamente todas las noches para conseguir una entrevista con ella? ¿Y acaso no había recibido la respuesta a través de los omens positivos que había visto en los bosques? Vi halcones de cola roja, vi gansos canadienses, vi patos silvestres de cuello verde, todos volando hacia el oeste. Sus omens positivos habían sido muy abundantes.

Entonces descubrí a un pájaro que estaba fuera de la ventana: se trataba de un inmenso ganso. No formaba parte de ninguna bandada; estaba solo, tranquilamente sentado en el porche de atrás. «¡Eso es!», me alegré. «Éste es el guía. Debe serlo. Aquí está.»

Me acerqué hasta él, pero el pájaro se dio cuenta y alzó el vuelo. Me elevé para volar tras él. ¡Qué divertido! Volar alrededor de mi vecindario siempre era realmente excitante. Miré hacia abajo y pude vislumbrar la tienda de la esquina donde algunas veces compraba la leche y el periódico de los domingos, cuando las demás tiendas estaban cerradas. Pero en cuanto hube realizado esta observación, el pájaro aceleró el vuelo y, mientras lo seguía, todos los escenarios familiares empezaron a difuminarse. El pájaro blanco nunca miró hacia atrás, hacia mí. Simplemente siguió volando, batiendo sus alas rítmicamente. Podía oír silbar al viento entre sus blancas plumas.

«Pájaro blanco, gracias por guiarme hasta Venus.» No hubo respuesta. «¿Puedes hacer que un pensamiento se convierta en una forma», le pregunté. Pero tampoco obtuve ninguna respuesta.

Acepté este hecho. Siempre tengo muchas cosas que preguntarles a los animales que actúan como vínculos entre la voluntad de la diosa y nuestras peticiones. Pero al fin y al cabo, me sentía agradecida de que al menos hubiese aparecido.

Entonces, el pájaro decidió sentarse en la cumbre de una montaña. Probablemente ya debíamos haber cruzado la parte oeste de la Sierra. La única manera de atravesar la montaña era volando. Me acerqué hasta él.

Así pues, «¿dónde está ella?», le volví a preguntar al pájaro.

Éste me miró fijamente y entonces empezó a limpiarse las plumas. Se trataba de un enorme y hermoso ganso. Poseía un majestuoso aspecto, con unas brillantes plumas blancas. De hecho, cuanto más lo miraba, más excepcional me parecía. Sus blancas plumas brillaban en la oscuridad; era como si la luz brotase de su interior. Pero creo que así es como se ven las cosas cuando se está en trance. Porque sólo se trataba de un simple ganso, no de un pájaro irisado con un tono azulado y a veces rosado brillando entre sus alas. Entonces, el pájaro escondió la cabeza, se sacudió las plumas una vez más y permaneció totalmente quieto, como si se estuviese preparando para ir a dormir.

«¡Espera un minuto!», dije de repente, sin poder apartar de mi mente un horrible pensamiento. ¿Qué pasaría si no se trataba de un pájaro guía sino de un simple ganso? ¿Qué me pasaría si después de haberlo seguido hasta allí durante todo el rato, me hubiese equivocado y no supiese cómo volver a casa?

«¡Despiértate!», le dije.

No obtuve ninguna respuesta. El pájaro estaba profundamente dormido. Mientras tanto, un suave viento parecía silbar entre los árboles.

Esto no va a funcionar, pensé yo. Por lo visto, esta noche Venus no concedía entrevistas.

«Queridísimo pájaro», le dije, pero esta vez con gran respeto. «Por favor, muéstrame el camino de regreso a casa. Creo que te he estado siguiendo por error, lo siento.»

«No se trata de ningún error», anunció una voz.

Casi se me para el corazón. ¿Quién había hablado? ¡El pájaro se levantó y pude ver que sus piernas tenían forma humana!

«Te pido con todo respeto, queridísima criatura, que te manifiestes ante mí para que podamos comunicarnos», dije yo, tal como solía decir a cualquiera de las apariciones que se manifestaban durante el trance. Ahora, el ganso había sacado dos brazos de debajo de sus plumas y éstas parecían haberse convertido en una especie de manto que le cubría todo el cuerpo.

«¡Venus!», exclamé, inclinándome ante ella. «¡Después de todo me has recibido!»

«No te muestres tan insegura», replicó. «¡Por supuesto que hablaré contigo!» Su voz no era como yo esperaba. Creía que la diosa del amor tendría una voz tan dulce como el canto de un ruiseñor, pero la suya era como la de un montañero, fuerte y profunda.

«¡Gracias por esta maravillosa oportunidad!», exclamé.

«¡Oh, no intentes halagarme!», me contestó con toda naturalidad. «Sé que tenías muchas ganas de volver a verme.»

«Es cierto», le confesé. «y no soy la única. ¡La mayoría de nosotras, aquí en la tierra, tenemos muchas ganas de verte!»

«Sí, sí», comentó ella un poco preocupada. «¿Qué es lo que está ocurriendo?»

Parecía una madre riñendo a sus hijos por haber cometido de nuevo el mismo error.

«Me resulta un poco difícil poner el dedo en la llaga.»

«Bueno, si esto es una entrevista, espero que tengas preparadas tus preguntas.»

Ahora Venus salió de debajo del ganso, que la había estado protegiendo del viento. Se trataba de una hermosa mujer, pero no de la típica mujer esbelta que siempre suele aparecer en los grabados. Venus estaba gorda. Poseía una gordura sonrosada, una gordura agradable, ¡pero estaba gorda! Me sentí algo decepcionada durante unos instantes. Esperaba que se pareciese a Marilyn Monroe o, como mínimo, a Glenn Close o a Meryl Streep. Pero jamás hubiese imaginado que fuese así. Se parecía mucho más a Roseanne Barr, pero sin su amargura.

«¡Alabada seas, diosa del amor!», le dije con total sinceridad. Asintió con la cabeza y me di cuenta de que sus cabellos estaban trenzados con mazorcas de maíz y ahora, al mirarla más de cerca, su piel me pareció casi negra.

«Me gustas, Zsuzsanna. ¿Por qué tenías tantas ganas de verme?»

«Se trata de mi vida», tartamudeé.

«¿Qué pasa con ella?»

«Bueno, parece ser que me envías amantes, pero ninguna permanece demasiado tiempo conmigo o me quiere lo suficiente, ya sabes. Todo es tan temporal...»

«¿Y eso te preocupa?» Esta vez, sus hombros tenían el color del sol y sus cabellos eran largos y se mecían sacudidos por el viento. Parecía salvaje.

«Quiero encontrar un amor verdadero.»

«Pues haz que dure.»

«Me refiero a ellos.»

«No hay ellos. Sólo estamos tú y yo.»

«No lo entiendo.»

Ahora, la diosa del amor había preferido permanecer de pie y, en esta ocasión, estaba completamente vestida, exceptuando su brazo izquierdo, que estaba desnudo, y sus pezones endurecidos por el viento.

«Lo transitorio es natural», afirmó ella.

«Pero...pero a otras personas las parejas les duran durante muchos años y yo ya estoy empezando a hacerme demasiado vieja para seguir jugando al juego del amor. Quiero casarme.»

«No estamos hablando de lo mismo, querida mía.»

Venus se puso a jugar con unas serpientes que habían empezado a deslizarse por su cuerpo. Les hizo un nudo alrededor de su cuello y se enrolló a una pitón a la altura de su pecho.

«¿Por qué cambias todo el rato de aspecto?», le recriminé. «¡Eso me confunde!» .

«Soy tus sentimientos. Soy todos los sentimientos. Mi tarea consiste en cambiar.»

«¿Nunca puedes estarte quieta?» Había perdido los estribos y lo sabía.

Todas sus serpientes me taladraron con la mirada. Una de ellas, incluso me siseó.

«Por supuesto que no», contestó Venus. «Entonces, dejaría de ser yo. Dejaría de haber vida. Pero no tienes que casar tus sentimientos, que cambian continuamente; lo que tienes que casar son tus intenciones, que pueden ser más constantes.»

«¿Casarme sin amor? ¿Acaso no resulta arcaico?»

«El matrimonio equivale a ser compañeros de piso. El amor es como una fiebre. Puedo unirme a tu verdadero amor, pero no puedo estar siempre contigo. Hay más personas a las que debo visitar. Por ejemplo, ahora mismo, hay muchos jóvenes que están aprendiendo de mí el arte de las citas y, en otros lugares, los amantes necesitan mi calor para crear nuevas vidas.»

«Tener niños, ¿acaso es eso lo único que te preocupa?»

Venus abrazó su grueso vientre, que ahora parecía haber adelgazado milagrosamente, convirtiéndose en un estómago completamente liso.

«Al contrario, querida mía. Sólo estoy interesada en el placer. Los bebés son asunto tuyo. ¿Acaso me has visto alguna vez rodeada de niños? ¿Alguna vez he necesitado a alguien para que cuidase de mis hijos? ¡No! Yo sólo tengo un hijo divino, Cupido, y él nunca se hace mayor. También participa en los asuntos del amor lanzando sus flechas a los corazones de la gente. El mundo es muy grande y apenas tenemos tiempo de nada.»

Ahora Venus parecía mucho más estilizada y acicalada, con finas caderas y una cintura de avispa. Hizo algunas cabriolas; parecía volar en el aire. Obviamente, ella no tenía masa.

Finalmente me harté. Me resultaba demasiado impertinente, demasiado egocéntrica. ¿Cómo es que estaba a cargo de los sentimientos más preciados de este mundo?

«Venus, perdóname, pero causas mucho dolor a las personas de esta tierra, mucho dolor...»

Me miró y esta vez se mantuvo muy quieta. Parecía una amable terapeuta, con gafas y bata. Tenía un aspecto ridículo vestida así en plena naturaleza.

«¿Preferirías que jamás volviese a visitarte?»

El pánico inundó todo mi cuerpo.

«Oh no, madre mía, no he querido decir eso. Quiero que te sientas libre para poder visitarme cuantas veces quieras. Por favor, no me borres de tu lista. ¡Me moriría si no volvieses!» Este desagradable servilismo, como mínimo, la hizo sonreír.

«¡De acuerdo; pero entonces, ¿qué quieres que haga?»

Ésta era mi oportunidad. Ahora podría resolver todos los problemas del mundo. Venus me había preguntado cómo podía echarnos una mano y, de esta forma, podría dejar sentir mi influencia. Éste era un momento realmente importante.

«Podrías hacer que sólo nos enamorásemos de aquellas personas que nos hiciesen felices», le sugerí.

«Todas las personas te hacen felices en un principio.»

«Pero que no sólo nos hagan felices en un principio. Envíanos a amantes que siempre sigan comportándose como amantes, que sigan amándonos incluso después de los primeros tiempos.»

«Pero yo no me puedo quedar para vigilaros». Venus elevó el tono de su voz, mostrándose algo enfadada. «Sólo puedo estar al principio. El resto depende de ustedes.»

Sus palabras empezaban a adquirir cierto sentido.

«y sólo al principio, porque ...» Quería que lo dijese una vez más. «... porque debo cubrir todo el territorio. Tengo que ir de alma en alma.

Tengo que unir las almas. Eso es lo que hago. Ya casi son cinco billones. «Cinco billones, ¡es demasiado!», exclamé de repente.

«¡Pues sí!», afirmó Venus. «¿Podrías explicarme cómo puedo cubrir las necesidades de todos los corazones y encima utilizar mi poder para ocuparme de que perduren las relaciones?»

En eso tenía toda la razón. «Nuestros sentimientos mueren. Perdemos el sentimiento del amor y terminamos por aburrirnos y por romper la relación.»

«Yo sólo me encargo de los principios. La reina de los cielos fue muy explícita cuando me encargó este cometido. Al iniciarse la raza humana, dijo: '¡Unirás los corazones!'. Yeso es lo que he venido haciendo desde entonces.»

Pensé sobre lo que acababa de decir y me di cuenta de lo hábil que había sido al cargar toda la responsabilidad de los corazones rotos sobre las espaldas de la raza humana.

«Eso no es todo lo que ella te explicó», la acusé. «Tus instrucciones también incluyen asignar el soplo de la muerte.»

Venus se oscureció. Se ocultó tras sus alas, mientras las serpientes se enroscaban a su alrededor. Sacó una mano que ahora parecía vieja y ajada, su piel era tan rugosa como la de la corteza de un árbol y estaba llena de gusanos.

«¡Me estás asustando!», me quejé.

«¿Cómo se te ocurre entrevistarme si eres incapaz de soportar el miedo?, me increpó, dándose la vuelta, con una voz realmente aterradora.

Busqué mi amuleto. Por suene, seguía teniéndolo en la mano. «Este talismán no conseguirá librarte de la muerte!», me gritó. «¿Quién te crees que eres?»

«¡Soy la sacerdotisa de la tierra!», le contesté, recitando mi mantra. «¡Bueno, eso podría servirte de algo!», dijo suavemente al mismo tiempo que hada desaparecer su horripilante aspecto de muerte. «Tienes razón. También forma parte de mi trabajo retirar la leña vieja y llevar de regreso a casa a las viejas y cansadas almas. También forma parte de mi trabajo hacer que mueras.»

Ahora me sentía perdida y no sabía qué preguntarle. Si llevarnos con ella formaba parte de su trabajo, era evidente que tenía que repartir dolor.

«¿Quieres que te deje sola y no te lleve conmigo cuando llegue tu momento? Si quiero puedo hacerlo, ya lo sabes.»

Me estaba ofreciendo la vida eterna. Su voz era suave y conciliadora.

Realmente, no creo que pretendiese asustarme tanto como lo había hecho.

«¡No, por favor!, no quiero la vida eterna de esa forma», balbuceé. «Quiero la vida eterna tal como la tengo; la vida de mi esencia y de mi alma, no de mi cuerpo. Cuando mi alma esté dispuesta a partir, por favor, tómala suavemente.»

«No te preocupes, así lo haré. Has contestado con sabiduría», dijo, relajándose una vez más. Estaba claro que la mujer gorda era su forma favorita. Se transformaba en ella muy a menudo.

Entonces empezó a reírse con picardía. Podía leer mi mente. Lo presentí.

«Sólo una cosa más, queridísima señora...»

«¿Sí?» Venus se giró hacia mí y sus ojos me parecieron tan profundos como el mar y casi del mismo color.

«La próxima vez que vengas a visitarme, tráeme a una nueva amante. ¿Podría ser alguien que no viviese fuera de la ciudad?»

«Por supuesto», me aseguró convencida.

«¿Podría ser leal y atractiva, sexy e interesante?»

«¿Acaso no lo eran todas?»

«Sí, pero...»

«Pero... ¡Eso es lo malo de ustedes, los seres humanos. Anhelas la constancia, pero son ustedes quienes se dejan unos a otros. Son ustedes quienes pierden la fe, son ustedes quienes siempre quieren algo más o algo menos, alguien que esté más lejos o alguien que esté más cerca; mientras que yo siempre les doy exactamente aquello que es suyo y no parecen darse cuenta. ¡Han perdido la esperanza!»

«Entonces, ésta es mi última pregunta: ¿Por qué hemos perdido la esperanza? ¿Qué le pasa al amor? ¿Por qué es tan inseguro, tan complicado y tan temido?»

Venus pensó sobre ello, esta vez sin mostrarse impaciente tal como hubiese hecho con un inferior, sino sopesando mi pregunta concienzudamente.

«Creo que es porque soy la razón de su vida. La reina de los cielos les programó para convertirme en la más importante de sus prioridades. Cuando no estoy a tu lado, te sientes perdida como niñas, te sientes amenazada. Y cuando lo estoy, temes mi partida. Y, por supuesto, mi última visita es el fin de todo deseo.»

Así pues, no había salida. Mi resentimiento desapareció porque me había dado cuenta de que no podía ayudarnos a resolver nuestros problemas. Sólo nosotras podíamos hacerlo.

«¿Crees que los humanos aprenderán alguna vez a valorar y a apreciar tus dones? ¿Amaremos alguna vez con sabiduría?»

«No», contestó ella con una sonrisa «Si lo hicieras, toda su poesía, su arte, sus canciones de amor y toda su excitación desaparecerían. No tendrías ninguna fecha para recordar. No habría nadie que escribiese canciones para bailar, todos estarían aburridos.»

La paz volvió a reinar en mi corazón y le pedí al guía que me llevase de nuevo a casa.

La diosa movió los dedos de sus pies y una bandada de gansos apareció ante nosotras a través de las nubes, haciendo círculos a nuestro alrededor.

«Te llevarán a casa», dijo ella.

Yo dudé en pedirle algo, intentando reprimir mis anhelos de amor hacia ella. Pero supo leer mis pensamientos.

«Te gustaría besarme, ¿verdad?»

«¿Puedo hacerlo?», le pregunté con el corazón latiéndome a toda velocidad. Las mujeres siempre han despertado en mí el amor, la atracción y el cariño y, ahora, estos sentimientos estaban llenado todo mi cuerpo.

«Te quiero», le susurré al oído

Se transformó en mi amante, aquélla por la que tantas veces había suspirado, aquélla que me había dejado por otra, aquélla que perdí. Venus me cogió entre sus brazos y me besó profundamente. Me empapé con sus besos. La energía llegaba hasta mí como la electricidad. Me abrazo como a mí me gusta que me abracen, con firmeza, pasión y confianza. Entonces dejó que recuperase el aliento. Cogí mi collar de lapislázuli y se lo puse alrededor del cuello.

«Gracias por todo el amor que he recibido en esta vida.»

«Bienvenida», me contestó, acariciando su nuevo collar. Yo sabía que el lapislázuli era su piedra favorita.

Los gansos empezaron a volar transportándome en el centro, empujándome ayudados por el aire de la corriente. Pero mis pensamientos seguían estando con Venus. Intentaría volver a verla pronto. Era muy amable y quizás me besase otra vez.

«Te beso a través de todas las mujeres», la escuché decir. «Todas las mujeres son yo.»

Cuando desperté, mis velas estaban totalmente consumidas. Pero el altar dedicado a Venus permanecía sereno y las flores apenas se habían marchitado. La belleza reinaba por todas partes. Mi cuerpo se sentía fresco.

Seguí echada, pensando en la diosa y en lo agradable que me había resultado besarla. ¡Entonces, de repente, me di cuenta de que el collar de lapislázuli había desaparecido de mi cuello!

SEXTA LUNACION
Época mayo junio
Signo géminis
Hierba lunar: jengibre
Animal lunar paloma
Luna soleada

VISTA DESDE LA LUNA

Durante esta luna, el sol parece estar mas cerca de la tierra. Los cultivos están creciendo y muy pronto aparecerán los primeros racimos de uva. Durante el día, la gente intenta protegerse de tanta luminosidad; pero al llegar la noche, la luna llena captura el violento resplandor del sol y lo convierte en un pálido fuego. El brillo de la luna del solsticio de verano transforma los violentos colores de la luz del día en encantadores matices. Convierte la implacable luminosidad del sol en una suave y pura luz que bendice a todos cuantos pasean bajo sus rayos. Transforma el sofocante calor del día en una temperatura cálida que invita a las personas a quitarse las ropas y a abrir sus brazos al cielo de la noche. La luna llena es un escudo de protección plateado para todo cuanto tiene vida.

HABLA LA DIOSA
Shekinah

Ven a mí, amado pueblo, entona mis alabanzas. He regresado en esta luna nueva con el propósito de aligerar su carga, de iluminar sus espíritus y de hacer que desaparezcan sus penas cotidianas. ¡Alégrese! ¡Alégrese! He abierto las sagradas verjas de mis huertos, en los que crecen los manzanos, y les he preparado una alegre mesa bajo la luna. Las velas están encendidas. Pondré un poco de vino en sus copas para que se refresquen. Ven a mí,

pueblo mío, comparte la alegría de Shekinah. Ya no tienen por qué ocultarla, ni olvidarla; ahora puedes celebrar la sensación de amor que te proporciona. Soy el sagrado Sabbath, el fértil regazo protector, el trono de la autoridad. Los llantos y los suspiros han cesado y todo el dolor ha desaparecido porque el espíritu de la diosa ha descendido hasta ti. Experimenta todo el brillo que hay en mí.

Sobre la mesa he depositado mi pan trenzado y los pasteles redondos que han preparado para mí, su reina del cielo. Derramen sus libaciones sobre el suelo, tal como se hacía en la antigüedad, y devuelve algo de este vino a la tierra. Deja que las mujeres quemem inciensos olorosos, porque me encanta que sus plegarias lleguen hasta mí acompañadas por el humo. Pueblo mío, contempla mi rostro con alegría. La euforia se eleva en sus corazones. Ven en paz, acude a mí con alegría y con júbilo porque ya ha llegado su amada novia.

¿Cómo celebrarás mi presencia? ¿Cómo me amarás? ¿Cómo intentarán complacerme, amados míos?

Los bailes de mis sacerdotisas están acompañados por los instrumentos más antiguos del mundo, es decir, por los platillos y los pequeños tambores, por el juguetón tintineo de las campanitas colgadas en sus tobillos, así como por el batir de palmas. Ven, celebra conmigo la alegría de la vida, porque la reina de la paz ya ha llegado.

Al llegar la medianoche, mis brazos se abren igual que las puertas del cielo, porque soy la alegría y el deleite tanto de los hombres como de las mujeres. Las naciones se regocijan a través de mí. Los jóvenes y los más ancianos son felices. Yo soy quien los libera del dolor y de la extinción. Soy la ley del amor.

El mensaje de Géminis

Esta sexta lunación afectará a nuestras mentes con el estímulo y el deseo de compartir información. En Géminis son muy importantes las asociaciones y la búsqueda de aliados para realizar proyectos, atrayendo a todos aquellos que poseen ideas similares a las nuestras. Nuestro mundo se abre, aparecen nuevos personajes en escena y ampliamos nuestro círculo de amigos. La vida transcurre mucho más deprisa. Se trata de una época excelente para reunir a todos nuestros seres queridos, para llevar a cabo actos familiares y para disfrutar de los pasatiempos. La conciencia sobre la igualdad de los sexos y el trabajo con ambos sexos ocupa nuestras mentes.

Cuando la luna esté en Géminis, siembra plantas que tiendan a trepar y plantas de las que se aprovechen sus capullos: brécol, coliflor, hierbas medicinales, flores, etc. Córtese el pelo, inicia algún viaje, zanja tus negocios y transacciones, y ocupate de tu correspondencia. Contacta con tus asociados, actualiza tus agendas, escribe cartas de amor y envía invitaciones.

Características LUNARES

Sangrado

Escucha, hija mía, la luna nueva te está llamando. Ahora es el momento apropiado. Desde las profundidades de tu cuerpo, quiero hacer brotar tu sangre. Estás algo tensa y sigues dándole vueltas al asunto; alguien te ha preocupado, algo te ha deprimido y ahora no me entregarás la sangre que he venido a buscar. Relájate, mujer.

Tienes calambres porque estás luchando contra mí. Hoy no tienes por qué ir a la oficina. Debes permanecer en casa para poder soñar, debes quedarte profundamente dormida. Deja de buscar cosas que te alivien el dolor; puede que alivien tus músculos, pero también entorpecerán tu mente. Somos nosotras las que estamos sangrando. Sí, digo «nosotras» porque, en estos momentos, seguramente millones de mujeres están sangrando igual que tú. Estamos conectadas, no sólo a través de nuestra preciosa sangre, sino también a través de nuestros sueños. No tomes pastillas. ¿Cómo vas a soñar si estás drogada?

Veo que ahora buscas una copa de coñac, de whisky, o una cerveza. Sí, eso hará que la sangre llegue con más facilidad. Si bebes un poco, podrás seguir soñando. ¿Por qué no te

haces una infusión de hierbas? Prepara tu tetera con agua hirviendo y hierbas aromáticas. Las flores de milenrama estimularán tus ovarios y la camomila te ayudará a conciliar el sueño. También puedes probar con las hojas de frambuesa. Observa cuántas hierbas te proporciona la Madre Tierra para ayudarte a controlar el sangrado.

Ahora, échate y acaríciate.

Siente tu feminidad (esto, en lenguaje post-patriarcal, significa masturbarse). Tápate para no coger frío y bébete a sorbos la infusión. Después, cierra los ojos y aprieta bien las piernas.

La sangre empezará a gotear. Piensa en agradables lenguas húmedas acariciando tu clítoris. Piensa en amantes hambrientos comiendo suavemente tu sexo igual que si estuviesen mordisqueando un melocotón. Piensa en amantes bebiendo tu sangre de vida. ¿Acaso te parezco grosera? ¡Espero que no! Ahora, eres mi primate lunar. Estás llevando a cabo las milenarias tradiciones de la menstruación.

Menstrúa. Sangra conmigo. Recuéstate en la cama. Ponte una compresa. Quiero que pienses en cosas que te exciten, pero sin sentir prejuicios. Quiero que experimentes las olas del deseo, que sientas cómo se inunda tu vulva y cómo late tu corazón a toda velocidad. Acaríciate con respeto y con salvaje abandono. Tu cuerpo es tuyo. No hay ningún severo juez vigilándote desde una esquina de la habitación, pero si crees que está allí, tírale una de tus compresas usadas. La sangre de la menstruación tiene el poder de eliminar al más obstinado de los jueces. Queda con algún amante al que le guste la sangre de la menstruación. Simplemente, sangra y relájate. Si tu marido o tus hijos no dejan de molestarte pidiéndote cosas, háblales de los misterios de la menstruación, háblales de la sangre, enséñasela y te dejarán tranquila. Renuncia a tu papel de mujer moderna. Durante algunos días, te vas a convertir en un primate lunar.

Actúa como tal. Todo lo que no sea comer, bailar, practicar el sexo, pasear bajo la luna o dormir, no es asunto tuyo.

Ahora estás conectada a todas las mujeres que están sangrando en estos momentos. Una comunidad unida por la sangre. Haz las paces con la sangre. Proporciona espacio a tu sangre. Volverás de esta renovadora experiencia convertida en una mujer mucho más fuerte, mucho más feliz y mucho más cariñosa. Serás una mujer totalmente diferente. Durante los días de la menstruación, dejarás de pertenecer a tu familia, a tu marido, a tus hijos y también a tus amantes. Sólo pertenecerás a la plateada luna.

Enfermedad

¿Qué es lo que te ha pasado, querida amiga? Estás echada en la cama. Tu aura está contraída y oscurecida. Te encuentras mal, congestionada y dolorida. Todo tu cuerpo se siente indispuerto.

Cuando sufrimos alguna enfermedad siempre tendemos a pensar que se debe a una causa externa. Quizás pienses que hiciste algo malo y que, en cierto modo, son ti las causantes de su propia enfermedad, de su propia debilidad. Sin lugar a dudas, en algunas ocasiones, puede que sea así. Hay personas que enferman porque han perdido el amor de un ser amado o porque no lo han encontrado. Otras se aprovechan de su enfermedad para controlar a los demás o para acaparar su atención. Pero la mayoría de las veces, las enfermedades tienen una causa orgánica como una bacteria, un virus, un hueso roto, etc. La víctima no es la causa de su enfermedad. Deja de sentirte culpable por estar enferma.

Existe un hechizo lunar, que podrás utilizar siempre que estés enfermas, para estimular la fuerza vital de tu interior. Enciende velas de color naranja en su habitación y rodéate de flores. Perfúmate con sándalo, ámbar, etc., para elevar tu espíritu. Puedes quejarte y lamentarte cuanto quieras y hacer muchas llamadas telefónicas. Si estas muy cansada, duerme; duerme durante horas y horas con un sueño profundo y reparador. Si tienes dificultades para conciliar el sueño, puedes tomar alguna de las infusiones calmantes que se venden en las tiendas especializadas. Te ayudarán a relajarte.

Mientras duermes, una parte de tu ser trabaja para restaurar el equilibrio de su cuerpo. Y si duermes mucho, podrás tener grandes sueños: el cerebro, que ya no está cansado, te proporcionará unos viajes espirituales llenos de color que te ayudarán a recuperarte.

Báñate con frecuencia y durante mucho rato. Fricciona tu cuerpo con hierbas como hierbabuena, bálsamo o romero.

Pídele a algún amigo que te haga masajes en los pies, que te abrace o, simplemente, que te coja la mano. Cuando estás enfermo, el tacto humano actúa como una medicina realmente poderosa.

Habla con tu ser interior, con la mujer salvaje que hay en ti. Descubre lo que es capaz de hacer. Posiblemente, esta criatura que hay en tu interior se esté lamentando mientras acaricia la parte herida de su cuerpo y llora de pena.

Pedíle a un amigo que hable con tu enfermedad. Primero, has que rocíe la cama y a ti con zumo de limón. Después, tu amigo debe decir:

iVete, vete, enfermedad! (Repetirlo tres veces, tocando una campana, si es que dispones de una, o haciendo mucho ruido.)

iCúrate, oh cuerpo,

sana las células,

sana la mente,

sana la voluntad!

iAhora ya estas libre para poder curarte! (Repetirlo tres veces.)

Resulta curiosa la fe que podemos llegar a experimentar respecto a las curaciones: la criatura que hay en nuestro interior, nuestro propio cuerpo, la sabiduría de todos nuestros antepasados, ... Todos poseen la capacidad de sanar nuestro cuerpo instantáneamente. Sólo necesitamos enviar un contundente mensaje a las partes afectadas para que hagan esto o aquello y nuestra salud se recuperará rápidamente. El truco consiste en acceder a esa parte de nuestro cerebro. ¿Cómo podemos llegar a influir en la parte no verbal de nuestro cerebro con un propósito pronunciado con palabras?

La medicina espiritual es todo un ritual. Puedes conseguir poder utilizando tambores, tarareando o cantando. Usa una maraca para alejar a los malos espíritus. Entonces, cuando estés segura de que la parte del cerebro que te interesa te está escuchando, dale tu orden rápidamente y explícale lo que necesitas de forma sencilla (tal como he mostrado anteriormente). Si el cerebro está escuchando, te responderá. De esta forma, el período de curación se reducirá a la mitad y, algunas veces, incluso a menos.

Si padeces cáncer, toma mucho zumo de ajo. En las tiendas especializadas lo podrás encontrar incoloro. Los campesinos húngaros siguen tomándolo para curar el cáncer. Conocí a una persona que estuvo tomándose un litro diario de zumo de ajo durante tres meses y se curó.

Puedes encontrar más hechizos para la salud en cada día es una fiesta y en *The Holy Book of Women 's Mysteries*.

FESTIVIDADES DE LA LUNA

Thargelia, séptimo día de Thargelion

Luna nueva Antigua Grecia

Se trata del cumpleaños de Artemisa, la diosa de los bosques y de la luna de la cultura mediterránea. Con la llegada del movimiento patriarcal, Apolo quedó vinculado a la fecha

de esta luna nueva como el gemelo de Artemisa. Pero durante estas fechas, todavía era mucho más antigua y profunda la celebración de las Horae, las diosas del orden divino de la naturaleza, es decir, las que hacían que las estaciones cambiaran y que todo brotase en el momento apropiado. Thallo (primavera) y Carpo (otoño) eran una Horae doble en Atenas. Algunas veces, las Horae aparecían como una trinidad: Eunomia (orden legal), Dike (justicia) e Irene o Eirene (paz). Se decía que Dike, una joven versión de su madre, Themis, la diosa del instinto social, se cansó de los hombres y de sus guerras y se ocultó en las montañas esperando un buen momento para regresar. Pero los hombres continuaron luchando durante eones y Dike, la diosa de la justicia, renunció a ellos. Subió hasta los cielos y se convirtió en la constelación de Virgo.

Puesto que el principio del verano es una época en la que todo crece muy deprisa, también es un período de gran vulnerabilidad. Si les sucediera algo malo a los cultivos, podría llegar a perderse toda la cosecha. Durante el solsticio de verano, es costumbre que en toda Europa la atención se centre en proteger a las personas, a los cultivos y al ganado de las posibles enfermedades. Existe la creencia, basada en experiencias propias, de que cuando las cosas van bien hay que ir con pies de plomo, porque el orgullo puede ofender a los dioses. Los dioses no son tan mezquinos, pero es un fallo muy humano jactarnos durante los buenos tiempos y olvidarnos de que algún día tendremos que pagar por ello. Si talamos los árboles de un bosque, debemos volverlos a plantar; si recogemos la cosecha de la tierra, debemos abonarla para que vuelva a ser fértil, etc. El orden de la naturaleza debe ser respetado y protegido porque, de lo contrario, terminaríamos por impedir el periódico milagro de las estaciones del año.

Shavuoth

Luna creciente de Sivan Tradición hebrea

Ésta es una antigua festividad hebrea en la que se celebraba la madurez del grano. El templo se decoraba con flores y semillas. Las primeras gavillas se llevaban al templo como ofrenda y la historia de Ruth era leída en voz alta. Uno de los motivos de esta celebración es que Ruth era una antepasada del Rey David, que había nacido en Shavuoth. Pero todavía resulta más interesante el hecho de que ésta atrajera la atención de Boaz mientras recogía la cebada después de haber cosechado sus campos. Ruth era de Moab, no de Israel. Éste es otro relato en el que un incidente histórico vuelve a ser atribuido a un mito pagano, en este caso a un matrimonio del Próximo Oriente entre un dios y una diosa del grano. La comida tradicional para esta ocasión es la leche, la miel y los cereales.

Pero sea cual sea la procedencia de esta festividad, Debes considerarla como una oportunidad para agradecer todo cuanto han recibido. Realiza una ofrenda con sus primeros frutos, coloca muestras o símbolos de su trabajo en un altar lunar y agrádecele a la diosa el haberte proporcionado la fuerza y la habilidad suficiente para poder llevarlo a cabo. Enciende una vela dorada o verde y pídele que te ayude a continuarlo o a completarlo. No te muestres mezquino con su abundancia. Ofrece todas las monedas que llevas encima al primer mendigo con el que te encuentres o entrega un donativo en forma de dinero o de comida a un albergue para personas sin hogar.

Festividad de Edfu

Epiphi 1, luna llena, Egipto

Hathor, la diosa coronada con cuernos de vaca, era la diosa egipcia del amor, de la belleza y de la fertilidad. Durante la luna nueva, su imagen se transportaba en su barca, la Neb Marwet (La señora del amor), en un viaje desde su templo, situado en Dendera, hasta Edfu, con el objeto de celebrar su extática unión con el dios Horus; un viaje que debía finalizar alrededor de la luna llena. Su llegada se celebraba con grandes fiestas y muchas parejas aprovechaban esta ocasión para seguir el ejemplo de la diosa y el dios. En Roma, este mes se consideraba especialmente propicio para los enlaces matrimoniales, en particular

durante la luna llena o durante la unión del sol y de la luna, característica especial de Hathor.

Kuanyin se convierte en Bodhisattva Decimonoveno día del sexto mes, luna llena, China

No está del todo claro si Kuanyin era una santa budista que, gradualmente, fue adoptando los atributos de anteriores deidades o una antigua diosa madre que fue eufemizada como santa budista. Sin embargo, lo que realmente importa es que se trata de la compasiva señora de la misericordia que siempre permanece cerca de los mortales y se preocupa por ellos. En la leyenda budista era un ser mortal que alcanzó el nirvana, pero que renunció a éste para ayudar a alcanzarlo a todo el mundo. Se reencarnó en mujer a propósito con el fin de aumentar su compasión. Una de las plegarias a ella dedicada dice así:

*¡Oh gran misericordia, gran misericordia! ¡Aleja el miedo, aléjalo!
¡Llámame del temor, llámame del sufrimiento a través de tu tierno corazón de mujer
y de la poderosa fuerza de Buda!*

Sobre todo, se preocupa de las mujeres y de los niños. Las mujeres que desean tener hijos le ofrecen una granada o zapatillas bordadas. Ella es la que proporciona las almas a los recién nacidos, rescata a los marineros naufragados y hace que caiga la lluvia. Con frecuencia, suele aparecerse bajo el aspecto de una pobre ancianita en honor a todas las ancianas, en particular si son de origen asiático. Nunca se puede estar seguro de la forma que tomará.

Niman Kachina Luna llena del sexto mes, Bopi

La ceremonia llevada a cabo por los Hopis durante la luna llena, justo antes del solsticio de verano, celebra el regreso de los kachinas a su hogar en Sipapo, el reino de los muertos. Desde el solsticio de invierno, los kachinas desempeñan una gran actividad en nuestro mundo, animando a las fuerzas del crecimiento. Hacia el solsticio de verano se cosechan las primeras espigas de trigo y para los kachinas ha llegado el momento de descansar bajo tierra. Hombres y mujeres adornan los árboles, los árboles de poder que luego son talados y expuestos en la plaza del pueblo. Hacia el amanecer del primer día, los enmascarados kachinas bailan y sus movimientos representan las rotas armonías del mundo. Más tarde, reparten regalos entre los niños. Ya medida que cae la oscuridad, se van retirando. Hasta el solsticio de invierno no volverán a ser vistos. El padre kachina ofrece una plegaria de despedida, rogando a los kachinas que guarden los deseos de la gente de que todas las cosas vivas sean renovadas por la lluvia, dadora de vida.

Todas las regiones sufren si no cuentan con la cantidad suficiente de lluvia y de sol para su ecología. Y las acciones humanas influyen mucho más de lo que podamos llegar a imaginar. La práctica religiosa de los Hopis trata de ayudar a las personas a vivir en armonía con los ciclos de la naturaleza; y ésa es la esencia de las religiones de la tierra, sean cuales sean sus orígenes o sus símbolos. A través de los siglos, los Hopi han evolucionado y elaborado toda una serie de ceremonias que los ayudan a vivir con éxito en sus tierras. En un entorno delicadamente equilibrado resulta esencial conocer cómo funcionan las cosas y qué es lo que se puede y lo que no se puede hacer. Llamadlo ciencia o religión, pero apreciar con respeto su entorno te ayudará a sobrevivir.

Observa que los kachinas no ascienden hacia un lejano cielo, sino que descienden hacia la Madre Tierra, hacia el interior. Si estas buscando protección y renovación, tanto para ti como para el mundo que te rodea, abríos a la conciencia de la diosa que hay en su interior.

CUENTO DE LA LUNA

Queridísimo Cuerpo

Me estoy vistiendo para la fiesta del mejor de todos mis cumpleaños, mi cincuenta aniversario. De pie, completamente desnuda y recién duchada, reviso mi armario. Huelo a rosas y a lilas, mis axilas están perfumadas, me he limpiado el cutis con una loción de avellanas y me he puesto un poco de colorete en las mejillas. A hurtadillas, miro mi cuerpo desnudo en el espejo.

No mires. Ése es el mensaje que le envía a mis ojos el cerebro. Vuelve a mirar la ropa otra vez. Al menos, ponte una camiseta mientras decides qué es lo que vas a llevar. Pero no sirve de nada. Ha empezado la psicosis y doy forma a mis pensamientos. Estas muy gorda. Demasiado gorda.

Así empieza siempre. ¿Comparada con quién, estoy demasiado gorda?

Intento luchar contra este tipo de pensamientos.

Comparada con... las estadísticas. En algún lugar existe esa media de mujeres que según las estadísticas, tiene mi misma estatura y pesa treinta libras menos que yo.

Tonterías, pienso. Todo esto no son más que tonterías. ¿Cómo se puede comparar a una mujer con otra de una forma tan arbitraria? Seguramente fue un hombre que odiaba a las mujeres (porque ellas no le hubiesen dado importancia) quien debió establecer estas estadísticas de peso como forma de venganza. Y nosotras, las mujeres, lo creímos porque debía tratarse de un médico con muchos títulos y todas solemos dejarnos impresionar por los títulos. A la mujer le ha costado tanto acceder a los estudios superiores que, para nosotras, poseer algún certificado de este tipo sigue siendo digno de veneración. Sin embargo, actualmente todos los mentirosos profesionales son diplomados en algo.

Muy despacio, me voy acercando a la imagen sonrosada que se refleja en el espejo. Mirarla me produce un dolor casi físico. Es algo que me horroriza.

Sobrepeso. Empiezo a juzgarme severamente. Me cuelga la tripa... Esta llena de michelines. Peores descripciones inundan mi mente. Oprimo el estómago y éste parece encogerse un poco. Lo aprieto con fuerza con mis manos y el resultado es mucho mejor. Quizás debería comprarme una faja pero, seguramente, me impediría respirar. Vuelvo a dejar mi estómago y mis michelines tal como estaban. Mala cosa.

¿A quién pertenece este cuerpo de cincuenta años?

Debo enfrentarme a él. Éste es mi cuerpo. Mi realidad. La única cosa que siempre me ha pertenecido.

Recuerdo mi cuerpo cuando era mucho más ligero y más delgado. Mi madre, que jamás había estado gorda, me decía que estaba más delgada que una espiga. Por aquel entonces, no me gustaba comer y uno de mis pasatiempos favoritos era salir a correr. Eso me permitía ser muy ágil de movimientos y conservarme en forma. Todo cambió cuando empezó a crecerme el pecho. Entonces acumulé un poco de grasa en el estómago, pero muy poca. Mis muslos, que siempre habían sido mi mayor apoyo tanto en el salto como a la hora de correr, habían engordado y apenas quedaba espacio entre ellos. Mi madre aseguraba que, en una mujer, tener los muslos casi pegados era una señal inequívoca de belleza. Por aquel entonces, adoraba a mi querido cuerpo. Jamás había oído hablar de las estadísticas ni de la revista *Vogue*. Mis pequeños pechos eran motivo de orgullo y de alegría para mí. Incluso las amigas de mi madre admiraban mi cuerpo de adulta que ya empezaba a dejarse entrever. Todas aseguraban que cuando creciese me convertiría en una hermosa mujer.

Pero entonces, llegó la pubertad. Mi cuerpo se desarrolló muy deprisa. Empezó a sangrar, a sangrar en grandes cantidades. Me vi obligada a permanecer en cama durante semanas

debido a la magnitud de las hemorragias. Mi cuerpo todavía no sabía cómo menstruar apropiadamente. Pero pasados un par de años, se acostumbró. Menstruaba como un reloj junto a la luna. Cada luna nueva, sangrábamos juntas.

Mi querido cuerpo. Ahora debo acercarme un poco más al espejo y echarle otra profunda mirada. Este cuerpo tiene una gran cicatriz en la tripa. Es la cicatriz de una operación. Es como una herida de guerra. Pero aparte de eso, tiene una forma bonita. Así pues, ¿qué hay de malo en que no tenga una cintura esbelta? Al fin y al cabo, ¡ha tenido dos hijos! Recuerdo los dolores y las preocupaciones del embarazo. Todavía me acuerdo de cómo intentaba devolverle su elasticidad con aceite de coco, así como de las dietas a las que me sometí después de cada parto. Mi lucha contra la grasa comenzó antes de los veinte. Utilizaba la talla nueve y media y quería adelgazar hasta llegar a la siete. ¡Qué locura!

Estoy estrechando mis pechos. Los sostengo entre mis dos manos, tal como vi que lo hacía la diosa Inanna en sus imágenes. De hecho, ahora, ante el espejo, me parezco un poco a Inanna, la reina de los cielos. Los pechos siguen siendo un reflejo de la juventud y me alegro de haber dejado de llevar sujetador desde los años sesenta. Supe conservar mis músculos y nunca dejé de practicar la natación. y aquí está mi querido cuerpo, con cincuenta años. Su piel sigue conservando la tersura. Posee buenos genes que proceden de la más remota antigüedad. Es el cuerpo de una campesina del centro de Europa, acostumbrado a agacharse y a cosechar el trigo y a recoger las patatas del húmedo y fértil suelo. Es un cuerpo que conoce las alegrías de los paseos al amanecer a través de la fresca hierba para ir a trabajar y que conoce los secretos de los campos de arándanos y de las frambuesas de los bosques.

Actualmente, lo utilizo para trabajar con un ordenador, para que mueva el ratón alrededor de la pantalla con una mano y haga funcionar el teclado con dos dedos. Es muy paciente y comprensivo conmigo. Me permite que lo deje aquí, prisionero, que lo mantenga lejos de los campos de trigo, de los campos donde pastan los animales, de las montañas y de los ríos. Escribe porque mis visiones son intangibles. No puede almacenarlas como si fuesen nueces o arándanos. Tiene que señalar los disquetes, un concepto totalmente alejado de sus conocimientos. Pero, sin embargo, sigue obedeciéndome.

Ahora, mis ojos se llenan de lágrimas cuando pienso en mi cuerpo. ¡Qué cruel y exigente he sido! ¡Qué mal me he comportado con su sagrada carne! Esta culminación de milenios de raza humana, esta maravillosa biblioteca viviente de mi pueblo, esta belleza y estas generosas carnes, todo pertenece a mi cálido y maravilloso cuerpo. Todo cuanto he conocido y vivido se halla almacenado en su masa. Los abrazos de mis amantes, el primer beso, la primera relación sexual, así como las que siguieron; mis nervios recuerdan cada una de mis citas. El olor de las comidas que odiaba o deseaba, los típicos platos húngaros, el gusto de la repostería casera que tanto adoro y que asocio con el bienestar.

¿Por qué me tuve que volver en su contra? ¿Qué fue lo que me hizo rechazado? ¿Qué es lo que hace que las mujeres odiamos tanto a nuestros cuerpos? ¿Quién se aprovecha de nuestra lucha contra nuestra propia grasa? ¿Por qué sólo estamos a salvo del amor cuando nos odiamos a nosotras mismas?

La lista de pecados cometidos contra mi cuerpo es interminable. Lo sometí a regímenes muy estrictos. De hecho, durante la mayor parte de mi vida, siempre tuve que «vigilar» mi peso como si se tratase de un peligroso enemigo. Los culpables de mi exceso de peso eran sus carnes, sus venas, sus músculos, su sangre y su substancia. Estaba decidida a reducirlo y a considerarlo como una «victoria» personal.

«Si tan sólo pudiese llegar a perder diez libras más...» Un sueño que nunca alcancé porque mi cuerpo siempre fue más listo. Nunca quiso caer enfermo. Jamás participó en mi juego.

También lo martiricé con dietas de líquidos. No lo alimenté durante semanas. Sobrevivía con ese horrible y viscoso líquido amarillo. Perdí algunas libras, pero le oía jurar, con cada trago de líquido, que iba a luchar con uñas y dientes por recuperar su anterior peso e incluso algo más para que, la próxima vez que lo atacase, no dudase en temer sus represalias. ¡Estaba hambriento con tanta frecuencia y me daba tanta pena!

Entonces le prometí que sólo lo amaría si adelgazaba, si perdía algo más de peso y, en particular del estómago; su centro de poder. Ambos buscábamos amor, pero finalmente me di cuenta que el estar gorda o delgada no variaba mucho las cosas.

Después del divorcio, mi vida cambió. Lloré una y otra vez por los años perdidos y aprendí a apreciar lo que tenía ante mí. Olvidé mis viejas costumbres: maquillarme, depilarme las cejas, teñirme el pelo de rubio, llevar tacones altos que debilitaban mis pies y arruinaban mi espina dorsal, etc. Dejé de llevar sujetadores que oprimiesen mis pechos y fibras sintéticas que perjudicasen mi piel, y empecé a utilizar pieles naturales y a dejar que mis cejas creciesen fuertes y oscuras.

Tenía treinta y un años cuando vislumbré por primera vez el aspecto real de mi cuerpo, mi diseño original. Y esa experiencia transformó mi corazón. Me quise por primera vez tal como era. Contacté con el movimiento feminista y aprendí muchas cosas sobre mi historia como mujer, aprendí de otras mujeres que habían tenido que soportar unas cadenas mucho más fuertes que las mías, aprendí a alimentar a mi mujer interior, a mi ser espiritual. Cambié de nombre. Renací de nuevo.

De eso hace ya veinte años. Esta mujer del espejo es la protagonista. Esta mujer es el resultado final. Es la mujer que tuvo que soportar un sinfín de duros cambios y finalmente conservó su integridad. Debemos respetarla.

«Queridísimo cuerpo, perdóname!» Vuelvo a mirarlo en el espejo. Ahora está ganando confianza. Y saca su estómago más hacia afuera, como si quisiera probarme. Beso su barriga a través del aire. «Mi carne no es el enemigo. La cultura que odia a la mujer si lo es, así como los hombres y mujeres que se enriquecen a costa de las inseguridades de las demás mujeres», le dije. «Estas palabras son las de alguien que, hasta no hace mucho, habla contemplado la idea de hacerse una liposucción!» Mi cuerpo me frunce el ceño.

Es cierto. Ése fue mi último y macabro crimen en su contra. Lo recuerdo muy bien. Mi odio contra mi barriga estaba en su punto culminante. Era tan intenso que me decidí a dar el primer paso. Fui a ver a un cirujano plástico y le pedí información sobre la liposucción. Extendió sus manos sobre mi pobre y avergonzada barriga y anunció: «¡Lo que necesitas es reducir el estómago! ¡Podemos hacer que parezcas una chica de dieciseis años! ¡Mira a Phyllis Diller, la artista!», y señaló su foto con orgullo.

Podía sentir a mi querido cuerpo contraerse bajo sus manos. Pensé en Phyllis Diller y no encontré ningún parecido con mi situación. La artista era una adicta a la cirugía plástica. La había visto en televisión alardeando de su colmillo. Se le había roto y se había hecho un implante y, ahora, a la edad de setenta y seis años, tenía un colmillo nuevo. Me pregunté si eso la haría sentirse más feliz. ¿Acaso un colmillo nuevo es uno de los objetivos de la vida o, peor todavía, una razón para amarse a sí misma?

«¿Cuánto?», pregunté bruscamente, puesto que mi odio todavía no se había disipado. Lo odié cuando dijo que mi vientre estaba «flácido», aunque en mi interior reconocí que tenía razón.

«Seis mil dólares», me contestó sin pestañear. La visita me había costado 145.

Lo miré. Allí estaba sentado, con un vientre probablemente más «flácido» que el mío. Tenía mucho estómago a causa de las grasas y de la cerveza, y no precisamente de los embarazos. No pude quedarme callada.

«¿Y cuándo se decidirá usted a hacerse una liposucción, doctor? ¡SU vientre está incluso más flácido que el mío!»

De repente, se hizo un profundo silencio en la habitación. Había hecho tambalear su realidad. No estaba obedeciendo las reglas. No lo veía como a un ser perfecto.

«No tengo grasa en el estómago», contestó visiblemente enfadado. Su cara se puso roja de ira. El amable doctor había desaparecido. Pude haber dicho muchas más cosas. Pude haber argumentado que los hombres no necesitan ese tipo de operaciones porque ya están bien como están. Pero lo cierto es que, últimamente, los hombres también empiezan a preocuparse por la imagen de sus cuerpos; los hombres también sufren si no están delgados, si no son apuestos, rubios o fuertes.

«Queridísimo cuerpo», añadí. «Lo siento. Jamás volveré a considerar la posibilidad de someterte a una operación de ese calibre. Te lo prometo. Se acabó esta locura.»

«Es un proceso cíclico. Adopta diferentes formas, pero cada seis meses terminas preocupándote de tu grasa». Mi cuerpo no acaba de fiarse de mis propósitos de enmienda.

«Queridísimo cuerpo. Voy a hacer algo más que dejar de atacarte. Voy a tratarte como al templo de la diosa que eres.»

«¿Qué quieres decir con eso?»

«A partir de ahora, voy a glorificar tu barriga.»

«¿Cómo?»

«Voy a llevar cinturones y lazos y voy a mostrarte a todo el mundo.» «¿Lo harás?» Ahora parece mucho más calmado.

«Voy a mostrar tu barriga con orgullo ya llevar ropas que la adornen.»

Mi querido cuerpo se siente satisfecho. «y ¿qué te parece si empezamos esta noche?»

Empezamos con un jersey de seda de color azul turquesa. Adora este jersey. Me estoy vistiendo. Lo acaricio a medida que se desliza dentro de su camiseta y sus ropas de seda.

«Gracias, gracias por tu grasa», le digo.

«De nada», me contesta. «Realmente, me amas. Lo que pasa es que todavía no lo sabías.»

Habla igual que un paciente amante. Me enseñará a apreciarlo aunque esté gorda, particularmente gorda. Tengo que recorrer un camino muy largo. Siento haberlo atacado tanto. Siento haber malgastado energía luchando en su contra en lugar de haber luchado a su lado. ¿Qué pasaría si todas las mujeres del mundo decidiesen que estar gordas es hermoso?

«Las barrigas flácidas son deseables», dice mi cuerpo.

Recuerdo que a todas mis amantes les había gustado mi barriga. Especialmente a la de ahora. Pero soy yo quien debe empezar a amar a su propia carne.

En nuestra cultura, la grasa de las mujeres y la feminidad es un tema que está en continua controversia. Es una cuestión de culpabilidad que debe ser corregida; debemos gastarnos dinero y luchar en contra. Ninguna mujer ha nacido mujer. Y debe formarse de acuerdo con los estándares masculinos. Estar delgadas hace que nuestro cuerpo se parezca más al cuerpo del hombre.

Quizás sea así de sencillo. El patriarcado desaparecerá cuando todas las mujeres se sientan a gusto consigo mismas y actúen en consecuencia. Puedes comprobar esta especie de conspiración observando a las mujeres que van a sus trabajos en trenes y autobuses, que llevan sus zapatos de tacón en una bolsa y que se los ponen al entrar a trabajar para quitárselos a las cinco de la tarde. Sabemos que estos zapatos no son cómodos. No son buenos para nosotras y, sin embargo, nos sentimos obligadas a llevarlos.

Los hombres no se reúnen para intercambiar ideas sobre cómo comer menos, adelgazar u ocupar menos espacio en el universo. Los hombres se preocupan de sus negocios y de los asuntos económicos. Y ¿qué pasaría si el canon de la delgadez fuese tan sólo un pretexto para mantener la energía de la mujer ocupada en el odio y las peleas entre sí? ¿Qué pasaría si realmente fuese tan sencillo? ¿Es posible que los hombres tengan miedo inconscientemente de que las mujeres dispongan de toda su energía y de los chakras de su vientre para utilizarlos en beneficio propio?

¡Imagínense! ¡Ni un solo penique para las liposucciones! ¡Se acabaron los presupuestos para los programas de régimen que aparecen en la radio o en televisión y, por supuesto, nada de regímenes por teléfono! Que en todos los anuncios aparezcan personas gordas y rebosantes de salud pasándoselo muy bien. También habría gente delgada y de tipo medio, pero, definitivamente, la gente gorda estaría de moda tanto en el cine como en las revistas. Roseanne bailarían en televisión. Pero primero tenemos que destruir toda esta industria y respetar la transición que siempre tiene lugar cuando las cosas empiezan a mejorar.

Mi querido cuerpo está muy emocionado respecto a mis planes revolucionarios.

«Costó millones de años desarrollar la gordura», afirma. «¡Millones! Aquellos niños cuyas madres no tenían las suficientes células de grasa en las que almacenar la energía, morían. Ahora, la mayoría de mujeres tiene mucho pecho. ¿Qué hay de malo en ello?»

Mi queridísimo cuerpo parece estar mejor de ánimos. Deja que el jersey de seda acaricie sus caderas y lleva su ropa muy a gusto; se comporta como si fuese a asistir a un baile mágico. Y así es. Desde la calle puedo oír que la fiesta está en pleno apogeo. Mi amante me recibe con orgullo. Sabe que ha preparado una gran fiesta para mí. La levanto entre mis brazos, con su cuerpo pegado a mi estómago.

«¡Estás muy bien!», me dice.

Mi querido cuerpo presiona más al suyo como respuesta.

«He tomado algunas decisiones», le confieso.

«Muy bien», aprueba ella. «¿Qué te parece si tomamos una copa de champán? Todo el mundo se te está adelantando.»

Miro el inmenso pastel de cumpleaños, con mi nombre escrito en crema, y me relamo.

«Esta noche», le digo a mi querido cuerpo, «no te voy a negar nada.

Tendrás amor, mi total aceptación y pastel.»

«¿Pastel?, ¿pastel?», repite. No le había dejado probar un pastel desde hacía meses. «¿De verdad?»

«Sí, de verdad. Un montón de trozos de pastel. Comerás hasta hartarte, te lo prometo.»

Me gustaría amarlo más y juzgar mis defectos y los de los demás con mucha más tolerancia, esté gorda o musculosa. Mientras nuestras energías sigan malgastándose en una continua lucha contra la comida y la grasa, muy pocas personas defenderán los derechos de la mujer, muy pocas de nosotras serán líderes y muy pocas podrán aceptar totalmente la felicidad.

Nuestro querido cuerpo es lo único que realmente poseemos. Nuestro querido cuerpo es el que nos hace sentir que vivimos. ¡Mujeres, olvidémonos de nuestra guerra contra las grasas! ¡Estrógeno, resucita!

Séptima luna
Epoca junio julio
Signo: cáncer
Hierba lunar: escaramujo
Animal lunar: liebre
Buna bendita

VISTA DESDE LA LUNA

La luna bendita recorre el cielo estrellado como lo haría una reina entre su séquito, serena y radiante, otorgando sus favores con igual libertad a los ricos y a los pobres, a los agraciados y a los poco agraciados. Cuando la luz de la luna llena ilumina el cielo de la noche, todos los cultivos permanecen en una postura de adoración. Una gran paz la rodea. Las luchas de un mundo a punto de despertar son olvidadas. Sólo existe la tranquilidad de la noche y la luz de la luna. Su purificadora luz baña el mundo, convirtiéndolo todo en algo romántico y hermoso, y colma de alegría a todas las criaturas.

HABLA LA DIOSA **Selene**

Soy la blanca luna del cielo estrellado, plateada y brillante, salpicada de polvo de estrellas. Tu alma me está llamando. ¿Te sientes hambrienta de amor o padeces mal de amores? ¿Te sientes olvidada por el mundo? ¿Te encuentras tan aislada como una máquina? Dejen de preocuparse, hijas mías. No puedo soportar sus lágrimas. Vengan y entrégamelas a mí, y yo

las utilizaré como gotas para humedecer la hierba. Debes saber que, en el mundo, todo es transitorio. El amor llega y se va. No te lamentes por haber perdido un amor ni te apenes por la pérdida de un ser querido, pues todo regresa a mí. El tiempo no es más que una simple ilusión que ustedes mismas han creado; algo que para mí no existe. Cambio constantemente y, sin embargo, sigo siendo la misma. Soy el reloj originario. La forma en que reconoces el tiempo está basada en mis ciclos fluctuantes. Sí, lo único realmente constante es mi fluctuación. Eso es todo.

¡Mira los espléndidos caballos blancos que empujan mi carro a través del cielo! Si me observas con atención, podrás ver cómo te sonrío. Yo soy Selene, la madre del cielo nocturno. Soy la madre de Hécate, la reina bruja. Paseen más a menudo bajo mis refrescantes y plateados rayos y abriré sus corazones. Abriré sus centros de sabiduría, limpiaré su polvo, igual que si fueses un viejo juguete olvidado en la buhardilla, y te proporcionaré una nueva vida.

¿Puedes notar cómo te abrazo?

Derramaré compasión y generosidad en sus almas igual que una ambrosía. Te daré hijos para que los cuides. Te proporcionaré auténticas esperanzas para el futuro. Te deleitaré con el aroma del pan recién hecho y encenderé sus hogueras. Sí, soy muy casera. Soy la luna, tu creadora, tu protectora, tu defensora.

Mi influencia despierta tu instinto de protección hacia todo cuanto tiene vida porque mi cometido es el de cuidar de todos por igual, sin olvidarme de nadie. Soy la inteligencia que anima al universo. Fue mi paciente magnetismo el que alimentó a la primera materia orgánica, así como a las primeras células, impulsándolas a dividirse y a multiplicarse. La enorme variedad de formas de vida se debe a mi arte. Ante mis incitaciones, los peces salen del agua, los salmones van a desovar y las tortugas recorren cientos de millas para emparejarse. Soy yo quien consigue que el indeciso enamorado se muestre más apasionado. Mis rayos hacen que el solitario soldado ansíe la paz. Mi belleza inspira la mente de los hombres y de las mujeres que crean música y poesía.

¡Mira! Ahora hago descender a un alma hacia el útero de una nueva madre, mi palacio terrenal. Ella todavía no lo sabe, pero esta alma estaba esperando el momento apropiado para entrar en su vida y ahora ha sido bendecida con la presencia de un saludable recién nacido. ¡Mira todas las almas que estoy cosechando en mi corazón! Todas esperan volver a la vida y yo les estoy buscando nuevas y cariñosas madres.

No quiero que mis niños nazcan entre la negligencia y el crimen. No quiero que nazcan para ser sometidos a abusos y a sufrimientos. Sólo busco a aquellas madres que desean su nacimiento. Me opongo totalmente a la maternidad no deseada y tampoco tolero una paternidad forzosa. Si no puedes ser cariñosa y no quieres proteger a aquéllos que te envío, devuélvemelos. No lo dudes, porque yo siempre ofreceré un refugio a sus almas. En lugar de aceptar el cuidado de un alma a la que jamás podrás llegar a amar, es mucho más inteligente que renuncies a ello. ¡Devuélvemelos! Los conduciré a la eternidad. En mi carro, encontrarán su refugio. En mi pecho plateado, hallarán a la perfecta madre que quizás jamás puedan encontrar en la tierra. La diosa de la luna es muy amable y las hadas que me ayudan acunarán a los bebés, les enseñarán bailes espirituales y cantarán con ellos las dulces canciones de vida, de muerte y de renacimiento.

Yo soy la madre de toda la vida orgánica, pero no soy ninguna estúpida. He instalado mi sabiduría en todas y cada una de las mujeres. Ellas recordarán los mensajes que he grabado en sus antiguos cerebros, mis códigos de ADN y mi instinto de supervivencia. La vida es realmente preciosa, por eso debes tratarla con cuidado e inteligencia. No abuses de mis ritos de fertilidad. No abuses del don de mis semillas. Si muchas de ellas llegases a abusar, podrías estropear el equilibrio que con tanto cuidado he creado. El exceso de población es un crimen contra mi don de la vida.

Ahora, sigue su camino. Yo te observo y podrás rezarme siempre que lo necesites. Soy la esencia de la transformación. Soy el ser que precedió a todos los dioses y a sus reglas, y mis mujeres me recordarán cuando suenen mis plateadas trompetas de renacimiento. Porque siempre estoy en su interior y porque la luna es el poder de la vida.

El mensaje de Cáncer

Cáncer es el signo con mayor influencia lunar ya que, en estas fechas, la luna se halla situada en su propia casa. Absorbemos las ricas vibraciones de la luna mientras ésta estimula el sentido de comunidad en sus hijos, así como su capacidad para sentirse arraigados. El placer forma parte de esta lunación la vida ha creado un destello de luz de luna para proporcionarnos algo de felicidad. Come de buena gana, deja que te den un masaje, practica algún deporte en plena naturaleza. Si deseas tener un hijo, éste es un buen signo para concebido. Los niños concebidos durante esta lunación crecerán sanos y serán inteligentes.

En este signo, siembra todas aquellas plantas de las que se puedan aprovechar las hojas, pero evita plantar todo cuanto trepe o crezca hacia arriba. No es un buen momento para viajar, pero es excelente para iniciar tratamientos de belleza, así como para ir de compras. Es el momento indicado para tratar asuntos de familia, para comprometerse o casarse, para hacer nuevos amigos y para comprar plata.

Características LUNARES

La envidia

La envidia es un sentimiento muy malo. Roe nuestros corazones, amarga lo dulce y nos convierte en unos seres realmente despreciables y odiosos. Envidiamos a las personas de nuestro alrededor porque pensamos que deberíamos ser como ellas y no lo somos. Si poseen un gran talento y son recompensadas por ello, nos sentimos ignorados. Si son felices, pensamos que no es justo, puesto que nosotros no lo somos. La raíz de toda envidia suele ser una baja autoestima, un ego muy débil y, en definitiva, una pobre imagen de uno mismo.

El universo no es injusto y a todos nos llega nuestro turno. Pero nuestro momento no tiene por qué llegarnos al mismo tiempo que a los otros. Alegrarse de la buena suerte de los demás equivale a identificarse con la persona afortunada. La única utilidad psíquica que se podría atribuir a la envidia es la de estimular nuestros propios esfuerzos por tener éxito. La envidia es un defecto psíquico realmente difícil de dominar.

HECHIZOS LUNARES

Para dominar la envidia

Parte izquierda del cerebro, actúa para luchar contra la envidia. Escribe todos los motivos, y el nombre de las personas, por los cuales sientes envidia. No te cortes, escríbelo todo en un papel. Después, y en otra hoja, explica por qué crees merecer la misma suerte que aquéllos a quienes envidias.

Parte derecha del cerebro, actúa. Toma la primera lista y enciende una vela de color gris (el gris es un color que sirve para neutralizar). Enciende también un poco de incienso purificador (Puedes comprarlo ya preparado en una tienda especializada en temas ocultistas o en una herboristería; también puedes conseguir un poco de hisopo y quemarlo). Después, quema la lista en la que aparecen los motivos de su envidia y di:

*Todos aquellos a los que envidié, todos aquellos a los que guardé rencor,
ofrezco toda mi envidia a la luna.*

*En una ocasión, me sentí dominada por la envidia, en una ocasión me hirió,
pero, ahora, mi envidia se ha consumido gracias al fuego de la luna.*

Toma la otra lista, aquélla en la que habías apuntado los motivos por los cuales creías merecer el éxito, y colócala sobre un trozo de tela blanca frente a la imagen de su diosa (o

frente a un jarrón de flores). Pon una vela blanca encima de la lista y quema otro tipo de incienso, aquél que se corresponda con su signo del zodiaco o alguno con el que realmente te sientas identificadas. Después, di:

Mujer con forma de concha blanca, mujer cambiante

Conviérteme en un ser saludable y divino,

Ella me recompensa con justicia.

Soy un ser saludable, soy un ser divino.

(pronuncia su nombre) soy lo mejor del universo. Siembro en mi la confianza, la hago crecer y la cosecho.

Trabajo mucho y siempre soy debidamente recompensada.

En todas partes aprecian y admiran mi presencia.

Soy yo misma y soy maravillosa.

La mente profunda necesita repeticiones para alcanzar un nuevo comportamiento. Repite este hechizo una vez a la semana, especialmente en viernes, cuando la semana llega a su fin.

Características LUNARES

La admiración

Saborea este sentimiento. Suele aparecer en los momentos más sagrados, normalmente cuando estas sola frente a la naturaleza o cuando son testigos de algunos de los milagros de la vida, tales como el nacimiento de la luna, una puesta de sol, el nacimiento de un niño, de un gatito o de cualquier otra criatura viviente. La admiración es un sentimiento que nos abrumba cuando nos encontramos frente a las fuerzas de la vida, es decir, cuando hemos tenido el privilegio de contemplar la asombrosa belleza, la asombrosa creatividad y el asombroso poder de la diosa.

Cuando experimentes este sentimiento de admiración, reza a la diosa. Siempre que te sientas así, será porque ya te encuentras en un estado de consciencia algo alterado o, en otras palabras, porque ya te encuentras en un estado de adoración.

Adopta la posición clásica de plegaria; siéntate orgulloso mirando el universo, las montañas, los bosques y la belleza del mundo que te rodea.

Levanta tus brazos hacia el cielo, como si quisieras abrazarlo, y realiza tus afirmaciones. Quizás no sientas la necesidad de decir nada en absoluto. De ser así, simplemente bastará con que te permitas experimentar este estado de gracia y de intimidad con lo divino. Intenta alcanzar más momentos como éste, disfruta sintiendo admiración. Sin lugar a dudas, ese esfuerzo te aportará una gran felicidad.

FESTIVIDADES DE LA LUNA

Fiesta de Athenea Sciras

Decimosegundo día de Scirophirion, luna creciente, Antigua Grecia

Durante esta época del año, el fuerte calor del sol era peligroso para los cultivos plantados en la débil tierra de Grecia. En un lugar situado en las afueras de Atenas, se invocaba a Athenea para que protegiese los cultivos. Las sacerdotisas de Athenea y los sacerdotes de Erectheus (fundador de Atenas) y de Helios realizaban ofrendas de olivas, de higos y de peras. Durante esta época, debes llevar a cabo un sortilegio de protección relacionado con los asuntos de tu vida. (Consulta *Cada día es una fiesta*).

Vainikinas, la recolección de las guirnaldas

Luna llena de julio, Lituania

Los jóvenes celebran esta antigua festividad lituana, que tiene lugar en verano, paseando por los bosques durante la puesta del sol, donde recogen flores y cortan ramas verdes para trenzadas y convertidas en coronas y en guirnaldas. Se unen dos abedules o dos tilos para formar un arco y los chicos y chicas pasan por debajo. Cuando dos chicas se encuentran con dos chicos, se besan y cantan versos invocando las bendiciones de la diosa de los enamorados. Se ha sugerido que esta diosa está relacionada con «la más querida diosa», la Latvian Laima. Esta festividad es muy parecida a la de Beltane, tierras más cálidas, donde el verano llega antes. Sin lugar a dudas, podemos pensar que en las antiguas culturas, en las que hacer el amor no era considerado un pecado, las parejas que pasaban por debajo del arco hacían algo más que besarse.

Festival de Bon

Luna llena de julio, Japón

La festividad japonesa de los muertos tiene lugar en julio y contiene elementos procedentes del budismo de Shinto. La preparación para esta fiesta conlleva una limpieza completa de las casas, de las tumbas y de las lápidas ancestrales. Los sacerdotes y las monjas budistas visitan las casas y las lápidas para recitar los sutras y rezar por el alma de los muertos. Los altares y los santuarios son restaurados y decorados con jarrones llenos de flores. También se entregan pescados crudos como ofrenda. El decimotercer día del mes, los espíritus de los muertos son recibidos de nuevo y escoltados hasta sus antiguas casas, donde se ofrece una ceremonia, así como un banquete en su honor. Las antorchas y los farolillos iluminan su camino de regreso a casa. Los espíritus también deambulan por los jardines, entre las flores. El baile de las almas, Bonadori, está protagonizado por las mujeres más jóvenes que danzan a la luz de la luna. El día dieciseis de este mes, los espíritus son liberados para que puedan volver al otro mundo. Los familiares les ofrecen regalos y los espíritus que no tienen parientes son obsequiados con pequeñas embarcaciones adornadas con farolillos de papel. Éstas se ponen a flote durante la Marea de los Fantasmas para que la corriente las arrastre hasta alta mar. Presta atención a las lápidas de tus seres amados. Visita a los más ancianos, entrega limosnas, crea lazos de sangre entre ustedes y tus antepasados.

Naga Panéhami

Asama luna llena Bengala, India

Naga Panchami es la festividad de la diosa serpiente Manasa Devi, una diosa especialmente efectiva para garantizar la fertilidad a las mujeres. Sus serpientes, las Nagas y Naginis, controlan el acceso a la verdad espiritual, otorgándose a aquéllos que se la merecen y negándose a aquéllos que no. También vigilan para que estas verdades puedan ir más allá del plano material. Las serpientes son haber sido el tótem de los antiguos dravidianos; su culto es muy popular y está muy extendido, sobre todo en el sur de la India. Por supuesto, en muchas culturas pre indo-europeas, la serpiente se halla asociada a la diosa de la tierra como símbolo de renacimiento.

Festividad de la Virgen del Carmen

1o de julio, luna llena, Italia

Ésta es una festividad muy importante, que tiene lugar en verano, y se celebra en las comunidades italianas, tanto en Italia como en América. La Madonna recibe ofrendas y honores por sanar a los enfermos. En su altar se depositan velas decoradas con imágenes de las partes del cuerpo enfermas, así como modelos esculpidos de las partes del cuerpo afectadas. La ofrenda de este tipo de imágenes es una práctica muy antigua y las

esculturas que representan las partes del cuerpo afectadas eran lanzadas en los manantiales y en las fuentes sagradas desde los tiempos de los celtas. En la actualidad, esta fiesta se caracteriza por una gran iluminación, fuegos artificiales y carritos en los que se vende toda clase de comida.

Esta práctica también se puede adaptar a los rituales de curación personal, es decir, a aquellos rituales relacionados con las enfermedades de una parte específica del cuerpo. Dependiendo de su habilidad artística, tallad una vela de color rosa con la forma del miembro o del órgano afectado, o colocadla encima de un dibujo o de una fotocopia de este órgano. Quema incienso de salvia o cualquier otro incienso que te parezca suave y pasad el humo por encima de la vela y/o del dibujo. Después, Debes decir:

A través de este prometedor hechizo lograré curar mi mal.

El dolor (nombrad la parte afectada) que se consume a través de las llamas, en nombre de Nuestra Señora, no volverá a aparecer.

Quema la vela durante tres o nueve noches seguidas, en función de la magnitud del problema, así como del tamaño de la vela. A medida que la cera de la vela se vaya derritiendo, visualiza el problema desapareciendo y el miembro u órgano enfermo curándose y gozando de una salud excelente. Cuando la vela se haya consumido totalmente, arroja sus restos al agua.

CUENTO DE LA LUNA

Éxtasis

¿Cuál fue la última vez que paseaste a medianoche hasta alcanzar la cima de una montaña, acompañadas por un alegre grupo de personas adornadas con guirnaldas, para celebrar la luna llena? Normalmente, por las noches, siempre intentamos llegar a casa antes de que se haga demasiado tarde y nos dedicamos a mirar la televisión encerrados entre cuatro paredes. Podemos preparar una apetitosa cena, llamar a algún amigo o, simplemente, sentarnos a descansar y a tomar algo. También podemos irnos a un bar, a un cine o al teatro. Pero por lo general, tenemos muy pocas posibilidades de mostrarnos extáticos por la noche.

Dentro de poco entraremos en el siglo XXI. Nos acercamos a este próximo siglo con gran rapidez y con conciencia colectiva. Nos acercamos a él como población global. Nos acercamos a él hartas de las guerras, de la violencia de los hombres y de la crisis del petróleo. Nos acercamos a él con el despertar de todas las mujeres, con la conciencia global de las mujeres.

Las mentes colectivas acostumbraban a utilizar las drogas para experimentar este tipo de síntesis y regresar a los antiguos y dorados tiempos del paganismo, cuando adorábamos a la naturaleza y la considerábamos nuestra madre. Si se tomaban de forma apropiada durante los rituales, estas drogas producían el éxtasis en una experiencia comunitaria. Todas las tradiciones de adoración a la tierra poseían sus propios rituales sagrados en los que el éxtasis era compartido como un sacramento. Durante milenios, los seres humanos estuvieron adorando a todas aquellas fuerzas que los mantenían vivos. Todas las danzas folclóricas, todas las danzas extáticas tradicionales, así como la música hipnótica de los tambores, de las flautas y de los flautines, se utilizaban para alcanzar un éxtasis religioso. Se trataba de una cultura global, distinta, que buscaba el éxtasis como expresión de lo divino.

Pero ya no poseemos esta cultura. Ya no creemos que la función de la plegaria sea la de hacernos sentir el éxtasis, es decir, la alegría de la comunión con lo divino. Lo único que experimentamos es una profunda ansia por recuperar esta experiencia perdida. Buscamos

desesperadamente el éxtasis. Creemos que Dios es éxtasis. Pero Dios no es éxtasis. Dios es algo mucho más parecido a la realidad.

El éxtasis es muy antiguo. Sus orígenes se remontan a la edad de la inocencia. Las personas de aquel entonces veían a Dios en todas partes. Querían jugar con Dios y experimentar lo divino, sin limitarse simplemente a oír hablar de ello. La diosa y el dios del éxtasis sólo viven en nuestros antiguos recuerdos. Nadie los ha visto mucho últimamente.

Las drogas que se consumen en la actualidad no nos conducen al éxtasis. Pero la utilización de las drogas es una forma de buscarlo. Lo que realmente deseamos es un éxtasis religioso, lo que equivale a una droga. Imagínense que una vez al mes todas las personas se reuniesen para adorar a tal diosa o a tal dios y lo celebrasen bailando en la calle o, a ser posible, en las montañas durante tres días y tres noches. Probablemente, este tipo de religión contaría con el apoyo de mucha gente.

Intenté volver a recordar estas antiguas festividades y a celebrar todas las lunas llenas durante diez años con personas de cualquier lugar del mundo, cuyas edades oscilasen entre los 17 y los 120 años, reuniéndolas a todas a la vez. Esto representa un total de 210 rituales a lo largo de los años. Y esta cifra incluye 13 lunas llenas y 8 sabbats al año. Unas veces

Llovió y otras hizo sol; en unas participaron grupos grandes y en otras grupos reducidos.

Estuve a punto de alcanzar el éxtasis al menos en tres ocasiones. ¿Cómo supe que se trataba del éxtasis? Lo primero que debes tener en cuenta es que mientras lo estas experimentando, no puedes analizar de qué se trata. Sabrás que algo maravilloso te está sucediendo, pero no podrás llegar a identificar ese elevado estado de consciencia. Los estados alterados de consciencia te serán revelados más tarde, cuando hayas dejado de experimentarlos.

La primera vez que experimenté un verdadero éxtasis religioso fue con el Coven Number One de Susan B. Anthony, mi antiguo grupo. Recuerdo que se trataba de un esbat, es decir, de una luna llena. A los sabbats (festividades periódicas) acudía muchísima más gente que a los esbats. Normalmente, la luna llena sólo era celebrada por las brujas más veteranas y por mí.

Nuestro grupo estaba empezando a cambiar. Habíamos abierto una tienda de velas en el Boulevard Lincoln, en Venice, California, y habíamos empezado a atraer a las mujeres de color del vecindario. En la comunidad negra, la magia era un mundo totalmente diferente. Todos practicaban la ceromancia y a veces llegaban a comprar grandes cantidades de velas a la vez. Algunas mujeres conservaban las velas encendidas día y noche. El fuego era transferido de una vela a punto de consumirse a otra nueva y, de esta forma, la llama seguía viva, en ocasiones durante años. No importaba cuánto tiempo se mantuviese encendida la sagrada llama, lo que realmente contaba era el esfuerzo.

Fue en esta comunidad donde conocimos a Lucille. Su verdadero nombre era Joan, pero se lo había cambiado. Y ahora estaba pensando en llamarse a sí misma Isis, porque acababa de descubrir a las diosas negras.

Lucille acostumbraba a venir por las mañanas después de haber dejado a sus hijas en la escuela y siempre nos compraba algunas cosas; podía ser un poco de incienso o de perfume, ya que le gustaba utilizar este tipo de esencias y, en particular, le encantaba la lavanda. Lucille era muy habladora y estaba muy bien informada sobre estos temas. Sabía mucho sobre hierbas y sobre muchas otras cosas de las que nosotras ni siquiera habíamos oído hablar. Puso a prueba nuestra dedicación pidiéndonos que le consiguiésemos hierbas algo peligrosas, como la mandrágora. Este tipo de hierbas era muy difícil de conseguir. La FDA estaba empeñada en considerar ilegales cierta clase de raíces y acceder a ellas era algo realmente complicado. Pero, aunque se la encontramos, ella siempre estaba dispuesta a someternos a una nueva prueba.

Lucille tenía dos hijas maravillosas, una de diez años y otra de ocho. Siempre iban muy bien peinadas. A Lucille le gustaba mucho cepillarles el pelo. Era una madre muy abnegada. Poco a poco, empezó a llevar a sus hijas a la tienda, primero a Maddalena y después a Martina. Las niñas nos ayudaban a hacer paquetes de incienso y, además de ser muy

habilidosas con las hierbas y con las piedras, les encantaban los libros. Con el tiempo se convirtió en una costumbre el que las niñas viniesen a la tienda después del colegio y esperasen allí a que su madre pasase a recogerlas.

Naturalmente, fueron invitadas a nuestros rituales de la luna llena. A Lucille le gustaban los rituales y también a las niñas. Ellas tenían sus propias medicinas y sus propias hierbas. Esa noche, además de Lucille, también vinieron las dos niñas. Subimos la montaña a través de la perfumada noche y, tras la escalada, nos sentimos sumamente contentas y reconfortadas. El oxígeno estaba enriqueciendo nuestro cerebro.

Formamos un círculo uniendo nuestras manos y construimos nuestro altar. Esa noche, Kirsten había llevado su cámara y tomó algunas fotos conmemorativas de las velas quemándose alrededor de la triple diosa. Todo lo que recuerdo es que la luna llena había aparecido tan cerca de mi cara que me daba la sensación de que si sacaba la lengua podría incluso llegar a lamerla.

La felicidad embargó todo mi ser. El poder que se desprendía del ambiente benefició a nuestro pequeño grupo. Todas estábamos muy contentas y cantábamos generando una gran cantidad de energía, haciendo que nuestras plegarias se elevasen suavemente hacia el cielo. Finalmente, llegó el momento en el que yo, en calidad de sacerdotisa, debía elevar el cáliz y ofrecérselo a la luna. Entonces, mientras le ofrecía mi cáliz a la luna y veía cómo su imagen redonda se reflejaba en el borde de la copa, me di cuenta de dónde había surgido la idea de la consagración de la sagrada comunión de origen católico. Se trataba de la imagen de la luna llena reflejada sobre el cáliz de las brujas! Una imagen de la que ahora se había apropiado la iglesia.

Estaba saboreando esa noche de una forma especial. Mientras invocaba a la diosa para que entrase a formar parte de nuestro círculo a través del líquido de la transformación, es decir, de nuestro vino, hice algo muy poco usual. Añadí una cláusula a mi invocación y le dije: «Si así lo deseas...».

Normalmente, las brujas ya no rezan degradándose a sí mismas como si fuesen esclavas. Ya no nos arrodillamos al rezar; no creemos que nuestra diosa necesite que actuemos como unas pobres desgraciadas. Muchas de nuestras invocaciones son simples llamadas de igual a igual. Sin embargo, esa noche me sentí muy humilde al experimentar la impresionante belleza de sus cielos. La luz de la luna era tan fuerte que no pude evitar decirle: «Si así lo deseas».

Como siempre, el círculo inició un suave balanceo acompañado por la electricidad generada por nuestras mentes y nuestros cuerpos. Pero entonces, de repente, una mujer, no sé cuál de ellas, empezó a gritar.

«¡Oh, Dios mío!» Me di la vuelta y comprobé que la mujer que había gritado era Lucille; pero ahora estaba como transformada. Parecía mucho más alta, muchísimo más alta que antes. ¡Era como si su cuerpo se hubiese estirado cada vez más y estuviese empezando a brillar!

Yo pensé: ¡Oh no, Lucille! Ella había deseado alcanzar el éxtasis desde que nos conoció; siempre estaba hablando de ello y ahora, finalmente, lo había conseguido. Lo único que realmente deseaba es que se tratase de un acto sincero y que no estuviese haciendo teatro, porque a Lucille le gustaba mucho ser el centro de atención y si quisiera podría fingir estar poseída porque yo jamás sería capaz de descubrirlo.

«¡Aaaooooo!» Ahora era otra mujer la que chillaba y volvió a suceder exactamente lo mismo que antes. La mujer empezó a gritar cada vez con más fuerza y a parecer cada vez más alta, mientras que su cuerpo también reflejaba una luz especial. ¿Qué es lo que estaba pasando? Si íbamos a tener un esbat con un puñado de falsas posesiones, ¿cómo iba yo a ser capaz de enseñar a este grupo? Además, no tenía ni idea de cómo tratar las posesiones, falsas o no. Terminé las plegarias y me disponía a guardar el cáliz cuando, de repente, yo también empecé a experimentarlo.

Era como una especie de corriente eléctrica que parecía recorrer todo mi cuerpo: el centro de mis kundalinis, la base de mi espina dorsal, etc. Después empezó a subir hacia arriba,

produciéndome una gran sensación de calor, como si una enorme luz se hubiese adueñado de todo mi ser.

«¡Auuuuch!», grité yo misma.

Se trataba del repentino despliegue de los kundalini, el poder de la serpiente hembra, el antiguo fuego. ¡Para alcanzar esta experiencia, las personas más preparadas deben asistir a clases durante años!

Y ahora, esta extraña experiencia estaba afectando a mi pequeño grupo de brujas, una por una. El kundalini, el fuego de la vida, parecía golpear nuestras cabezas, al mismo tiempo que nos hacía aumentar de talla. Entonces, alzamos nuestros rostros hacia arriba y me pareció que incluso yo misma resplandecía. ¡Creo que hubiese podido llegar a rozar mi propio halo! ¡Parecíamos tan divinas! Todas y cada una de las componentes del grupo experimentaron esta súbita descarga de energía. Todas nosotras, incluso las niñas, experimentamos la apertura de los kundalinis por primera vez. y esto era algo que jamás olvidaríamos.

No sólo la luna parecía estar mucho más cerca de mi cara, también lo estaban las estrellas y los rostros de mis hermanas: caras blancas, negras, asiáticas, mulatas, etc. Todas parecíamos resplandecer juntas en este éxtasis maravilloso. Simplemente por estar en el lugar adecuado y en el momento apropiado, la madre naturaleza nos había ofrecido una experiencia sumamente real. El elevado sentido de la realidad y también la dicha que nos producía el estar vivas y juntas, así como gran parte de este espontáneo éxtasis, permaneció en nosotras durante mucho tiempo.

El círculo se sentía como si hubiese tomado alguna droga muy especial, pero ni siquiera habíamos probado el vino. Compartimos el cáliz y nos lo pasamos de unas a otras, pero fue el elixir de la luna y el fuego de los kundalinis los que nos produjeron los estados alterados de consciencia.

Esa noche bailamos, lo celebramos, inventamos nuevas canciones e incluso jugamos a algunos juegos de la diosa. La presencia de las niñas había añadido un toque especial al acontecimiento. La nueva generación ya estaba presente entre nosotras. Vigilaban las velas y, si alguna estaba a punto de consumirse, se aseguraban de que no se apagase del todo. Cuando acabamos nuestro círculo, ya casi estaba amaneciendo. Anteriormente, jamás había estado en círculos que durasen más de dos o tres horas e incluso así los consideraba demasiado largos. Sin embargo, y aunque éste me dio la impresión de no haber durado más de media hora, llegamos a ver el amanecer. Cuando el sentido del tiempo desaparece, como en una visita al país de las maravillas, Debes saber que se te ha concedido una experiencia de éxtasis con la luna.

Octava lunación
Época julio agosto
Signo leo
Hierbas lunares: infusión de san Juan, ruda
Animal lunar: salmón
Luna del maíz

VISTA DESDE LA LUNA

Por todo el hemisferio norte, las tierras que ilumina la luna del maíz se están transformando de verde a oro. Las flores del verano crecen a lo largo de los caminos, así como en el interior de los bosques. Flores de color púrpura, acianos azules y amapolas tan rojas como gotas de sangre salpican la hierba. En los huertos, los frutos empiezan a madurar, el grano crece con fuerza y las semillas se reproducen con generosidad. La luz del día se alarga cada vez mas sobre los campos y cuando aparece la luna llena, ésta ilumina los cultivos y los tiñe de un suave color dorado. Aquí, la luna parece con templar la plenitud y la realización,

y disfrutar de la recompensa por todo el trabajo de la primavera y por la proximidad del verano. La luna bendice la tierra con su madurez.

HABLA LA DIOSA Cybele

Llego hasta ti como un gran meteorito negro, como una brillante mariposa negra. He descansado un momento sobre tu frente y has creído que era el viento que había tocado tus cejas. Pero he sido yo, la diosa Cybele.

Cuando estoy entre mi gente, soy la creadora de la música y de los juegos, soy la dulce morada de los amantes, soy el éxtasis del universo. Soy la madre de Attis, mi lado masculino. Me uno a él en el calor del verano y concibo a un nuevo hijo para el futuro. Mis sacerdotisas bailan durante varios días en mis festivales, bajan corriendo la montaña sosteniendo en alto mi antorcha de la vida y, con un grito, extinguen la llama en el océano. Entonces me pongo muy triste porque sé que mi Attis ha muerto de nuevo a causa de sus auto-infligidas heridas. Todos los años sangra hasta la muerte bajo mi árbol de la vida. Mi destino es igual al de muchas mujeres que pierden a sus hijos por culpa de la guerra o de la violencia. Pero mis poderes son mágicos. Cuando pronuncio su nombre tres veces, mi voz llega hasta el reino de los muertos. He enterrado su cuerpo inerte bajo mi árbol de la vida, donde murió, y de su sangre florecen las violetas.

También soy la afligida madre; la madre que se lamenta, la madre que no olvida. Soy la Pieta, sosteniendo el cuerpo de mi querido hijo en mi regazo, intentando devolverle la vida para que pueda volver a reír y a beber bajo una forma nueva. Soy todas las madres que han derramado lágrimas y pasado noches en vela porque los hijos que alumbraron han regresado a la muerte. Debemos reclamarlos una y otra vez para que puedan volver a través de la puerta de la vida. Soy la señora de la cosecha, que sabe que el grano debe ser segado para que pueda crecer de nuevo.

Y cuando lo hace, cuando su dulce risa resuena por todas partes, cuando la imagen de su rostro vuelve a iluminar mis ojos, cuando inicia su baile junto a mis sacerdotes y a mis sacerdotisas, la gran resurrección, el verde milagro, vuelve a realizarse.

Trae a mis fieros leones nocturnos y yo, Cybele, ocuparé mi lugar en el carro. Lentamente, y rodeados de una paz majestuosa, mis sagrados gatos desfilan alrededor de la ciudad para que mi gente pueda contemplar mi rostro. Mi corona son los cuatro muros de la ciudad. Yo la protejo. La luna creciente sobre mi frente es la que indica que yo soy la madre. Las multitudes me saludan, agitan banderas de seda de color violeta y arrojan pétalos de flores a mi paso. Mi carro, igual que la luna, atraviesa el cielo majestuosamente.

¿Desapruebas a mis sagrados eunucos? ¿Piensas que son unos inútiles porque se han dejado castrar para parecerse más a mí? No te corresponde a ti juzgarlos. Durante mucho tiempo, los hombres siempre han sentido deseos de servirme y, de acuerdo con mi tradición, para poder entrar a mi servicio, deben cambiarse de sexo. No son seres anormales, sino mis sagrados sacerdotes. Sólo en su época resulta poco corriente que un hombre quiera renunciar a su masculinidad debido a sus deseos de ser mujer.

Soy la madre leona. Gobierno con toda justicia y con un amor sin condiciones. Yo soy aquélla que puede rescatarte de la muerte y conducirte de nuevo hacia el flujo de la vida. Soy la que puede proporcionar una segunda oportunidad a los que se sienten perdidos. Cuando te encuentres en brazos de tus amantes y una sensación orgásmica recorra tu cuerpo, será porque me estas adorando a mí. Yo te proporciono la capacidad de poder sentir plenamente, de vivir plenamente, así como de acercarte a mí en su éxtasis.

Toca la flauta para mí y disfruta con mi cordero asado; baila mis salvajes danzas y has el amor en los prados. Ninguno de mis hijos será devorado por la muerte eterna porque yo poseo la clave de la reencarnación.

Exclama, tal como proclamaron los sacerdotes y sacerdotisas que me sirvieron en la antigua Roma, lo siguiente: «Siéntanse llenos de ánimo, neófitos, porque Attis ha sido salvado y cuando nos llegue el momento, nosotros también seremos salvados». (En el libro de Merlin Stone, *Ancient Mirrors of Womanhood*)

En mi tradición, nadie es condenado. No se dicta ni se requiere ningún tipo de comportamiento sexual. Todos mis hijos son iguales en el amor y todos son bendecidos. Únanse al cortejo que sigue a mi plateada imagen, condúzcanme hasta mi nuevo lugar de honor, bañen mi imagen en sus ríos y lagos, adórenme con violetas y quema mi incienso.

Abran sus corazones al éxtasis de la luna llena y tengan la seguridad de que la alegría de la vida está totalmente a salvo. La alegría de la vida soy yo. La alegría de la vida es el estado natural de su corazón. ¡Alégrese!

El mensaje de Leo

Esta octava lunación se caracteriza por su majestuosa energía, es decir, el tipo de energía que necesitamos en épocas problemáticas o en las que sufrimos un exceso de trabajo. Absorbe todo el optimismo que emana de esta vibración porque ser conscientes del aspecto más radiante de la vida es toda una bendición. Es un buen momento para tratar con tus compañeros, hacer vida social, ponerse al día y firmar contratos, así como para dirigir sus vidas con generosidad y sabiduría. La luna en Leo te proporciona una habilidad especial para poder organizar los proyectos de los demás, unos objetivos a largo plazo y una gran capacidad de visión. La energía es el punto clave de esta lunación, por eso debes manifestar todo su poder: salva la tierra, salvate a ti misma y has que su mundo sea mejor para todos. En esta lunación, puedes empezar cosas que vayan a durar mucho tiempo; por ejemplo, estudios filosóficos o proyectos creativos. Si estas pasando por algún proceso legal, resultarás favorecidas. Trata con piedras preciosas, con oro y con plata. Planta tus propias rosas y éstas florecerán más perfumadas y llenas de color que nunca. Planta todo aquello que dé frutos o semillas. Ahora también es el momento oportuno para podar árboles y arbustos. Pinta tu casa y cuida de tu entorno.

CARACTERÍSTICAS LUNARES

Entusiasmo

El entusiasmo es la base de la vida, es algo tan valioso como el oro. Si sientes entusiasmo por tus propios proyectos, así como por todo cuanto te ocurre en la vida, no hay duda de que triunfarás. A todo el mundo le gustan las personas con este tipo de energía. Si no sientes entusiasmo por nada, si por las mañanas te levantas cansada o si te resulta imposible disfrutar de un sueño profundo y reparador, es porque hay algo que no funciona como debería. Además de acudir al psicólogo, puedes llevar a cabo el siguiente hechizo, pero en secreto y sin decírselo a nadie.

HECHIZO LUNAR

Para aumentar el entusiasmo

Bajo la luna llena de Leo debes ir a algún lugar, preferentemente en plena naturaleza, donde puedas gozar de total intimidad y encender un fuego para sentirte protegida y caliente (si no puedes encenderlo al aire libre, enciéndelo en el patio de tu casa o en algún balcón del apartamento). Prepara un altar colocando una tela blanca cerca del fuego. Pon encima una copa de vino y una de agua, un hermoso pan trenzado y un poco de incienso y de mirra en un platito a prueba de fuego. Ahora, reza a la luna con los brazos extendidos hacia el cielo. Alaba su belleza y su poder. Cuando estés segura de haber llamado su

atención, desnúdate para que tu cuerpo pueda absorber las mágicas vibraciones de la luna. Siente la caricia de la noche sobre su piel, experimenta la libertad que te proporciona el sentirte tan unida a la naturaleza y da tres vueltas alrededor del fuego gritando algo realmente positivo como «¡Amo mi vida!» o «¡Bendigo mi existencia!».

Ahora que ya has entrado en calor, salta tres veces por encima del fuego pronunciando un breve deseo cada vez: «¡Entusiasmo!» «¡Buena salud!» «¡Más energía!».

La diosa te proporcionará todo aquello que le pidas cuando saltes por encima del fuego sagrado. Éste también es un ritual de purificación, puesto que puede liberarte del pasado.

Una vez realizados los tres saltos, bebe un sorbo de agua de la copa y arroja el resto sobre el suelo diciendo: «¡Yo te saludo, diosa creadora de toda vida!».

Después, bebe un poco de vino y arroja otro poco en el suelo diciendo: «¡Yo te saludo, madre de todos los dioses!».

Si así lo deseas, puedes beber un poco más de vino y realizar su tercera bendición: «¡Bendigo a la tierra y a todos aquellos que la sirven!». Luego arroja el vino sobrante. Es una cortesía devolver parte del agua y del vino al lugar del que proceden, es decir, a la tierra. Después de esto, puedes pasear un rato, hablarle a la luna, encender velas, etc. Al día siguiente después de haber realizado este ritual, si todo ha ido bien, sin lugar a dudas tendrás más energía que nunca.

CARACTERÍSTICAS LUNARES

Vergüenza

Se trata de un sentimiento muy difícil de tratar, porque la vergüenza es nuestra herencia emocional patriarcal. Como mujeres, parece que nuestro destino sea el de sentirnos avergonzadas ya desde pequeñas. A las niñas que han sido educadas en la fe cristiana, judía o musulmana, se les enseña que Eva, la madre original de todos nosotros, fue la que lo estropeó todo. Aprendemos horrorizadas que fue la responsable de la pérdida del paraíso. ¡Y apenas llegadas a este mundo ya nos lo echan en cara! ¿Quién no se sentiría avergonzada ante este hecho?

Entonces, hacemos algo de lo que realmente deberíamos sentirnos avergonzadas. Herimos al ser amado, a nuestros padres o a nuestros hijos. Nos herimos a nosotras mismas. Ejercemos nuestra sexualidad de una forma no aceptada por la sociedad. Nos vemos demasiado gordas. Creemos que somos demasiado pobres como para poder proporcionar a nuestros hijos todo lo que necesitan y nos consideramos unas pésimas amas de casa. Poco a poco, y desde nuestra más tierna infancia, vamos interiorizando todos estos sentimientos de vergüenza. Y, una vez hemos crecido, ya estamos acostumbradas a vivir con ellos y los aceptamos como algo natural, fingiendo que ya no nos preocupan. Pero sí que nos preocupan.

La vergüenza es el instrumento que utilizan los hombres para dominar a las mujeres. Los hombres no son tan propensos a ella, al menos de la misma forma que las mujeres. Los hombres ni siquiera sienten vergüenza de su sexo aunque son los responsables del 90 por ciento de los crímenes que se cometen en el mundo, promueven las guerras.

CUENTO DE LA LUNA

Saltando por encima de la escoba

Lo que más me hace disfrutar de esta vida es mi labor como sacerdotisa, como Medea, como sanadora. Gracias a mi capacidad como Medea, he podido llevar a cabo servicios y rituales en memoria de aquellas personas que han pasado a mejor vida, bendiciones de casas y bendiciones de niños. He realizado muchos hechizos políticos con grupos de hombres y de mujeres, así como hechizos y rituales para sanar a la Tierra. Mi último proyecto es el de crear círculos de personas que se comprometan a reciclar las botellas de cristal, las bolsas de plástico, los periódicos, etc., a través de una sagrada promesa. Cuando

alguien ha realizado una entusiasta promesa, todas cantamos. «¡Qué actitud terrenal más positiva!».

La mayor parte de mi trabajo como Medea consiste en celebrar bodas.

Igual que a la mayoría de las mujeres, a mí también me gustan las bodas. Me encanta poder lucir mi túnica de color púrpura y adornar mi cabeza con flores antes de encontrarme con los participantes, que, normalmente, nunca saben qué hacer. Intento que se sientan a gusto, les explico en qué consiste el ritual y, entonces, lo llevo a cabo ante la presencia de todos los miembros de la familia; un ritual distinto para cada pareja, diferente para cada fiesta.

Quiero hablar sobre las bodas porque el matrimonio es uno de los símbolos más importantes para las mujeres: el ritual con más carga emocional. A veces, es el único ritual destacado dentro de la vida de una mujer. El patriarcado ha acabado con todos los demás rituales, como los de la mayoría de edad o el de la celebración de la primera menstruación, que es tan trascendental como una boda y sus efectos suelen durar más que la mayoría de las relaciones. Tampoco sigue habiendo ningún ritual que rinda honores a la mujer cuando es reina, es decir, cuando está en la flor de la vida y ha llevado a cabo la labor de la diosa en el mundo. También ha sido ignorada, y ciertamente no celebrada, cuando llega a la vejez (a los cincuenta y seis años de edad) y entra en la edad de la sabiduría.

Pero en el día de su boda, a la mujer se la considera una diosa. Se viste con la túnica blanca de la diosa del sol, Lucina. Durante esta festividad, en Suecia, todas las mujeres, sobre todo las más jóvenes, llevan una túnica blanca. El sagrado velo de la novia significa que está protegida. Su larga cola, arrastrada por otras jóvenes o por algunas niñas, significa que está en la flor de la vida y que es el centro de atención de todas las demás mujeres. Las bodas, tal como las conocemos actualmente, siguen incorporando la mayoría de estos antiguos elementos. Éstos son los símbolos que hacen brotar las lágrimas de los ojos de las mujeres. Y precisamente estos simbolismos perdidos, cuya importancia apenas es recordada y cuyo verdadero significado nos resulta desconocido, son los que hacen que las mujeres lloren en las bodas.

Pero, ¿qué es lo que sucede?

Lo que sucede es que ha llegado el amor y esto es algo que ni siquiera el patriarcado puede cambiar.

La gran madre luna ha vuelto a hechizar a otra joven o anciana pareja, ha conmovido sus corazones y, ahora, desean comprometerse públicamente. Este compromiso, realizado en público, es realmente antiguo. La comunidad es testigo de un vínculo amoroso y, en adelante, tratará a esta pareja de forma distinta. El ritual crea un espacio entre lo que ha sido y lo que será. Determina la transición entre estar comprometido y estar casado.

Con frecuencia me entristezco durante estos rituales, porque yo también echo de menos a alguien con quien realizar este compromiso público. Mi matrimonio con el joven húngaro con el que me casé cuando apenas tenía diecinueve años duró tan sólo unos pocos años, dado que los dos evolucionamos y seguimos caminos distintos. No siento ninguna amargura al respecto; simplemente creo que el matrimonio, tal como se considera actualmente dentro de la cultura contemporánea norteamericana, no es bueno para mí ni para ninguna otra mujer. No es natural separar a las mujeres y encerrarlas en sus casas, que son todas iguales. No es natural no hablar ni siquiera con los vecinos. No es natural pensar que en el mundo sólo existen tu, tu marido y tus hijos. Los seres humanos son sociables por naturaleza. Necesitamos a la comunidad. Muchas especies se aseguran de que las hembras y los cachorros cuenten con grupos de apoyo y de ayuda. El aislamiento sólo puede ser bueno para aquéllos que se preparan para morir.

Todas las parejas inician su vida en común con buenas intenciones. Ni siquiera tienen tiempo para darse cuenta de que la mujer entra en el matrimonio con una clara desventaja respecto al hombre, puesto que pertenece a la menos apreciada de las castas. Aun poseyendo las mismas capacidades que un hombre y desempeñando su mismo trabajo, éste puede llegar a doblarle el sueldo. Las mujeres sólo poseen el 1 por ciento de las riquezas del mundo, pero son ellas las que realizan el 90 por ciento del trabajo. Esto es algo

que las jóvenes no quieren reconocer y prefieren ignorar, pues les resulta demasiado deprimente. En Occidente somos diferentes. Las mujeres occidentales no van a dejarse oprimir tal como se ha dejado oprimir el sexo femenino durante estos últimos dos mil años. Gracias a las alas de nuestro amor, superaremos la opresión y cambiaremos nuestras vidas. Si las mujeres no pensasen así, si empezásemos a reunirnos para hablar sobre nuestra situación en el mundo, nos concentrásemos en nuestra opresión y buscásemos posibles soluciones, seguramente durante muchos años nadie se atrevería a casarse. Y a la diosa del amor no le gustaría. Quiere mantenernos activas porque sus relojes biológicos siguen funcionando, sus hormonas siguen manteniéndose agitadas y todos los corazones, jóvenes y no tan jóvenes, están deseosos de amor. Las revoluciones deben llevarse a cabo simultáneamente con sus planes. Y eso es todo.

El amor es algo muy actual y también lo son las bodas.

Las bodas paganas pueden resultar muy elaboradas y caras, pero también las hay sencillas y económicas. Además pueden ser legales o ilegales, en función de los sexos involucrados. Las bodas entre personas del mismo sexo todavía siguen sin ser reconocidas por ninguna iglesia o estado, pero siempre han sido aceptadas por la diosa. Yo celebro muchísimas bodas entre lesbianas.

Sin embargo, la última boda que celebré aquí, en Berkeley, fue la de una pareja heterosexual, Cynthia y Paul.

Eran el típico ejemplo de una tradición progresista. Se conocieron cuando ambos estudiaban en la Universidad de California. Un día, Cynthia envió una poesía sobre unos camaleones al periódico de la localidad. El poema hablaba sobre sus lenguas y su agilidad y era bastante extenso e inteligente. Esta poesía ganó un premio y fue publicada íntegramente. Paul leyó el periódico mientras tomaba café y le gustó mucho la poesía sobre los camaleones. Le gustó la forma de enfocar el tema y las aterradoras imágenes que se desprendían del poema. Le gustó tanto esta poesía que se decidió a escribir a Cynthia a través del periódico. Paul sentía como si en ese poema hubiese algo suyo. A él también le encantaba escribir, en particular sobre los camaleones. Ella contestó a su carta y se conocieron. De esto hacía ya veinte años. Permanecieron juntos desde entonces. Nunca se casaron porque no creían en el matrimonio. Ambos eran judíos, pero consideraban su relación algo tan personal que no deseaban que ningún rabino pudiese entrometerse.

Ahora sus hijos querían que se casasen. Ellos estaban a punto de hacerlo y la situación de sus padres les preocupaba. Pero Cynthia y Paul iban dando largas. Se negaban a ceder a las presiones sociales. Sólo existía una posibilidad. Cynthia y Paul se casarían si podían hacerlo a través de un ritual de la diosa, dirigido por una bruja. La ceremonia sería diferente y ellos deseaban casarse de esa manera.

Sus hijos vinieron a verme y me explicaron toda la historia. Fue un gran honor para mí y, por supuesto, accedí gustosa a su propuesta.

La boda se celebró sobre la cima de una montaña desde la que se vislumbraba la bahía, llena de pequeñas embarcaciones, con la niebla procedente del Pacífico y con los rascacielos de la ciudad brillando al otro lado. Paul fue el que más tardó en prepararse para la ceremonia. No quería llevar una corona de flores. Le encantaban las flores, pero no le gustaba el hecho de tener que llevar una corona. Lo consideraba algo demasiado feudal. Le expliqué que llevar flores sobre la cabeza significaba que nos identificábamos con la tierra y le aseguré que también se trataba de un símbolo de respeto hacia el matrimonio. Ésta fue una razón que comprendió rápidamente.

Al principio de la «cita», es decir, del tipo de ceremonia matrimonial de la diosa que yo acostumbro a llevar a cabo, siempre hay música elegida por los «citados». Por lo general se utiliza el arpa, la flauta, el piano o el violín. Personalmente, prefiero el sonido algo más fuerte de los tambores o de las panderetas que parece entrar por el estómago y llegar hasta nuestras mentes. En esta ocasión, Cynthia le había pedido a un amigo suyo llamado Bob que tocara la armónica, pero su amigo era tan tímido y estaba tan apartado del grupo

que apenas pudimos oírle. A pesar de todo, sabíamos que estaba tocando muy bien, aunque sólo pudiésemos escucharlo cuando el viento soplaba en nuestra dirección. No importaba.

Paul y Cynthia fueron conducidos por sus hijos, lentamente, mientras escuchaban su propia música interior. Él iba vestido con un traje de chaqueta y ella con una túnica azul y con un collar de amatistas adornándole el cuello. Los dos iban descalzos, tal como les pedí, para que tocasen la tierra con sus pies. Pero paseaban sobre los pétalos de rosa que sus hijos habían esparcido por el suelo. Era una pareja muy querida. Habían educado a sus cuatro hijos y acumulado a un montón de amigos. Ahora, por primera vez, estaban celebrando su unión públicamente. Una boda realmente diferente a las demás.

A este público no le costó mucho conseguir la energía suficiente para participar en la ceremonia. Les expliqué las técnicas de meditación acústicas en que los coordinados zumbidos de un grupo de gente alinean sus ondas cerebrales y ellos lo hicieron tal como les dije. En medio de esta colectiva vibración, tan suave como un lecho de niebla, llevé a cabo la ceremonia.

La bandeja de comida también era muy especial. Almendras tostadas (sagradas para Venus) y relucientes ciruelas negras; capuchinas, raíces de vegetales (zanahorias), tallos (espárragos) y flores (coliflores) decoraban la bandeja. En una boda, ése es mi altar. Sobre una humilde bandeja de comida, invoco a la diosa de toda vida para que haga perdurar esta unión, para que conserve a la pareja unida, para que este amor dé sus frutos y sus corazones permanezcan entrelazados como las ramas de un árbol dentro de su comunidad. Paul y Cynthia ya habían experimentado todas estas bendiciones. Lo único que hice fue recordar sus veinte años de unión.

Una de las partes más importantes del ritual es el momento en el que cada uno de los recién esposados selecciona uno de los alimentos de la bandeja y lo introduce en la boca del otro diciendo: «Para que jamás vuelvas a pasar hambre».

Esto es como una especie de garantía. Protege de todo tipo de hambre. Están prometiendo alimentar lo suficiente a su pareja como para calmar su hambre de amor, su hambre de comida, su hambre de atención, su hambre de conocimientos y su hambre de experiencias. Es una gran promesa.

Entonces, ambos bebieron de las copas plateadas. Éstas simbolizan el placer, por supuesto plateado, de hacerse sagrados ante la luna. Es muy importante que las bodas se celebren coincidiendo con las fases de la luna. Para esta boda, yo elegí una luna creciente, justo el día antes de que estuviese llena. La luna nueva es más adecuada para los jóvenes y las nuevas parejas.

Cynthia y Paul utilizaron agua de su cocina en los cálices. «Para que jamás vuelvas a pasar sed», se dijeron el uno al otro ofreciéndose un sorbo de agua de los plateados cálices. La sed, igual que el hambre, puede afectar a muchas facetas de la vida. Por eso, esta promesa cubre tanto la sed de afecto y de amor como la sed de reconocimiento y de sabiduría.

Llegados a este punto, a la abuela Yvonne se le saltaron las lágrimas. Había esperado mucho tiempo para poder presenciar la boda de su hija. Después de que empezasen a nacer los niños, pensó que jamás llegaría ese día. Pero por fin había llegado el momento y todo era verdaderamente bonito.

Las bodas siempre son un acontecimiento en la vida de una mujer. El novio, aunque encantador, realmente no es más que su acompañante. Éste es el único día que se dedica a celebrar a la mujer como sagrada novia. Ella es el centro de adoración (¡está tan guapa!); el centro de atención (¡hazle otra foto junto a los demás miembros de la familia!). Va muy bien vestida y está tomando sus votos. La humanidad del futuro depende de estas promesas. ¿Otorgará sus dones de vida, incluso en medio del oscuro patriarcado, a favor del amor? ¿Obedecerá (sin mostrar resistencia) o se mostrará rebelde (¡Apuéstalo!)?

El último acto del ritual es aquél en el que los dos miembros de la pareja se coronan con flores y se prometen respeto el uno al otro.

«¡Para ti, diosa del arte»!, exclamó Paul.

«¡Para ti, dios del arte!», contestó Cynthia.

Paul aceptó su corona de flores sin una queja. Ambos se veían a sí mismos como una representación de lo divino. En esta ceremonia, ninguno de los dos era considerado inferior. Probablemente, el final de la ceremonia era la parte más hermosa, es decir, cuando la pareja, igual que los hijos de la tierra, son coronados por la diosa y esperan sellar su destino saltando por encima de la escoba. En este momento, pueden decirse algunas palabras significativas o recitarse alguna poesía.

Cynthia leyó su poesía sobre los camaleones. Al principio, todos la escucharon algo extrañados. ¿Camaleones? ¿Colgantes lenguas de fuego? ¡Qué asquerosidad! Su poesía era tan triste y deprimente... ¡Qué contraste con su espléndida boda! Sin embargo, esta poesía fue la que atrajo a Paul y, por lo tanto, ¿qué podía haber más apropiado?

Entonces Paul leyó la carta que había escrito como respuesta a este poema. Era la carta de un joven idealista, lleno de felicitaciones y de sentimientos de añoranza hacia su alma gemela. La última línea decía así: «Quizás puedas encontrar esta carta algo extraña, pero te prometo que si me telefoneas podremos empezar una fructífera relación».

«Fructífera», había dicho él veinte años atrás durante un apasionado momento profético.

Ahora, pedí al público que expresara a la pareja sus bendiciones personales. Yvonne quería decir algo, pero seguía estando demasiado emocionada como para poder hablar. Así pues, todos sus hijos, uno por uno, desearon a sus padres muchos años de felicidad. Las hijas estaban especialmente emocionadas. También habían empezado a llorar después de que a Yvonne se le hubiesen saltado las primeras lágrimas. Los lloros son contagiosos, igual que los bostezos; cuando uno empieza, los demás lo siguen.

El público gritó palabras como «salud», «felicidad», «amor profundo», etc. Pero por petición expresa de la pareja, nadie les arrojó arroz como símbolo de fertilidad. Ya habían tenido bastantes hijos.

Colocamos la escoba hacia el oeste, porque éste ya era un matrimonio consumado ante los ojos del amor, y, una vez pronunciada la última bendición, la pareja se dio la mano y saltó por encima de la escoba, abandonando la tierra por unos segundos. El fotógrafo de la familia inmortalizó en vídeo este momento.

Al tocar el suelo, al otro lado de la escoba, ambos se besaron y se abrazaron como si fuesen recién casados. Esta ceremonia era una celebración, tanto de sus años pasados como de los futuros.

Para la recepción, los que habían asistido a la ceremonia se retiraron a la sala, abierta a la luz del día, en la que había dos enormes árboles de caucho que crecían elevándose hacia el cielo en armonía con las paredes adornadas con secoyas.

«¡Ayer, también celebramos aquí otra boda de la diosa!», susurró la mujer que nos estaba llenando las copas de vino.

«¡Qué maravilloso!», le dije. «¡Es realmente sorprendente!»

Yvonne ya había derramado bastantes lágrimas. Ahora estaba radiante, sosteniendo una copa en su mano. Me senté a su lado y bebí un poco de champán mientras hablábamos de la ceremonia. ¡Todo había ido de maravilla! ¡Todo el mundo parecía haber disfrutado de lo lindo!

Ahora empezó el baile. Una banda de música tocaba canciones de los sesenta, el típico *rock and roll* de la época.

Muchas de las bodas que celebro no son más que compromisos espirituales, pero ésta era legal y firmamos los papeles. Me costó un poco rellenar los papeles con mi nombre. Paul y Cynthia estaban radiantes. Paul se había olvidado de que todavía seguía llevando la corona de flores encima de la cabeza y estuvo comiendo con ella durante todo el rato.

La ciudad estaba siendo devorada por la niebla, pero el puente del Golden Gate ofrecía una bonita vista. Siempre reflexionaba sobre mis bodas, mi trabajo favorito, y pensaba en las parejas que vivían en el mundo sin haber llegado a celebrar su unión a través de un ritual. Me hubiese gustado llamarlas a todas: «¡Hey, no sabes lo que te estas perdiendo! Te mereces esta celebración. Sus vínculos emocionales son importantes para la comunidad». Creo que el mundo siempre está a salvo cuando las personas se aman unas a otras.

Al final, Paul y Cynthia bailaron una música lenta, el baile oficial de la boda. La forma como se miraban el uno al otro era profundamente enternecedora. Paul seguía llevando su corona, pues ambos se habían hecho inseparables. Cynthia se había quitado la suya, pero se sentía en la gloria y una beatífica sonrisa iluminaba su rostro.

Entonces, una de sus hijas los cogió de las manos y empezó a bailar con ellos, formando un grupo de tres. Después, se unieron las demás hijas y, finalmente, su hijo, que era el más tímido. Ahora, los seis estaban bailando juntos. A continuación, Yvonne, la abuela, también empezó a bailar con ellos y, poco a poco, todos los amigos y familiares se fueron uniendo al grupo, bailando a su alrededor formando círculos concéntricos. Más tarde escuché a las más jóvenes hablar de sí mismas y de lo mucho que les gustaría poder «saltar por encima de la escoba».

«La diosa está empezando a hacerse cargo de las bodas. Finalmente, está empezando a atraer la atención de las parejas», pensé yo. ¡Ya era hora!

Novena Lunacion
Época agosto septiembre
Signo virgo
Hierba lunar zanahoria silvestre
Animal lunar cerdo
Luna de la cosecha

VISTA DESDE LA LUNA

La luna de la cosecha se eleva por encima de los campos pelados, tan rellena y redonda como una calabaza. Los rastrojos del trigo brillan a través de la luz de la luna, mientras que las plantaciones de maíz se agitan adoptando una postura de adoración. Los árboles siguen conservado sus hojas, pero el aire empieza a hacerse cada vez más helado y éstas son brillar iluminadas por el oro del otoño. Muy pronto se recogerán las cosechas y los árboles empezaran a perder sus hojas. Por la noche, el cielo está muy claro y lleno de estrellas pero, por la mañana, las nubes quizás oculten la tierra. Esta noche todo respira paz, pero el cambio está en el aire. La luna de la cosecha está llena, pero ya empieza a menguar, igual que el año: entiende que el momento del triunfo es el principio de la pérdida.

HABLA LA DIOSA **Ix Chell**

Redonda y lenta, coronada por un oscuro círculo y pronosticando las futuras tormentas, atravieso las junglas del Yucatán para llegar hasta ti. Soy la serpiente de los cielos que proporciona la benéfica lluvia. Puedes mirarme por encima de sus cabezas y contemplar mi rostro amable y plateado, así como mi esbelto y fuerte cuerpo. Me divierto con la salida de las estrellas, porque tú te apresuras a regresar a casa, donde te espera el calor del hogar. Un niño te da la bienvenida o su ser amado, o tal vez hables con su perro o con su gato, o, quizás, no haya nadie en absoluto esperándoos.

¿Llegas a casa y te encuentras con un profundo silencio? No te preocupes. Yo vendré a hacerte compañía. Yo soy la luna, la amante de las criaturas lunares como tú. Te abrazaré cuando no haya nadie a tu alrededor y te proporcionaré pensamientos hermosos. Si me dejas, haré que los cambios te resulten más fáciles. Soy la serpiente de las profundidades, la medicina de las hierbas, el genio que habita en las setas. Soy las aguas que rezuman en la tierra. Vago sola por el mundo y ello me hace feliz.

Conozco tu cuerpo incluso mejor que tú misma. Lo conozco porque controlo la luna que hay en tu interior. Y ésta se mueve con una misteriosa majestuosidad ante mis estímulos. Yo soy la que realmente abre tu útero. Si concibes un hijo, estaré junto a ti. En realidad, ya soy

una vieja amiga tuya. Escribí tu destino incluso antes de que te hubieran concebido. Querida mía, tan sólo te pido que levantes tu mirada hacia el cielo y yo me convertiré en tu guía espiritual visible; la lógica, aunque siempre cambiante constancia, de sus vidas. Voy a ser la mayor verdad de toda tu existencia.

¡Eres tan parecida a mí! Creces y menguas igual que yo. Ambas bailamos el baile de la vida. Quizás me maldigas, insatisfechas con su suerte, pero debes recordar que ésa es mi forma de enseñaros nuevas cosas. Las dificultades que te impongo son mis enseñanzas y su reto consiste en aprender a superarlas. Pero jamás te abandonaré, queridas mías, son mis hijas. En ti he plantado las semillas de la humanidad, las semillas de la esperanza y las semillas del amor. A través de ti puedo vivir en la tierra, caminar con sus pies, sentir con sus corazones y calentarme con su sangre.

Durante esta época, todavía estamos más cerca. Sentidme en sus sueños, invitadme a formar parte de sus corazones, leed cosas sobre mí durante los momentos de reflexión. Convertíos en mis amantes durante las noches solitarias y no dudes en abrazaros a mí. El frío que sientes en sus corazones no es más que una ilusión. Yo siempre estoy aquí. Mi amor hacia ti nunca se detiene. Permanezco en lo más profundo de sus cerebros y en lo más alto de sus cabezas. Nunca pienses que te he abandonado; Puedes encontrarme en las risas de sus pequeños, en los alimentos que crecen a su alrededor. Estoy en la postal que alguien te envió porque pensaba en ti. Si me miras fijamente, te cantaré bonitas canciones. Si me enciendes una vela blanca con tu nombre escrito tres veces, sabré que es tu regalo y te proporcionaré buena suerte.

Soy la más hermosa mandala que pueda existir; su verdadera hermana estrella. Mi forma redondeada y mi fuerte luz plateada te sanarán. Contemplad mi aparición en el cielo y fijaos en cuánto te amo. Queridas mías, conmigo jamás volverás a estar solas.

El mensaje de Virgo

Esta lunación proporciona una gran sed de conocimientos; una energía dotada de una curiosidad sin límites que desea llegar a descubrir el por qué de las cosas. La luna de Virgo ama el movimiento y le gusta involucrarse físicamente en el mundo. Bailar, hacer excursiones, escalar y todos los deportes en general te atraerán durante esta época. El amor que proporciona este signo es el del amor hacia el cuerpo, aunque no tiene por qué ser exclusivamente sexual. Posee un interés holístico por el cuerpo, por el bienestar y por la salud.

Éste es un excelente período para estudiar la tierra y para aprender a conocer las hierbas; para pasear y para aumentar sus conocimientos sobre el mundo que te rodea. Cuidad de su cuerpo y de su salud. Compraos aquellas hierbas que te prometiste probar, salid de excursión, practicad algún hobby, visitad al médico para haceros una revisión e involucraos en alguna causa.

Si vives en un clima que permita dos cosechas al año, ahora es el momento de sembrar cereales. Plantad todo aquello de lo que se extraiga el bulbo y la raíz, así como arbustos, setos y árboles. Plantad un jardín de flores. No siembres maíz durante este signo (dará muchos tallos, pero pocos frutos). Plantad flores para que crezcan hermosos capullos. En Noruega, el 7 de octubre era el día en que todo el mundo tenía que haber terminado de cosechar sus coles. Se creía que ése era el momento en el que los osos se disponían a iniciar su período de hibernación en sus oseras, guarneciéndolas con brezos secos. Se trata de una época excelente para ponerlos al día en el trabajo de la casa. Iniciad algún tipo de aprendizaje. También es un buen momento para las transacciones; tanto comprar como vender te resultará muy ventajoso. Se trata de un excelente período para dedicarse a la meditación y a la filosofía.

CARACTERÍSTICA LUNAR

Amor incondicional

Un gran amor ha hecho mella en su corazón y piensas que nunca volverá a repetirse. Admitirlo, para ti es como una sorpresa. Estas sintiendo algo que nunca habías experimentado. O si ya lo habías experimentado alguna vez, hace tanto tiempo que apenas puedes recordarlo. Ya habías desechado la idea de enamorarte profundamente. Habíais empezado a aceptar que el amor no era más que un huésped temporal y no un merecido compañero para toda la vida. Pues bien, aquí estas, y el amor vuelve a ocupar sus corazones. Son como un río con los caudales llenos a rebosar, fluyendo lenta y majestuosamente, y bañando las orillas con sus aguas. Son como un río y su amor siempre seguirá fluyendo igual que él.

Tu futuro es como un barco navegando por este querido río; un hermoso barco lleno de camarotes y repleto de comodidades para todo el mundo. El verde y feliz río ya es viejo, pero el barco está completamente nuevo y ambos viajan juntos. Han conseguido unir todas las partes de esta imagen, tal como debe ser. Han abandonado el reino de las sorpresas y, ahora, han pasado a formar parte de este flujo. El amor profundo te hace ser mucho más conservadora: ¡tienes tanto que perder! Debes ser cuidadosa y medir sus energías como si fuesen de oro. Son las capitanas de su propio barco y sientes la responsabilidad de protegerlo. Haces planes, compras casas, tienes perros y también piensas en tener hijos. Las almas de sus futuros hijos ya te rodean, a la espera de poder entrar a formar parte de este mundo a través de la reencarnación. Ahora son la clase de madre que habías buscado para ti misma antes de su nacimiento. Alegres, cariñosas y habiendo superado la fase de «enamoramiento» para pasar a unos sentimientos de plenitud y de responsabilidad.

El amor profundo es lo que experimentan las esposas y, ahora, también vosotras. Estas incluidas en este envidiado círculo de parejas bien avenidas. Sus corazones se hallan entrelazados, viven más que el resto de los mortales y enferman mucho menos. Son uno solo. El amor profundo une a las almas sin dudado. El amor profundo no es inseguro. El amor profundo no tiene nada que ver con el sexo, sino con la vida. Tal va el sexo lo empezase todo, quizás el sexo encendió la chispa; pero ahora son igualmente felices, tanto con sexo como sin él. ¿Cómo puede ser? Realmente, el amor incondicional es una excelente medicina.

HECHIZO LUNAR

Para conservar el amor incondicional

Siempre que haya luna llena, enciende una vela blanca (bendición), una rosa (felicidad) y una negra como muestra de gratitud a los hados. Mirad a la luna antes de encenderlas y, entonces, di:

*Los hados han bendecido mi hogar,
Los hados han bendecido mi corazón,
Los hados han bendecido a mis seres amados,
Les doy las gracias con toda la humildad de mi corazón. Le agradezco a la diosa el haberme proporcionado la vida, Le agradezco a la diosa el haberme proporcionado el amor, Le agradezco a la diosa sus continuas bendiciones. ¡Bendita sea!*

También Debes quemar un poco de incienso de buena calidad, el mejor que tengas. Repite este mismo proceso cada mes para que te dure la buena suerte.

Característica LUNAR

Culpabilidad

La culpabilidad es un sentimiento muy común. Todas las religiones se basan en sus sentimientos de culpa. Puedes confesarle sus pecados a alguien y pedir su perdón, o bien puedes seguir cargando con su culpabilidad hasta que llegue un momento en el que alguna

energía autodestructiva, provocada por ti mismas, termine por castigaras. Algunas personas son saborear su propia culpabilidad y otras disfrutan realmente de ella. La culpabilidad resulta muy provechosa tanto para el clero como para los terapeutas.

Sin embargo, es prácticamente imposible que alguien pueda pasar por esta vida sin llegar a herir a nadie. Es inevitable que causemos algún que otro sufrimiento a quienes nos rodean, igual que éstos también nos lo causan a nosotras. Eso no nos convierte en unas malas personas, simplemente forma parte del entramado de la vida.

Nos sentimos culpables por no ayudar lo suficiente a los demás; por quedarnos con demasiado para nosotras mismas, se trate de tiempo, de amor o de atención. Las cosas con las que nos quedamos no deberían hacernos sentir culpables, aunque a menudo lo hacen. Normalmente, las mujeres suelen sentirse mucho más afectadas por la culpabilidad que los hombres. ¿Hemos dado lo bastante?, nos preguntamos. ¿Hemos sido excesivamente egoístas?

Si realmente le han hecho daño a alguien y tienes la oportunidad de pedirle perdón, no dudes en hacerlo. Si han perjudicado a alguien haciendo que pierda dinero, propiedades, amor, atención, etc., intenta solucionarlo. Pero si después de algún tiempo, la culpabilidad sigue persistiendo en sus almas, simplemente porque ya te han acostumbrado a ella, Debes intentar que desaparezca.

La culpabilidad no es una buena amiga de la mujer. La culpabilidad nos obliga a hacer cosas que, en realidad, no deseamos hacer. La culpabilidad hace que permitamos cosas con las que no estamos de acuerdo. Algunas personas han aprendido a jugar de tal forma con la culpabilidad de los demás, que son capaces de hacer que éstos se sientan culpables aunque no hayan hecho nada para sentirse así. Aquéllos que negocian con las culpabilidades ajenas no son nuestros amigos.

HECHIZO LUNAR

Para liberarse de la culpabilidad

Tarea de la parte izquierda del cerebro: en una hoja de papel, escribid los motivos por los cuales te hayas podido sentir culpables y el porqué. Enfrentaos al problema.

Tarea de la parte derecha del cerebro: para liberaros de su culpabilidad, ante todo limpiad bien su casa y ordenad sus cosas, deshaciéndoos de todo aquello que pueda estar relacionado con ella. Si tienes algún objeto que te recuerde su culpabilidad, no dudes en tirarlo. Es bueno deshacerse de las cosas. Realizad un ritual para deshaceros de la ropa vieja y de todos aquellos objetos inútiles que te rodean.

Cuando la luna nueva empiece su fase creciente, Debes bañaros con sales de color verde. Si no Puedes encontrarlas, utiliza sal común y añádele al agua una bolsita de hisopo y aceites de baño con olor a limón. Toma la piel de un limón y, una vez dentro de la bañera, frótate todo el cuerpo. Di:

*Mi cuerpo, mi mente; mi cuerpo, mi alma, Purifícaos con el agua; purifícaos con la sal
Se Esta iniciando una nueva fase, una nueva vida, Digo adiós a todas las culpabilidades,
Adiós a la opresión, adiós.*

Soy una buena persona

Soy el ángel del amor

Concedo mis bendiciones

*A todas las criaturas, grandes y pequeñas. Bendigo mi cuerpo,
y también la bondad de mi propia alma,*

para que vaya donde vaya, tan sólo se multiplique la buena fortuna.

Miedo

Éste es un sentimiento muy típico de nuestra especie. Antiguamente, cuando todavía éramos relativamente indefensos, teníamos mucho miedo de los animales salvajes que abundaban en la naturaleza. Actualmente, no es que seamos menos miedosos, pero las

causas de nuestros miedos son totalmente distintas. Tenemos miedo del propio miedo, así como del amor y de la intimidación. También tenemos miedo de nuestros enemigos: los hombres temen a las mujeres y las mujeres temen la violencia de los hombres. Las calles se han convertido en auténticos campos de batalla: los hombres luchan contra las mujeres y también contra ellos mismos. Ninguna otra especie del planeta sufre una violencia tan brutal y persistente contra las mujeres y los más jóvenes. El miedo es nuestro pecado original.

Vivir con miedo y en el miedo paraliza nuestros espíritus. El exceso de miedo se ha convertido en una de nuestras distracciones. Las series de terror, las películas violentas, las noticias de la televisión, etc., no hacen más que alimentar nuestros miedos.

Para hacer que el miedo desaparezca de sus corazones, utiliza este hechizo lunar.

Cuando haya luna menguante, coged una bolsita de franela roja lo bastante pequeña para que pueda caber en uno de sus bolsillos. Enciende un poco de incienso y purificad esta bolsita, pasándola por encima del humo, al mismo tiempo que invocas a los ángeles para que te protejan y te ayuden a encerrar todos sus miedos en su interior. Después, enciende una vela blanca y di:

Reúno todos mis miedos en mi bolsita mágica.

Incluyo las negras piedras de la aprensión.

(coloca algunas piedrecitas negras dentro de la bolsa.)

Incluyo las piedras rojas de la ira y de la insatisfacción.

(coloca algunas piedrecitas rojas dentro de la bolsa.)

Incluyo las piedras grises del miedo a lo desconocido.

(coloca algunas piedrecitas grises dentro de la bolsa.)

(Cierra la bolsita y bendícela)

Conforme la luna vaya menguando, deja que la gran madre te libere de sus miedos. Cuelga su bolsita de un árbol, donde nadie pueda cogerla, y olvídate de todo el asunto.

FESTIVIDADES DE LA LUNA

Festividad de Gauri

Primer día de Bhadra, luna nueva, India

Gauri («la encantadora») es el aspecto virginal de Durga. Se trata de una diosa rubia tan dulce como la miel, que ofrece licores embriagadores (sobre todo aguamiel) a los seres humanos. Durante la luna nueva de Bhadra, suele ser costumbre comer dulces hechos con miel antes de irse a dormir con el fin de proporcionarle al alma toda la gracia y la dulzura de Gauri. Se trata de un buen momento para rezar por el perdón, así como para perdonar.

Citua (fiesta de la luna)

Luna nueva más próxima al equinoccio, Antiguo Perú

En América del sur, septiembre se corresponde con el equinoccio de primavera. Según los españoles que describieron las costumbres de los incas, éste era el mes preferido por las mujeres. La fiesta de Citua empezaba con la aparición de la luna nueva. Primero, los hombres llevaban a cabo un ritual de purificación para liberar a la ciudad de las enfermedades. Después, todo el mundo tomaba un baño y se restregaba la cara, así como los dinteles de las puertas, con una pasta hecha con harina de maíz, en señal de purificación. La festividad proseguía con varios días de fiestas y de bailes que culminaban con el sacrificio de cuatro llamas, cuyos pulmones eran extraídos y utilizados para hacer predicciones. En la mitología inca, el sol era masculino y estaba representado por el emperador inca. Mama Quila, la luna, era atendida por la hermana de la esposa del inca, la Coya. Se la adoraba sobre un santuario adornado con plata y era servida por las sacerdotisas.

Uno puede pensar que las mujeres disfrutaban con esta fiesta porque durante esta época se les rendía honores como a las representantes de la diosa de la luna, la cual hacía que crecieran los cultivos. Probablemente, los hombres llevaban a cabo otras tareas además de la purificación. En cualquier caso, y sin duda alguna, durante esta época las mujeres eran liberadas de los quehaceres domésticos. Si vives en una casa en la que estos quehaceres se comparten, puedes llegar a un acuerdo recíproco para honrar a su hombre durante alguna de las festividades solares a cambio de sus servicios durante la fiesta de la luna nueva. Haced que te prepare una comida con productos sudamericanos (y que después fríegue los platos) o que te invite a cenar a un restaurante sudamericano.

Cumpleaños de la diosa de la cosecha Octavo día del noveno mes Cuarto menguante, Antigua Rusia

El cumpleaños de la diosa se celebraba con grandes fiestas y con intercambios de regalos. Los bordados tradicionales con motivos folclóricos para la estación otoñal mostraban a mujeres sosteniendo copas de vino y colocándolas sobre los altares. Otros bordados representaban líneas alternativas de dibujos con espigas de trigo y mujeres sosteniendo las copas, así como la figura de la diosa, siempre de mayor tamaño, tendiendo sus manos para proteger la cosecha. En algunos lugares, una joven personificando a la diosa Berehynia era transportada a través de los campos, cubierta con ropas rojas bordadas con los símbolos tradicionales de la diosa y del sol, y con sus manos levantadas en la pose tradicional; o bien se hacían espantapájaros con los brazos levantados, aprovechando las últimas gavillas, y se transportaban a través de los campos cosechados.

Para compartir esta celebración con los demás, decorad su altar con muñecas hechas de maíz y decoradas con bordados de la Europa del Este (o con las fotocopias en color de estos bordados que podrás encontrar en algún libro dedicado a las artes folclóricas) y con velas rojas. Llenad su cáliz con cerveza o sidra y ofrecédselo a la diosa con los brazos levantados. Echad un poco en la tierra y bebeos el resto. De la misma forma, ofrecedle también una rebanada redonda de pan integral y, después, coméosla.

Día de la Santa Cruz

Luna llena del noveno mes Europa Medieval

Por toda Europa y en el Próximo Oriente, la festividad que conmemora el hallazgo de la verdadera cruz (la de la crucifixión) por parte de Helena, madre del emperador Constantino, parece haber heredado un gran número de antiguas costumbres. En el pueblo de Avening, Gloucestershire, el domingo después de esta festividad es conocido como el domingo del o y se ofrecen bocadillos de jamón en el comedor de la parroquia. También se exponen cabezas de cerdo que después se sirven rellenas de manzana.

Una leyenda explica este hecho como la conmemoración de la ceremonia de la matanza de un jabalí que fue «colgado de un roble en el centro del pueblo» para ser comido después. Los cerdos eran sagrados para los dioses terrenales de toda Europa, desde Demetrio el griego hasta el nórdico Vanir. En particular, el jabalí colgado del roble nos recuerda la costumbre germana de los sacrificios llevados a cabo en árboles sagrados, de los que forma parte el roble. Además, el jabalí era un animal sagrado para la diosa noruega, Freya. En Gran Bretaña, el Día de la Santa Cruz también se celebraba recogiendo nueces en los bosques. El segundo domingo de septiembre, los cerdos exhibidos en la procesión eran sacrificados durante una ceremonia llevada a cabo sobre el santuario de Santa Maria delle Grazie en Italia.

Celebrad este día comiendo cerdo asado (los vegetarianos pueden sustituirlo por maíz), vino joven y pan fresco (y también con frutas, tales uvas o manzanas). Preparad un plato como ofrenda a la diosa de la tierra, al aire libre, donde sus representantes puedan consumirlo.

CUENTO DE LA LUNA

La custodia de Emily

Hace ya algún tiempo, a principios de los setenta, durante esos primeros años del movimiento espiritual femenino, cuando ni siquiera sabíamos que se trataba de un movimiento, asistí a mi primera reunión de brujería.

Ésa fue la primera vez que recorrí las carreteras impartiendo enseñanzas sobre la diosa. El viaje tuvo lugar después de haber sido procesada por leer el tarot en Los Angeles (consultad la historia de noviembre de Cada día es una fiesta). Perdí y tuve que pagar una multa. Odio perder y, por ello, ni siquiera me gusta jugar a las canas o al Monopoly. Pero, en esta ocasión, perder mi caso en el juicio fue mucho más importante que ganarlo. Si lo hubiese ganado, el asunto habría pasado sin la menor relevancia. Pero al ser declarada culpable por haber leído el futuro a través de las canas del tarot, el hecho de perder el juicio se convirtió en una reivindicación de la brujería. El juicio atrajo muchísima publicidad y, como resultado, se me pidió que hablase en un gran número de conferencias y de reuniones.

Este cuento tuvo lugar cerca del río Quiver, en Missouri, donde se estaba llevando a cabo un festival dirigido por mujeres, dedicado a la diosa y a la sanación. Una amiga mía y yo fuimos hasta allí, en un Ford que habíamos alquilado en California, a través del desierto y de las llanuras de Arizona, conduciendo día y noche.

Cuando finalmente llegamos, lo primero que hice fue desempaquetar mis eres almohadas y empezar a relajarme. Siempre viajo con mis almohadas porque me hacen sentir como en casa, esté en la habitación de un hotel o en una tienda de campaña. Creo que hay algo muy lunar en una almohada. Los húngaros han creado toda una cultura decorando, bordando y coleccionando almohadas; utilizándolas en rituales y rellenándolas de hierbas y de plumas de ganso.

Esta festividad era muy familiar y agradable. Disponíamos de tiendas de campaña para dormir, de un inmenso comedor, de bonitos campos extendiéndose en todas direcciones, de grandes árboles y de una temperatura realmente agradable. Las mujeres iban muy ligeras de ropa o no llevaban nada en absoluto. En cualquier sociedad, tolerar el nudismo es un símbolo de respeto hacia las libertades personales. La cantidad de ropa que podemos llevar (por supuesto, siempre que el tiempo lo permita) es un claro indicio de cuán liberadas se sienten las mujeres en un ambiente determinado. Cuando las mujeres se encuentran realmente a gusto, se despojan de sus ropas y se sienten mucho más cómodas.

Durante esa época, me había especializado en bendecir a grupos de mujeres que trabajaban juntas para llevar a cabo algún elevado objetivo de tipo moral. Cuando me pidieron que celebrase este ritual de unidad, uní a todos los miembros del grupo con cintas rojas: símbolo de acción, de vida y de nuestra propia sangre. Aumentamos nuestro poder con canciones, elevamos nuestras voces a los cuatro vientos y, entonces, en nombre de la luna nueva, que parecía cabalgar por encima de nuestras cabezas, bendije su trabajo y su energía. Estos rituales eran realmente poderosos.

A partir de entonces, todas aquellas mujeres a las que bendije experimentaron grandes cambios en sus vidas, la mayoría muy positivos. Muchas de ellas se convirtieron en maestras como resultado de estos rituales de conexión. Consiguieron conectar con la diosa, así como con las demás mujeres. Durante este festival, tuve que bendecir a un grupo llamado HERA. Eran terapeutas, pero también participaban en actividades, tanto políticas como espirituales. La nueva generación, el nuevo movimiento.

Después del ritual, una mujer de aspecto triste llamada Leslie se acercó hasta mí junto con varias amigas.

«Necesito que me ayudes en un caso de custodia», dijo. «Tendría que tratarse de un milagro pues, hasta ahora, todos mis intentos han fracasado. Tal como están las cosas, no creo que exista ninguna posibilidad de ganado. Mi ex marido ha contratado a uno de los

abogados más caros y famosos de toda la ciudad para conseguir la custodia de nuestra hija, y eso que antes jamás la había querido ni se había preocupado por ella. El problema estriba en que él también es abogado y conoce muy bien ese mundillo. Así pues, ya puedes imaginare las escasas probabilidades que tengo de ganar el caso.»

Sin lugar a dudas, se trataba de una desesperada llamada de ayuda. Todas las amistades de Leslie testificaron que Emily deseaba quedarse en casa con su madre. Como todo el grupo seguía influenciado por el ritual, lo conduje hasta un joven árbol sasafrás. No teníamos más que agua para ofrecedle a la diosa y por eso colocamos el cáliz al pie del árbol. Juntamos nuestras manos y empezamos a canturrear.

Los habitantes del centro de Europa, que es de dónde yo procedo, con frecuencia solían rezar a los vientos. Así pues llamé a los cuatro vientos y pedí a Hera, la diosa de las madres, que ayudase a Leslie a conservar a su hija, siempre y cuando éste fuese realmente el deseo de ambas. Todas nosotras pronunciamos un sinfín de bendiciones mágicas, positivas. Improvisamos más que nunca. Estas bendiciones debían aportar paz de espíritu tanto a Emily como a su ex marido. Dimos las gracias a los espíritus. Rociamos el suelo con el agua, besamos el árbol y pedimos que su espíritu hablase bien de nosotras al gran espíritu. Recuerdo que la luna se mantuvo ante nuestra vista durante todo el ritual. Su luz plateada nos alumbraba a través de los árboles. Todas pudimos experimentar la manifestación de su presencia divina, que nos proporcionó una sensación de gran seguridad y una tranquilidad que yo calificué como la de un buen omen divino.

Después cenamos y, exceptuando la sensación de que todo iba a ir bien, el ritual dejó de ocupar mi mente. El festival llegó a su término y yo me olvidé del asunto. Pero justo antes de regresar, recibí una llamada telefónica.

Era Leslie.

«¡Bruja!», me dijo, pero su voz estaba llena de alegría. De todas formas, que me llamen bruja para mí siempre ha sido un cumplido. «Así pues, ¿qué es lo que ha pasado?», le pregunté.

«Imagínate, mi ex marido y su abogado salieron juntos para acudir al juicio, pero nunca llegaron. Nadie sabe dónde fueron. He ganado el caso por falta de comparecencia de una de las partes. ¡Bendita seas!»

Le pedí que encendiese una vela blanca en señal de agradecimiento a la diosa.

«Puedes estar segura de que lo haré», me dijo ella. «Espera, Emily quiere saludarte.» Escuché un ruido al otro extremo de la línea y a Emily diciéndome «muchas gracias, diosa» con una dulce vocecita.

Pude oír a Emily riéndose feliz. La luna nueva actúa con gran rapidez y suele ser muy sabia en sus resoluciones.

Hasta ahora, y que yo sepa, el caso del abogado y del ex marido perdido nunca llegó a resolverse.